

ESTO ES EL ISLAM

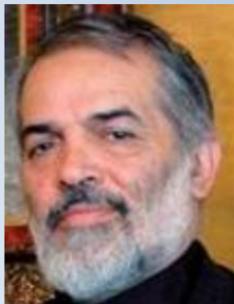
Dr. Mohammad Hassán Ghadírí-Abyañeh



Desde su origen, hace más de 1,400 años, el Islam se divulgó muy rápidamente. Hoy, existen 57 países con población mayoritariamente musulmana, sumando alrededor de 1,800 millones de personas en el planeta. A esto debe añadirse el número de conversiones al Islam, que es considerablemente mayor respecto a lo registrado en otras religiones. En este sentido, varios analistas estratégicos a nivel internacional han señalado que la gran Civilización Islámica está por renacer.

Al mismo tiempo, hay un notable esfuerzo de los gobiernos imperialistas y los medios de comunicación ligados a sus intereses para llevar a cabo una fuerte campaña de manipulación y presentar una imagen irreal y falseada del Islam y los musulmanes. Una “cruzada” que propo-

SEMLANZA DEL AUTOR



El Dr. Mohammad Hassan Ghadiri Abyaneh es un iraní nacido en Teherán en 1953. Comenzó sus estudios universitarios en 1971 en Florencia, Italia. En 1973, cuando tenía 20 años, fundó la Asociación Islámica de Estudiantes Iraníes en Italia.

Luchó contra el régimen monárquico del Irán y por la victoria de la Revolución Islámica.

En 1979 se juntó al gran Ayatollah Khomeini en Francia. Inició su carrera diplomática desde el primer día de la Revolución Islámica de Irán.

Ha terminado sus estudios de doctorado en arquitectura en Florencia en Italia en 1981 y tiene también el doctorado de Ciencias Estratégicas estudiado en Teherán.

Tiene en su carrera la experiencia de ser embajador en Australia y México. Sabe inglés, italiano, español y naturalmente el persa, su lengua materna.

Ha trabajado con varios presidentes de la República Islámica de Irán.

ESTO ES EL ISLAM

Dr. Mohammad Hassan Ghadiri Abyaneh

Incluye como anexos

Sobre El Corán

El valor de la enseñanza y el aprendizaje en el Islam

Comparación del Islam con el Catolicismo & la Cultura Occidental

Grandes personalidades del mundo opinan sobre el Islam

La “Trinidad” en palabras de Hans Küng

ESTO ES EL

ISLAM

Autor

Dr. Mohammad Hassan Ghadiri Abyaneh

www.ghadiri.ir

Mh.ghadiri@gmail.com

Con la colaboración de Habellyno Ricardo Pérez Pérez

Todos los derechos reservados por
Fundación Cultural Oriente



P. O. Box 37185/4138 Qom
República Islámica de Irán
www.islamoriente.com

Concede al



El derecho para publicar 5000 copia en México

editorialrino@hotmail.com

Cuauhtémoc # 112

Col. Del Carmen Coyoacán

C.P. 04100 México, D. F.

Primera edición, Abril de 2010

ISBN: 978-964-04-5312-4

ÍNDICE

Introducción	9
El Islam en el mundo	13
Significado de <i>Islam</i> y <i>Musulmán</i>	13
La fe del Islam se basa en la lógica	15
Sobre el razonamiento y el conocimiento	16
La base de la fe en el Islam (el testimonio de fe)	18
Los pilares del Islam	19
Dios en el Islam	20
Conciencia y adoración de Dios	21
Relación del hombre con Dios	22
El Día del Juicio Final	23
El pecado original	24
Confesión de los pecados	26
Los Profetas (P) y la Justicia Divina	28
El Islam confirma las Revelaciones anteriores	30
Adán y Eva según El Corán	31
Los Profetas (P) en el Islam	32
Deberes de la Humanidad hacia los Profetas (P)	33
Abrahám (P), Profeta del Islam	35
Moisés (P), Profeta del Islam	36
María y Jesús (p) en el Islam	38
La Virgen María (P) en el Islam	38
El nacimiento de Jesús (P)	39
Jesús (P) habla desde su nacimiento	40
Jesús (P), Profeta del Islam	42
Respeto de Jesús hacia María (p)	44
La humildad de Jesús (P)	45
Milagros de Jesús (P)	46
Acerca de la crucifixión de Jesús (P)	47
Jesús (P) se llama a sí mismo "Profeta"	50
Judíos, cristianos y musulmanes	53
Cristianos en El Corán	54

Ascensión de Jesús (P) a los cielos	55
Profetas por venir después de Jesús (P)	56
El Profeta Muhammad (BPD)	57
Dijo el Profeta del Islam (BPD)	61
Dijo el Imam 'Alí (P)	65
Qué es El Corán	67
El verdadero mensaje de El Corán	68
El Corán y la ciencia moderna	70
Un signo para la Humanidad	71
El perdón en El Corán	73
Sobre la Trinidad en El Corán	74
Los significados de la oración islámica	76
Una súplica islámica para pedir perdón a Dios	78
La Kaa'ba	79
La Peregrinación a La Meca	80
Shiísmo es sinónimo de Islam	83
Los doce Imames (P)	84
La mujer en el Islam	87
Justicia en los derechos de la mujer	88
El vestido islámico	89
Discriminación de la mujer	90
Acerca de la homosexualidad y el incesto	92
El sexo en el Islam	93
El matrimonio en el Islam	95
La poligamia	97
El matrimonio temporal	100
El derecho al divorcio	101
La mujer en Irán	103
Deberes entre musulmanes	104
Respeto a los padres	105
El castigo en el Islam	107
La pena de muerte	108
La prohibición de la carne de cerdo	110
La prohibición del alcohol	111

Derechos de los animales	112
Anexo 1: Sobre El Corán	115
Anexo 2: El valor de la enseñanza y el aprendizaje del conocimiento en el Islam	131
-La obligación de aprender	133
-La obligatoriedad de aprender en cualquier caso	133
-La advertencia respecto a abandonar el conocimiento	133
-El énfasis puesto en requerir el conocimiento	134
-La virtud del que requiere el conocimiento	134
-La virtud que el hecho de requerir conocimiento posee por encima la adoración	134
Los beneficios del aprendizaje	135
I.- Ser querido por Dios	135
II.- Ser honrado por los ángeles	135
III.- La garantía del sustento	135
IV.- El ruego de perdón de todas las cosas	136
V.- El perdón de los pecados	136
VI.- La facilitación del camino al Paraíso	136
La cultura del aprendizaje	136
-La sinceridad	136
-Elegir el maestro probo	137
-La entera dedicación	137
-Hacer preguntas	137
-Aceptar la verdad de quien la traiga	138
-La paciencia	138
-Ser moderado al comer	138
-Madrugar	138
-Aprovechar la oportunidad en la infancia y la juventud	139
-Tener vergüenza	139
-Lo que no es adecuado	139
Las reglas del aprendizaje	139

Anexo 3: Comparación del Islam con el Catolicismo y la cultura Occidental	141
-Sobre María (P)	141
-Concepto de Dios	141
-Oración	144
-La fe	145
-Jesús & María (P)	147
-Pecado original	150
-El matrimonio	151
-Las mujeres	151
-El destino del Faraón	155
-Entrar en la fe	157
-Deberes respecto a los Profetas	158
Anexo 4: Grandes personalidad hablan del Islam	161
-Annie Besant	163
-Bernard Shaw	165
-Ghandhi	167
-Goethe	170
-Lamartine	176
-Napoleón	178
-Rilke	183
-Shakespeare	185
-Tolstoi	188
-Voltaire	191
Anexo 5: La “Trinidad” en palabras de Hans Küng	197
Sitios web sobre el Islam	203

*En el Nombre de Dios,
el Clementísimo, el Misericordiosísimo*

INTRODUCCIÓN

En verdad, en ello hay una señal para gente que razona. (El Corán, 16:67)

Cuando tenía 18 años (1971), recibiendo mi diploma, viaje a Florencia en Italia, para estudiar arquitectura y desde ese momento empecé a conocer las diferentes formas de pensamiento del mundo occidental.

Un día, un italiano me preguntó qué religión tenía y respondí: "Soy musulmán" y preguntó: ¿por qué eres musulmán? y dije: "Es natural, porque en mi país y en mi familia todos son musulmanes". Después pensé si la respuesta fue lógica o no. La pregunta es, si la religión o la visión sobre Dios depende de la religión de la familia o la mayoría de su pueblo o su país, si es así, entonces otros tienen su razón de ser judíos, cristianos o budistas; o creer en ídolos o considerar que la vaca sea santa, entonces, ¿cómo es Dios? Que Dios sea uno o Trinidad o una estatua o fuego o sol depende en qué familia uno nace? Esto no me convenció, no me pareció lógico, entonces decidí estudiar y buscar la verdad. Fui listo al salir del Islam, si lo busco ilógico y aceptar otra religión o ser ateo si llego a considera que no existe Dios.

Primero pensé que mi decisión de estudiar y elegir podía ser un pecado desde el punto de vista islámico. Pero supe que el Corán confirma mi acto.

Y, cuando se les dice: «Seguid lo que Dios ha revelado», dicen: «Seguiremos aquello que hacían nuestros padres». Pero ¿Y si sus padres no razonaban en absoluto y no estaban bien guiados? (El Corán, 2:170)

¡Y anuncia la buena nueva a Mis siervos, que escuchan la Palabra y siguen lo mejor de ella! ¡Ésos son los que Dios ha dirigido! ¡Ésos son los dotados de intelecto! (El Corán, 17:18)

La primera pregunta fue saber si Dios existe o no y si existe es como lo presentan las religiones existentes o es fuera de todo.

Estudiar en Italia, centro del Catolicismo del mundo fue una ocasión para conocer el Catolicismo. Florencia estaba llena de estudiantes iraníes con diversas tendencias, desde la extrema izquierda hasta la extrema derecha; de maoístas pro chinos y comunistas pro soviéticos hasta liberales y conservadores. Florencia fue el centro de grupos de diversas tendencias de pensamiento y político italiano y esto me facilitó también conocer estas tendencias y pensamientos.

Después de 2 años de estudios, siendo honesto conmigo de buscar sinceramente la verdad, llegué a esta conclusión: Que el Islam es la religión divina y verdadera y lo acepté esta vez por razonamiento y no por tradición. Durante mi vida siempre he estado en diálogo con

personas de otro tipo de pensamiento sea religioso, filosófico o político.

No he tenido oportunidad de estudiar en cursos teológicos pero este libro es resultado de mis estudios, reflexiones y experiencias de más de 37 años y lo dedico a quien como yo piensa que la cualidad de Dios no depende de su familia, y no es quistión de herencia.

Lo dedico a quienes puedan leerlo usando la lógica y no con dogmas, liberándose de prejuicios que existen en el occidente sobre el Islam creados por los medios masivos de comunicación, que suelen presentar una imagen distorsionada del Islam, casi siempre basada en prejuicios, preconceptos, nociones falsas y distorsiones de la verdad, retratando una religión retrógrada, violenta, opresiva y que viola los Derechos Humanos, en especial los de la mujer.

Esta propaganda contra el Islam ha tenido un fuerte recrudecimiento, con el propósito claro de evitar que la gente se acerque a conocer esta religión y a sus seguidores, los musulmanes.

El presente documento muestra una breve imagen del Islam, sin distorsiones ni visiones facciosas, presentando los altos valores morales y espirituales de esta religión, seguida por 1,800 millones de personas en el mundo.

El Islam es una fe viva, fuerte, con base en la lógica, el razonamiento y la justicia, con una ideología clara y profunda, que dignifica la visión de Dios, los Profetas (P) y en especial de Jesús y María (P)*, pues El Corán reconoce más episodios milagrosos durante la vida de éstos que la Biblia. Reconoce su santidad e incluso un

capítulo del Corán se titula “María” y otro capítulo se titula “La Mesa”, en el cual se afirma que los alimentos de la Última Cena llegaron del cielo.

El Islam es un sistema integral, que propone soluciones a situaciones de la vida individual y social. Conociendo el Islam, puede comprenderse el pensamiento, la vida y el comportamiento del mundo musulmán.

Sera muy grato para mí, recibir por email sus comentarios sobre este libro.

Mohammad Hassan Ghadiri Abyaneh
mh.ghadiri@gmail.com
Abril 2010

Al referirse a figuras preponderantes, como los Profetas o Imames, los musulmanes escriben después del personaje citado, "(P)", que significa "la Paz sea con él (ella, ellos)". Al referirse al Profeta Muhammad, seguidamente se escribe (BPD), que significa "las Bendiciones y la Paz de Dios sean con él y su Descendencia".

EL ISLAM EN EL MUNDO

Actualmente existen 57 países que poseen una población musulmana mayor al 50%.

Hay más de 1,500 millones de musulmanes en el planeta. El Islam es la segunda religión en tamaño, sólo por debajo del cristianismo en su conjunto, y supera en fieles a la Iglesia Católica.

Sólo el 18% de los musulmanes son árabes.

Francia es el país europeo con mayor número de musulmanes, con 6 millones, que representan el 10% de su población total.

En América, sólo en los EEUU viven casi 10 millones de musulmanes, mientras que en todo el continente americano oscilan los 13 millones.

SIGNIFICADO DE ISLAM Y MUSULMÁN

ISLAM significa sumisión total a Dios, esto quiere decir, que el creyente se somete a Dios, se pone en sus manos, porque tiene la seguridad de que así se pone a salvo. Dice El Corán, 5:3:

"Hoy les he completado su religión y he terminado de darles Mi Gracia. Yo les he escogido el Islam por religión."

El Islam es la última religión monoteísta. Muhammad (BPD), Profeta del Islam, nació en La Meca, Arabia, en el

570 d.C., sitio al que todo musulmán debe peregrinar al menos una vez en su vida si tiene la posibilidad. Muhammad (BPD) es considerado el último de los Profetas de Dios.

El Islam es una actitud ante el mundo y el Creador; una disposición del alma voluntariamente aceptada y una práctica consecuente con ella. Es un modo de vida sustentado en una doctrina que abarca todos los asuntos humanos.

MUSULMÁN Es la persona cuyo credo religioso es el Islam. La palabra árabe *muslim*, femenino *muslima* significa "el sometido o entregado a la voluntad de Dios". Así, todo aquel que ha aceptado la sumisión a Dios, puede ser llamado musulmán sin temor a equivocarse. Es por eso que Profetas anteriores a Muhammad, como Abraham, Moisés y Jesús (P), así como la Virgen María (P) y otros, son considerados musulmanes: por haber aceptado la sumisión a la Voluntad Divina.

Él os llamó 'musulmanes' anteriormente y aquí, para que el Enviado sea testigo de vosotros y que vosotros seáis testigos de los hombres. (El Corán, 22:78)

Ahora bien, ser musulmán consiste, ante todo, en reconocer la Unicidad de Dios y aceptar a Muhammad (BPD) como el último Profeta de Dios. Mil ochocientos millones de personas en el mundo creen en estos dos principios.

LA FE DEL ISLAM SE BASA EN LA LÓGICA

¡Y anuncia la buena nueva a Mis siervos, que escuchan la Palabra y siguen lo mejor de ella! ¡Ésos son los que Dios ha dirigido! ¡Ésos son los dotados de intelecto! (El Corán, 17:18)

En el Islam, no existe el “dogma de fe”, por el contrario, para creer en algo debe existir una convicción racional que resulte de la aceptación del intelecto.

Esa fue la predica de todos los más preponderantes Profetas de la Historia de la Humanidad: Noé, Abraham, Moisés, Jesús (la paz sea con todos ellos) y Muhammad (BPD).

Cada individuo es responsable de sus creencias por estar dotado de intelecto, por su capacidad de discernir la verdad del error, y no puede eximirse de ello invocando la práctica de sus padres, o la costumbre de la sociedad en la que vive.

El Profeta Muhammad (BPD), dijo: *Una hora de razonamiento es mejor que 70 años de oraciones a Dios.*

Innumerables citas del Corán lo confirman invitando al discernimiento y razonamiento. Unos pocos ejemplos:

Él (Dios) es Quien ha creado para vosotros el oído, la vista y el intelecto. (...) Quien invoca a otro dios junto a Dios no tiene razones para ello (...) (23: 78, 117)

Y, cuando se les dice: «Seguid lo que Dios ha revelado», dicen: «Seguiremos aquello que hacían nuestros padres». Pero ¿Y si sus padres no razonaban en absoluto y no estaban bien guiados? (2:170)

“¡Oh gente de la Escritura [Sagrada]! ¿Por qué no creéis en las señales de Dios si sois testigos?” (El Corán 3:70)

En la Creación de los cielos y de la Tierra, en la sucesión de la noche y el día, en las naves que surcan el mar con lo que aprovecha a los hombres, en el agua que Dios hace bajar del cielo, vivificando con ella la tierra después de muerta, diseminando por ella toda clase de bestias, en la variación de los vientos, en las nubes, sujetas entre el cielo y la tierra, hay, ciertamente, signos para gente que razona. (2:164)

SOBRE EL RAZONAMIENTO Y EL CONOCIMIENTO EN EL ISLAM

Dios es Quien ha creado para vosotros el oído, la vista y el intelecto. ¡Qué poco agradecidos sois! (...) Quien invoca a otro dios junto a Dios no tiene razones para ello. (El Corán 23:78, 117)

¿Crees que la mayoría de ellos escuchan o razonan? (El Corán 25:44)

Y, cuando se les dice: «Seguid lo que Dios ha revelado», dicen: «Seguiremos aquello que hacían nuestros padres». Pero ¿Y si sus padres no razonaban en absoluto y no estaban bien guiados? (El Corán 2:170)

Pero los que ocultan la Verdad inventan mentiras sobre Dios y la mayoría de ellos no razonan. (El Corán 5:103)

Y si te desmienten, di: «Para mí mis actos y para vosotros vuestros actos. Vosotros no sois responsables de lo que yo hago ni yo soy responsable de lo que vosotros hacéis.» Y, entre ellos, algunos te escuchan, pero ¿Cómo podrás hacerte oír de quien es sordo y no razona? (El Corán 10:41-42)

El conocimiento y la modestia al poseerlo juegan un papel importantísimo dentro del Islam, por ser la vía a través de la cual se llega a la fe auténtica, al dominio de sí mismo y a la trascendencia. Sobre la virtud y los beneficios de obtener el conocimiento, figura en la Tradición Islámica que dijo el Profeta Muhammad (BPD):

- *"La virtud del conocimiento es más amada para Dios que la de la adoración"*
- *"A quien es preguntado sobre un conocimiento que conoce y lo esconde, le serán colocadas bridas de fuego"*
- *"El Corán es un ofrecimiento de Dios, así pues, aprended de Su ofrecimiento todo lo que podáis"*
- *"Uno debe intentar obtener mayor conocimiento desde el mismo momento en que nace hasta que le llega la muerte"*
- *"La tinta de la pluma del sabio es más valiosa que la sangre del mártir"*
- *"Lo mejor de esta vida y la del más allá está acompañado del conocimiento"*
- *"Quien procura el conocimiento es como el que ayuna en el día y se mantiene erguido durante la noche (rezando); ciertamente que un área del conocimiento que el hombre aprende es mejor para él que si tuviera (una montaña de) oro y lo gastara en el camino de Dios"*
- *"¡Ay! de aquel musulmán que en cada semana no dispone de un día para estudiar los asuntos de su religión y preguntar a su respecto"*
- *"Preguntad a los sabios, dialogad con los sabios y alternad con los pobres"*
- *"El que procura el conocimiento es querido por Dios, es querido por los ángeles y es querido por los Profetas."*
- *"El que procura el conocimiento se encuentra circundado por la atención de Dios."*

- “Por cierto que los ángeles posan sus alas sobre el que procura el conocimiento en complacencia por él.”
- “Quien sale de su casa procurando un conocimiento, es escoltado por setenta mil ángeles que piden perdón por él.”
- “Dios se hace cargo del sustento de quien procura el conocimiento.”

LA BASE DE LA FE EN EL ISLAM (El testimonio de fe)

Quien asocia a Dios, comete un pecado gravísimo. (El Corán, 4:48)

La base de la religión del Islam es atestiguar dos frases:

1. Existe sólo un Dios, Único y sin semejante (*la ilaaha ila Al-lah*)
2. Muhammad es el Mensajero de Dios (*Muhammadan Rasul-ullah*)

Estas frases son conocidas como el testimonio de fe. A través de la creencia con base en el razonamiento y pronunciación sincera de estos dos principios, se ingresa al Islam. Este testimonio es el aspecto más importante del Islam y es el lema de los creyentes y la base para todas sus creencias, culto y existencia.

El Islam es una religión puramente monoteísta. Enfatiza que ningún acto de culto debe dirigirse a cualquier otro excepto a Dios.

Di: «¡Gente de la Escritura! Convengamos en una fórmula aceptable a nosotros y a vosotros, según la cual no serviremos

sino a Dios, no Le asociaremos nada y no tomaremos a nadie de entre nosotros como Señor fuera de Dios». Y, si vuelven la espalda, decid: «¡Sed testigos de nuestra sumisión!» (El Corán, 3:64)

LOS PILARES DEL ISLAM

Los pilares del Islam son elementos que deben ser entendidos con la razón y la mente y discutidos para conocer y aceptar a Dios.

Es el sendero a través del cual se descubre y se comprende que todo lo que existe fue creado por un Ordenador.

Y, también, por el cual nuestra mente nos muestra que Dios nos ha enviado a los Profetas, que fueron líderes y guías para enseñarnos la Profecía y guiarnos correctamente.

Dios cuida de nosotros y en el Día del Juicio Final habrá justicia para todos. Los pilares del Islam son cinco:

- 1.- El Monoteísmo Absoluto.
- 2.- La Profecía, como guía para toda la Humanidad.
- 3.- El Retorno (resurrección) en el Día del Juicio Final, en retribución de nuestro proceder durante la vida terrenal.
- 4.- La Justicia Divina.
- 5.- El Imamato (en la Escuela Shiíta del Islam), como complemento de la Profecía y su intacta preservación.

DIOS EN EL ISLAM

«¡No toméis otros dioses! ¡En verdad, Él es un Dios Único! Así pues ¡Temedme sólo a Mí!. A Él pertenece lo que hay en los cielos y en la Tierra y Suya es la creencia inmutable ¿Vais, pues, a temer a otro que a Allah? (El Corán, 16:52)

En el Islam, Dios es conocido por muchos nombres: el Justo, el Clementísimo, el Creador, entre muchos otros. Sin embargo, según El Corán, “Allah”, es el nombre en árabe que Él Mismo (Dios) ha preferido sobre los demás. La raíz lingüística de “Allah” indica que Él es el Único digno y merecedor de ser adorado y obedecido. “Allah” es un nombre que, según la Tradición Islámica, abarca todos los Nombres de Dios y es el escogido por Dios Mismo y expuesto en Su Revelación. Por eso los musulmanes dan preferencia a este nombre.

Lingüísticamente, “Allah” es una palabra única: No tiene conjugación plural y no tiene género. Esta palabra es el reflejo de un concepto único en el Islam.

Dios no es una trinidad, ni encarnó en su hijo para morir en el mundo, ni está en los cielos alejado de los asuntos de la Tierra, ni tiene forma o figura humana. En el Islam Dios es Uno, Único y Singular. Dios no tiene padres, ni hijos, ni compañeros (as), ni asociados, y nada se le parece. No se representa a Dios de ninguna manera, con ninguna forma, ni figura, ni se adoran imágenes en absoluto. Dios no tiene límites, no se encuentra en ningún lugar, ni en el Cielo ni en la Tierra, y ningún sitio se encuentra sin Él o lejos de Él. Es como la luz, que se encuentra en todos lados y no tiene una forma definida.

Cabe mencionar que este concepto de Dios, coincide con la descripción bíblica, del Antiguo Testamento:

"Tengan cuidado de ustedes mismos. Cuando el Señor les habló desde el fuego, en el Horeb, ustedes no vieron ninguna figura. No vayan a pervertirse, entonces, haciéndose ídolos de cualquier clase, que tengan figura de hombre o de mujer, de animales que viven en la tierra o de aves que vuelan por el espacio, de reptiles que se arrastran por el suelo, o de peces que viven en las aguas, debajo de la tierra (...) A ti se te hicieron ver todas estas cosas, para que sepas que el Señor es Dios, y que no hay otro dios fuera de él. Reconoce hoy y medita en tu corazón que el Señor es Dios –allá arriba, en el cielo, y aquí abajo, en la Tierra– y no hay otro." (Deuteronomio 4:15-16, 35-39)

¿No es, acaso, de Dios lo que está en los cielos y en la Tierra? ¿Qué siguen, pues, quienes invocan a otros asociados, en lugar de invocar a Dios? No siguen sino conjeturas, no formulan sino hipótesis. Él es Quien ha dispuesto para vosotros la noche para que descanséis en ella, y el día para que podáis ver claro. Ciertamente, hay en ello signos para gente que oye. Dicen: «Dios ha adoptado un hijo». ¡Gloria a Él! Él es Quien Se basta a Sí mismo. Suyo es lo que está en los cielos y en la Tierra. ¡No tenéis ninguna autoridad para hablar así! ¿Decís contra Dios lo que no sabéis? (El Corán, 10:66-68)

CONCIENCIA Y ADORACIÓN DE DIOS

En verdad, en la Creación de los cielos y de la Tierra y en la diferencia entre la noche y el día, hay señales para los dotados de intelecto. Aquellos que recuerdan a Dios en pie, sentados o acostados y que reflexionan sobre la Creación de los cielos y la

Tierra (y dicen): “¡Oh, Señor nuestro! ¡No has creado todo esto en vano! ¡Glorificado seas!” (El Corán, 3:190-191)

La conciencia de Dios, es protección, por la obediencia a Dios, desde Su castigo. El fundamento de este temor es protegerse de atribuirle socios a Dios. Después, se manifiesta protegiéndose de los actos de desobediencia y ofensas, luego de las situaciones dudosas, y luego de omitir hacer lo que es bueno.

Se dice que una persona es juzgada por poseer la conciencia de Dios sobre la base de tres cosas: la belleza de su confianza en Dios por lo que no ha sido concedido; la belleza de su satisfacción con lo que ha sido concedido; la belleza de su paciencia hacia lo que le ha pasado por un lado.

Dijo el Imam ‘Alí*: *Un grupo adora a Dios con la esperanza de Su perdón, y ésta es la adoración de comerciantes; otro grupo adora a Dios por temor, y ésta es la adoración de los esclavos; un tercer grupo adora a Dios para agradecerle, y ésta es la adoración de los que están libres.*

RELACIÓN DEL HOMBRE CON DIOS

Hemos de mostrarles Nuestros signos en los horizontes y en vosotros mismos para que sepan que Él es la Verdad. (El Corán, 41:53)

* ‘Alí ibn Abu Tálib (P), primo y yerno del Profeta (BPD) y el primero de los musulmanes junto con Jadiya, la primer esposa de Muhammad (BPD). Para la Escuela Shiíta del Islam, ‘Alí es el legítimo sucesor de Muhammad (BPD) y el primer guía y líder espiritual (Imam) de los musulmanes al finalizar la vida del Profeta.

No se puede conocer a Dios excepto a través de aquello que Él dice de Sí Mismo. Pues Dios no se capta con los sentidos ni se le pueden aplicar los recursos de investigación de la ciencia. Dios está más allá de la capacidad científica del ser humano, en tanto Él es el Creador de todas las cosas. No obstante, el ser humano posee suficientes elementos para encaminarse al conocimiento de Dios.

El camino para alcanzar el conocimiento de Dios es la contemplación (con reflexión) de los Signos de Dios tanto en el mundo que nos rodea como en nosotros mismos. Dios no ha dejado al hombre sin brindarle las pruebas suficientes de Su Realidad y sin facilitarle el camino para conocerlo.

El Islam pone mucho énfasis en que el ser humano debe prestar una atención total en su vida al rol básico del juicio correcto y el conocimiento, y que debe comprender que su salvación depende de ellos. La relación que debe tener con Dios es directa, sin intermediarios, reconociendo en Él a su Único Dueño y Salvador.

EL DÍA DEL JUICIO FINAL

Quienes se extravían del camino de Dios tendrán un severo castigo. Por haber olvidado el Día de la Cuenta. (El Corán, 38:26).

El Día del Juicio Final es la segunda etapa de la vida eterna, comprende a todos los individuos y toda la Tierra. El Universo entero entrará en una nueva etapa de vida y

sistema.

El Santo Corán nos informa del gran acontecimiento de la Resurrección. Ese gran evento coincidirá con la extinción de las estrellas y el sol, la sequía de los mares, el allanamiento de todas las cosas, la desintegración de las montañas, terremotos y tormentas universales, y transformaciones y revoluciones únicas.

Todo el mundo se desplazará hacia la destrucción, desintegración y todas las cosas serán aniquiladas.

Según el Islam la fe verdadera debe reunir la creencia en el Dios Único y en el Juicio Final. De lo contrario, nuestra opinión sobre Dios sería indigna de Él. Si negamos el Juicio Final, diríamos que Dios hizo la Creación con su esplendor, belleza, majestuosidad y perfección sólo para que se destruya y desaparezca después de un breve lapso de tiempo. Desde luego, esto es inadmisible.

EL PECADO ORIGINAL

Adán desobedeció a su Señor y se descarrió. Luego, su Señor le escogió, le perdonó y le puso en la buena dirección. Dijo: «¡Descended ambos del Jardín! Quien siga Mi dirección no se extraviará y no será desgraciado». (El Corán, 20:120-124)

En la visión islámica no existe un concepto similar al pecado original. Según El Corán, Adán (P) cometió una falta, pero fue perdonado. Sus hijos no cargan con ninguna culpa. Para el Islam, cada ser humano nace en la pureza e inocencia, en un estado libre de toda mancha, corrupción o pecado. Hemos sido creados para ingresar al

Paraíso. Dijo el Profeta Muhammad (BPD): “*El precio por tu vida es el Paraíso. No la vendas por menos que eso*”. Y cada alma es responsable sólo por sus actos y decisiones razonadas y en la madurez, sin cargar con lo que hayan hecho sus antepasados o sus contemporáneos.

Si te desmienten, di: «Yo respondo de mis actos y vosotros de los vuestros. Vosotros no sois responsables de lo que yo haga y yo no soy responsable de lo que vosotros hagáis». (El Corán, 10:42)

Luego, a través de su libertad de acción y decisiones elige una de las posibilidades que tiene delante: el bien o el mal. Así va juntando méritos o faltas, y el Día del Juicio obtendrá retribución de ello. Es por esto que el ser humano debe mantenerse en cabal estado de conciencia y control de sus acciones, siendo completamente responsable de éstos. Así, ésta es una de las razones para la prohibición de toda cosa que debilite o altere ese estado de equilibrio, como las bebidas alcohólicas.

“En verdad, Dios no opprime a las personas en absoluto, sino que son las personas quienes se oprimen ellas mismas.” (El Corán, 10:44)

Y quien comete un pecado, ciertamente, lo comete contra sí mismo. (El Corán, 4:111)

En la visión islámica, este mundo es un lugar de paso, donde el hombre es sometido a una prueba por parte de Dios. No es un lugar donde se castiga al hombre por la falta de su padre Adán (P), ni es un sitio de residencia permanente, más allá del cual no hay nada.

Las criaturas tienen que abandonar este mundo para ir a

la Morada Permanente. Por lo tanto, la muerte es una necesidad, es una puerta de paso hacia otro estado y no un castigo.

Para el Islam, en ningún momento Jesús ni los Profetas anteriores a él (P) hablaron de un “pecado original” que era necesario remover con un ritual como el bautismo.

Incluso el Antiguo Testamento coincide con esta postura (*Ezequiel 18:20*):

El alma que pecare, esa morirá, el hijo no llevará el pecado del padre, ni el padre llevará el pecado del hijo, la justicia del justo será sobre él y la impiedad del impío será sobre él.

CONFESIÓN DE LOS PECADOS

Quienes se arrepientan y tengan fe y realicen buenas acciones, Dios les cambiará el mal por bien. Dios es Perdonador, Misericordiosísimo. Y quien se arrepiente y realiza buenas acciones, en verdad, regresa hacia Dios. (El Corán, 25:70-71)

En el Islam no existe un rito de confesión por el cual la persona habla de sus pecados, se le establece una penitencia y queda libre de los mismos, ya que con ésta acción se incurre en un pecado grave, pues se está asociando e intermediando el poder de Dios, como el único digno de ser adorado y solicitado por perdón. Dios es Omnipotente, Omnipresente y Omnisciente, y por supuesto no necesita de intermediarios para escucharnos y perdonar nuestras faltas.

Dijo el Profeta Muhammad (BPD): *Bienaventurada sea*

aquella imagen (de una persona) que Dios ve que llora por haber cometido un pecado, del cual no está informado nadie más que Dios.

Desde el punto de vista del Islam, la persona debe arrepentirse con sinceridad, pedir únicamente el perdón de Dios, comprometerse a no reincidir en su falta y reparar el mal que pudo ocasionar a otros.

... Se decidirá entre ellos con equidad y no serán tratados injustamente. (El Corán, 10:54)

Tu Señor conoce lo que ocultan sus pechos y lo que manifiestan. (El Corán, 28:69)

... A tu Señor no se Le pasa desapercibido el peso de un átomo en la Tierra ni en el cielo. No hay nada, menor o mayor que eso, que no esté en una Escritura clara. (El Corán, 10:61)

Y aquellos que, cuando cometan un pecado o son injustos consigo mismos, recuerdan a Dios y buscan el perdón por sus pecados, pues ¿Quién perdona los pecados sino Dios? y no reinciden en lo que hicieron [mal] ahora que lo saben. (El Corán 3:135)

Por lo tanto, el hombre debe alcanzar el arrepentimiento y la corrección de sus acciones antes de que llegue su hora. Este mundo es el plano de las acciones para el hombre y el plazo de su vida es lo suficientemente largo para alcanzar el bien y la salvación.

No se aceptará el arrepentimiento a quienes cometan maldades hasta el momento de la muerte, diciendo: 'Ahora me arrepiento.', ni a quienes mueran en la incredulidad. (El Corán, 4:18)

Si el reconocimiento de los pecados se efectúa perfectamente, tiene una gran influencia en la disminución de la rebeldía del alma, impulsando hacia el bien, por medio de la obtención del conocimiento de las virtudes y la sabiduría.

Dijo el Profeta Muhammad (BPD): *Quien procure el conocimiento (sepa que) ello será una expiación de lo que haya cometido.*

LOS PROFETAS (P) Y LA JUSTICIA DIVINA

“Quien se guíe, en verdad, se guía en beneficio propio y quien se extravíe, en verdad, se extravía en su propio perjuicio. Nadie portará la carga de otro y no castigamos sin haber enviado previamente un Mensajero.” (El Corán, 17:15)

Dios existe, es el Creador de todo y es Uno y Único, Absoluto, Prudente, Sabio, Conocedor de todas las cosas, Todopoderoso. Y es Justo en Su Esencia. La Justicia de Dios significa que todas las criaturas tienen aptitudes diferentes. Dios provee a Sus criaturas con gracias de acuerdo con sus aptitudes y habilidades. Y Dios no ha negado ninguna gracia a criatura alguna acorde con su capacidad y posibilidad.

Dios es Justo, ama la Justicia y la establece en Su Conducta, en todas las cosas. La Justicia Divina puede observarse en todos los niveles de la Creación.

Esta justicia conlleva a la comunicación de Dios hacia toda la Humanidad para guiarla y conducirla al bienestar y la felicidad: la Profecía y la Revelación de los Mensajes Divinos. Dios ha enviado guías y líderes que sirvan de

ejemplo y modelo, para conducir a la gente al bien y sacarlos de la ignorancia y la duda. Pues no es posible concebir los conceptos de premio y castigo (o Paraíso e Infierno) sin conocer el mérito para alcanzar el primero o el error que provoca el segundo.

Por tal motivo, en el Islam se incluye dentro de la concepción de Justicia Divina la misión que Dios encomendó a los Profetas (P). Todos los Profetas, desde Adán (P) hasta Muhammad (BPD), fueron enviados con el mismo Mensaje.

Ellos tuvieron principalmente tres deberes:

- Informar sobre la Unicidad de Dios y Su Voluntad para la Humanidad, Su Justicia y la Resurrección.
- Ordenar el bien y prohibir el mal, lo cual incluye enseñar a diferenciar las acciones de ambas categorías.
- Invitar a seguir el Camino Recto, para alcanzar así la Misericordia Divina.

Algunos Profetas (P) han recibido también la responsabilidad del gobierno, como David (P), Salomón (P) y Muhammad (BPD).

El Mensajero sólo tiene la responsabilidad de transmitir la Revelación. Y Dios conoce lo que mostráis y lo que ocultáis. (El Corán, 5:19)

No hay imposición que nos empuje forzosamente a ninguno de los dos extremos. Tanto Dios por medio de los Profetas (P), como Satanás en su oposición, invitan a seguir un camino. Luego de la convocatoria de Dios al bien, de la advertencia y el llamado, Dios establece el

Juicio Final de la Humanidad, donde las acciones serán juzgadas y se restablecerá la justicia en todo su esplendor.

Tu Señor nunca ha destruido ciudades sin haber antes mandado a su metrópoli a un enviado que les recitara Nuestras aleyas. Nunca hemos destruido ciudades, a menos que sus habitantes fueran impíos. (El Corán, 28:59)

“En verdad, Dios no oprime a las personas en absoluto, sino que son las personas quienes se oprimen ellas mismas.” (El Corán, 10:44)

“Y colocaremos las balanzas equilibradas con precisión para el Día del Levantamiento y nadie será tratado injustamente en lo más mínimo. Y aunque sus actos tengan el peso de un grano de mostaza, les recompensaremos por ellos. Y Nosotros somos suficientes para llevar las cuentas.” (El Corán, 21:47)

EL ISLAM CONFIRMA LAS REVELACIONES ANTERIORES

¡Oh, gente de la Escritura Sagrada (judíos y cristianos)! Ha venido a vosotros Nuestro Mensajero mostrando claramente mucho de lo que ocultabais de la Escritura y eliminando mucho. Ha venido a vosotros, procedente de Dios, una Luz y una Escritura clara con ella, Dios guía por caminos de paz a quien busca Su satisfacción. Él les lleva de las tinieblas a la Luz y les guía hacia el camino recto. (El Corán, 5:15-16)

Para los musulmanes, las Revelaciones de Dios anteriores al Corán tienen un gran valor, sin embargo, afirman que éstas han sufrido malversación con o sin intención, dado el lapso de tiempo entre los hechos narrados ahí y su escritura. Como sabemos, la Torá y la Biblia fueron

escritos incluso siglos después de la muerte de los Mensajeros a los que les fueron dadas esas Revelaciones de Dios.

La Revelación contenida en El Corán es así, la confirmación y complemento de las Revelaciones originales anteriores:

Hicimos descender para ti la Escritura que contiene la Verdad y que confirma la Escritura que ya tenían en sus manos y la protege. Juzga, pues, entre ellos con los que Dios hizo descender. A cada uno de vosotros le hemos asignado un código legal y un camino de salvación y, si Dios hubiera querido, habría hecho que fueseis una sola comunidad, pero lo hace así para probar vuestra fe en lo que os ha dado. ¡Competid, pues, en buenas acciones! El lugar de retorno de todos vosotros es Dios. (El Corán, 5:48)

Los musulmanes creen que no existe contradicción alguna entre las tres religiones Abrahámicas (Judaísmo, Cristianismo e Islam), pero los avatares del tiempo han diluido o hecho agregados a los otros Textos Sagrados, impidiendo que nos llegaran intactos. Sin embargo, respetan plenamente a judíos y cristianos, visualizando los puntos en común para convertirlos en un trabajo conjunto hacia la paz, la justicia, la lucha contra la corrupción y la degradación de los valores morales.

ADÁN Y EVA SEGÚN EL CORÁN

Dijimos: «¡Adán! ¡Habita con tu esposa en el Jardín y comed de él cuanto y donde queráis, pero no os acerquéis a este árbol! Si no, seréis de los impíos». (El Corán, 2:35)

Adán (P), fue creado para ser representante de Dios sobre la Tierra como el primero en su género. Adán no fue creado con el fin de ocupar el Paraíso, aunque hubiese sido mejor que él con su proceder no diera lugar a ser expulsado del Edén, pudiendo vivir ahí con honor y estima, y tanto su esposa como él hubiesen disfrutado de los obsequios y veneración de los Ángeles.

“¡Adán! Éste (Satanás) es un enemigo para ti y para tu esposa ¡Que no os expulse del Jardín” (El Corán, 20:117)

Cuando Adán y Eva comieron del árbol prohibido Dios les dijo que se habían alejado de Su proximidad y los dejó en el desamparo por un tiempo hasta que Aceptó su arrepentimiento. Según la Tradición Islámica, Adán y Eva tuvieron veinte hijos y veinte hijas durante su vida.

El Corán hace una analogía respecto a la creación del Profeta Jesús (P) de la que afirma fue exactamente como la creación de Adán. Así, rechaza la concepción divina de Jesús (P), pues a pesar de que Adán y Eva no tuvieron padres, fueron seres humanos igualmente. Asimismo, el Profeta Jesús prescindió de padre humano, por Milagro Divino.

Y dijo el Profeta Muhammad (BPD): *Las personas desde Adán (P) hasta hoy en día son iguales a los dientes del peine; no hay superioridad para el árabe sobre el no árabe, ni para el blanco sobre el negro, sino en la piedad.*

LOS PROFETAS (P) EN EL ISLAM

Ciertamente, te hemos enviado con la Verdad, como portador de buenas nuevas y amonestador, pues no hay comunidad por la

que no haya pasado un amonestador. Y si te desmienten, también desmintieron quienes vinieron antes de ellos. Vinieron a ellos sus Mensajeros con las pruebas claras, con los Salmos y con la Escritura luminosa. (El Corán, 35:24-25)

No existe ninguna figura de toda la Historia que supere o siquiera iguale al modelo de los Profetas (P). El ejemplo de sus vidas, sus conductas y sus enseñanzas ha brillado en forma permanente a través de los siglos iluminando las generaciones de todas las épocas.

Los musulmanes cuentan a través de su Libro Sagrado, El Corán, y las enseñanzas dejadas por el Profeta Muhammad (BPD), con un abundante cúmulo de datos y conocimiento acerca de la vida de los Profetas anteriores al Islam, pues las enseñanzas de estos grandes maestros son para todo el género humano de todas las épocas sin ninguna discriminación.

Según lo que sostiene la Escuela Shiíta del Islam, el número de Profetas, es de ciento veinticuatro mil. Y de entre esta cifra cinco Profetas fueron dueños de una Sharīat (Ley Divina), en la cual se encuentran los fundamentos de los pilares de la Profecía. Los Profetas principales y establecedores de una ley religiosa fueron: Noé, Abraham, Moisés, Jesús y Muhammad (BPD).

DEBERES DE LA HUMANIDAD HACIA LOS PROFETAS

La Humanidad tiene un deber ante Dios, por haber Él enviado a los Profetas, como guía y discernimiento. Este deber es el de escuchar el mensaje y encaminar su

proceder de acuerdo a éste, para actuar conforme a la Guía Divina, pues Dios pedirá cuenta de ello. El Antiguo Testamento coincide en esta responsabilidad:

“... Suscitaré entre sus hermanos un Profeta semejante a ti, pondré mis palabras en su boca, y él dirá todo lo que yo le ordene. Al que no escuche mis palabras, las que este Profeta pronuncie en mi Nombre, yo mismo le pediré cuenta.” (Deuteronomio 18:18-19)

“Si ponéis toda vuestra atención en lo que yo, el Señor vuestro Dios, os digo, y si hacéis lo que a mí me agrada, obedeciendo mis mandamientos y cumpliendo mis leyes, no os enviaré ninguna de las plagas que envié sobre los egipcios, pues yo soy el Señor, el que os sana.” (Éxodo 15:26)

Y dice El Corán: “*Y [recuerda] cuando Dios hizo un pacto con los profetas: «Puesto que os he dado parte de la Escritura [Sagrada] y Sabiduría, cuando venga a vosotros un Mensajero confirmando lo que tenéis, creed en él y ayudadle.» Dijo Él: «¿Acordasteis y aceptasteis Mi pacto en estos términos?» Dijeron: «Lo acordamos.» Dijo Él: «Pues dad testimonio de ello y Yo seré con vosotros uno de los que atestiguan.» Y, quienes tras esto den la espalda, esos serán los transgresores. ¿Acaso buscan algo diferente a la religión de Dios cuando quienes están en los cielos y en la Tierra se someten a Él voluntaria u obligadamente y a Él serán devueltos? Di: «Creemos en Dios y en la revelación que fue hecha descender para nosotros y en la que fue hecha descender para Abraham, Ismael, Isaac, Jacob y las tribus, y en lo que le fue dado a Moisés y a Jesús y a los profetas procedente de su Señor. No hacemos diferencias entre ninguno de ellos y nos sometemos a Él.» Y a quien desee otra creencia diferente al Islam no se le aceptará y en la otra vida será de los perdedores. ¿Cómo va Dios a guiar a un pueblo que descree después de haber creído, habiendo sido testigos de que el*

Mensajero es verdadero y habiéndoles llegado las pruebas claras? Dios no guía a la gente opresora. Su recompensa es que serán maldecidos por Dios y por los ángeles y por la gente conjuntamente. En ese [estado de maldición] permanecerán eternamente. No se les aliviará el castigo ni tendrán respiro. Excepto a quienes se arrepientan tras ello y se corrijan pues, en verdad, Dios es perdonador, misericordiosísimo con los creyentes. En verdad, a quienes no crean después de haber tenido fe e incrementen su incredulidad, no les será aceptado su arrepentimiento. Esos son los extraviados.” (El Corán 3:81-90)

ABRAHAM (P), PROFETA DEL ISLAM

Abraham no fue judío ni cristiano, sino que fue monoteísta, sometido a Dios, no asociador. Los más allegados a Abrâham son los que le han seguido (El Corán, 3:67-68)

La figura de Abraham se presenta como clave de unidad para millones de seres humanos. Abraham, el hombre que fue capaz de escuchar, que creyó y confió, que estuvo dispuesto a ofrecerle su hijo a Dios en el monte, no sólo es el padre de los creyentes, sino también, figura importantísima para las tres religiones monoteístas más importantes del mundo: el judaísmo, el cristianismo y el Islam. La sura 14 del Sagrado Corán es titulada precisamente “Abraham”.

En la ciudad sagrada de La Meca (Arabia), durante la peregrinación anual de oración y piedad, los fieles llegados de todas partes del mundo dan vueltas alrededor de la Kaa’ba, el santuario que Dios mandó construir a Abraham y a su hijo Ismael.

Abraham personifica la necesidad y el deseo del ser humano de mantener una relación con Dios. Abraham, es venerado por judíos, musulmanes y cristianos, creyentes pertenecientes a tres religiones con diversos puntos comunes. La figura del gran Patriarca, en su papel de padre, ha sido la razón principal para conciliar los aspectos comunes de las tres grandes religiones monoteístas del mundo.

Di: "Dios ha dicho la Verdad. Seguid, pues, las creencias de Abraham, que era un buscador de la verdad y no uno de los politeístas." (El Corán, 3:95)

MOISÉS (P), PROFETA DEL ISLAM

Ya le dimos el Libro a Moisés y enviamos tras él, a otros Mensajeros. (El Corán, 2:87)

Los exégetas definen el nombre de “Mûsâ” (Moisés) como un término derivado de la lengua copta o egipcia antigua, que se compone de dos partes “Mû” que significa agua, y “sâ” que significa árbol, y lo llamaron Mûsâ ya que su canastilla fue encontrada junto a un árbol dentro del agua. Su ascendencia completa hasta Jacob, es de la siguiente forma: Moisés hijo de Aambran ('Imrân), hijo de Isaac, hijo de Coath (âlfiz), hijo de Leví, hijo de Jacob (Îa'qûb).

Moisés creció en el castillo del Faraón, quien lo respetaba en demasía hasta el día en que convertido en un adolescente, comenzó a debatir con aquel respecto a la

Unicidad de Dios. El Faraón no daba importancia a las palabras de Moisés, hasta que un día lo amenazó de muerte. Moisés huyó del castillo y se dirigió hacia otra ciudad.

Fue entonces que Dios le comunicó su misión profética y le dio el auxilio de su hermano, Aarón, para liberar a los Hijos de Israel del yugo egipcio y le hizo bajar las Tablas de la Ley en el Monte Sinaí. Moisés (P) ocupa dentro del Islam un lugar preponderante como Profeta de Dios.

El Corán narra muchos milagros notables de Moisés (P), como que hizo salir agua de una piedra con su bastón, en otra ocasión lo convirtió en serpiente y también abrió el mar con él para que el pueblo de Israel huyera de las huestes del Faraón. Por cierto, El Corán es el único Libro Sagrado que menciona que el cadáver del Faraón regresó a tierra después de ser anegado por el mar. La momia del Faraón fue posteriormente descubierta por la antropología moderna y se comprobó que murió ahogado. Estos detalles fueron informados a Muhammad (BPD) más de mil trescientos años antes de que la momia saliera a la luz y de los cuales no había registro histórico alguno previamente (se extiende este tema en el apartado subsecuente). Dice El Corán

Hicimos que los Hijos de Israel atravesaran el mar. Faraón y sus soldados les siguieron con ánimo hostil y violento, hasta que, al comprender que se ahogaba, dijo: «Creo en que no hay más dios que ese en el que creen los Hijos de Israel y soy de los que se someten (a Él).» «¿Ahora? ¿Cuando antes desobedeciste y fuiste de los corruptores?» «Hoy salvaremos tu cuerpo a fin de que seas un signo para los que vengan después de ti, a pesar de que la mayoría de las personas no prestan atención a Nuestros signos.» (El Corán 10:90-92)

MARÍA Y JESÚS (P) EN EL ISLAM

María y Jesús (p) tienen un lugar muy importante en el Corán.

Un capítulo en el Corán es titulado “María” y otro se llama “La Mesa” (*Al Maede*), que habla de la comida que Dios envió del cielo para Jesús y los apóstoles, evento que es reconocido como “La Última Cena”.

En el Corán se menciona 45 veces el nombre de “Jesus” (*Isa*) y 11 veces “Mesías” (*Masih*) en 13 capítulos del Corán que es más del 10% de los capítulos. El Corán cuenta con 114 capítulos.

El Corán se menciona 12 veces en 6 capítulos del Evangelio, confirmándolo como el Libro de Dios, pero según el Islam el que sí presenta hoy como Evangelio no es el que fue el original.

LA VIRGEN MARÍA (P) EN EL ISLAM

Y cuando los Ángeles dijeron: «¡María! Dios te ha escogido y purificado. Te ha escogido entre todas las mujeres del Universo. (El Corán, 3:42)

La virgen María (P) en el Islam tiene un elevado estatus y rango loable que corresponde a sus atributos celestiales y finas cualidades, como virgen, célibe, pura y santa. El Sagrado Corán y la Tradición Islámica indican muchas de ellas.

Fue tal su caridad y devoción ante Dios, que Él le envió al Ángel Gabriel, -llamado “Espíritu Puro” o “Espíritu Santo”-, para honrarla y cumplir su designio para el futuro de la Humanidad, le dió las buenas nuevas de parte de Dios Todopoderoso y le reveló el rango que ella obtuvo como un Signo de Dios.

Con esta Revelación directa se muestra la enorme responsabilidad que la virgen María (P) llevaba sobre sus hombros estando en el rango de los Profetas y aquellos que Dios guió y escogió. Incluso, El Corán narra milagros que fueron dados a María (P), como el hecho de que Dios enviaba viandas con frutos del Paraíso para ella.

Los musulmanes creen en la santidad de la virgen María (P) y que nunca se casó. Ésta es una de las características del Islam, la cual enfatiza el honor de las mujeres y reafirma su capacidad para alcanzar la perfección por medio de la obediencia a Dios, piedad, castidad y la pureza interna y externa.

La filosofía de la virgen María (P) es la misma a la que aspira la mujer musulmana en su vestimenta y comportamiento, la cual es pureza, claridad, castidad, velo, devoción y súplica.

EL NACIMIENTO DE JESÚS (P)

Cuando los Ángeles dijeron: «¡María! Dios te anuncia la buena nueva de una Palabra que procede de Él. Su nombre es el Ungido, Jesús, hijo de María, bendito en la vida de acá y en la otra y será de los allegados. (El Corán, 3:45).

En la exégesis de ‘Alî Ibn Ibrâhîm respecto a algunas de las aleyas del capítulo del Corán titulado “María” dice lo siguiente: “Y menciona a María en el Libro. Cuando ella se apartó de su familia a un lugar hacia el oriente de Jerusalén y se sentó junto a una datilera seca. Así que ella se ocultó de ellos para estar lejos de la vista de la gente. Entonces enviamos a ella Nuestro Espíritu (el Ángel

Gabriel) y éste se le apareció como un hombre bien hecho. Ella dijo a Gabriel: *Huyo en busca de refugio de ti hacia el Benéfico, si tú eres uno que se guarda contra el mal.* Él dijo: *Soy únicamente portador de un mensaje de tu Señor que dice: "Yo te daré un niño puro".* María en un principio no creyó en sus palabras, ya que nunca había contraído matrimonio con hombre alguno. Ella dijo: *¿Cómo puedo tener un hijo si ningún mortal me ha tocado aún, ni he perdido mi castidad?* Gabriel dijo: *Tú tienes razón, sin embargo Tu Señor dice: "Es fácil para Mí crear a un hombre sin necesidad de la fecundación"* (El Corán, 19:16-21).

Y así fue como, de la noche a la mañana, por medio de un soplo de Gabriel quedó hecha la inmaculada concepción de María, y al día siguiente llegó el momento de dar a luz, o sea que el tiempo del embarazo de María duró nueve horas, cada una de estas representó un mes de embarazo en las demás mujeres.

JESÚS (P) HABLA DESDE SU NACIMIENTO

Hablará a la gente en la cuna y de adulto, y será de los justos.
(El Corán, 3:46)

Narra El Corán, cuando María iba a dar a luz a Jesús (P) y la preocupación y zozobra que sintió:

"¿Ahora qué diré a mi protector y a la gente de Israel? Así que una voz vino de debajo de ella (Jesús que se encontraba debajo de su vientre dijo): No te aflijas, ciertamente tu Señor ha proporcionado un arroyo debajo de ti. Y sacude hacia ti el tronco de la palmera, que te dejará caer dátiles frescos y maduros. Así que come y bebe y refresca tus ojos viendo a tu hijo. Luego, si ves a algún mortal que te pregunta respecto a este niño, di:

Ciertamente he prometido un ayuno al Benéfico, así que no hablaré a ningún hombre hoy."

Después de esto nadie volvió a ver a María en el Santuario. Diferentes grupos fueron en su búsqueda hasta que Zacarías la encontró con su hijo. La gente de Israel le preguntó:

"¡Oh María, en verdad has traído algo extraño! ¡Oh, hermana de Aarón, tu padre no era un hombre malo, ni era tu madre una mujer sin castidad! Entonces María señaló al bebé. Ellos dijeron: ¿Cómo hablaremos a uno que es un infante en la cuna? Entonces, Dios ordenó a Jesús que hablase con ese grupo de gente. Dijo: Yo soy en verdad un siervo de Dios. Él me ha dado el Libro (el Evangelio) y me ha hecho un Profeta y me ha bendecido dondequiera que yo esté y me ha encomendado la oración y el pago del impuesto religioso mientras viva y que sea bueno con mi madre. Y no me ha hecho arrogante ni orgulloso. Y la paz ha estado connigo el día en que nací y estará el día en que muera y el día en que vuelva a la vida." (El Corán (exégesis), 19:16-30).

Y continúa, desmintiendo la divinidad de Jesús (P):

Éste es Jesús el hijo de María, el que proclama la Verdad acerca de la cual dudan. No es propio de Dios tener un hijo. ¡Glorificado sea! Cuando Él decide un asunto, en verdad, le dice: «¡Sé! y es». Y, en verdad, Dios es mi Señor y vuestro Señor. Así pues, ¡Adoradle! ¡Ese es el camino recto! (El Corán, 19:34-36)

JESÚS (P), PROFETA DEL ISLAM

“¡Oh, Gente de la Escritura! ¡No exageréis en vuestra religión! No digáis de Dios sino la verdad: que el Mesías, Jesús, hijo de María, es solamente el Enviado de Dios, Su Palabra, la cual El ha comunicado a María, y un Espíritu que procede de El. No digáis ‘Tres’. ¡Basta ya! Será mejor para vosotros. Dios es sólo Un Dios Uno. ¡Creed, pues, en Dios y Su Mensajero! ¡Glorificado sea de tener un hijo! Suyo es cuanto hay en los cielos y en la Tierra. Dios basta como Protector. El Mesías no tiene a menos ser un siervo de Dios.” (El Corán, 4:171-172)

Para los musulmanes, Jesús (P) es uno de los más grandes Profetas de Dios, el Mesías prometido al pueblo de Israel. Pero no es “Hijo de Dios” ni “Dios Encarnado” o “Dios Hijo” como parte de una trinidad. De hecho, en la Profecía del Antiguo Testamento de la que, en todo caso, toman referencia los cristianos, habla de la promesa de “un Profeta” y nunca del “Hijo de Dios” ni cosa semejante:

“... Suscitaré entre sus hermanos un Profeta semejante a ti, pondré mis palabras en su boca, y él dirá todo lo que yo le ordene. Al que no escuche mis palabras, las que este Profeta pronuncie en mi Nombre, yo mismo le pediré cuenta.” (Deuteronomio 18:18-19)

Así pues, los musulmanes rechazan por completo el concepto del dios trino y la divinidad de Jesús (P):

“En verdad, no creen quienes dicen: ‘Ciertamente, el Mesías hijo de María es Dios’. Pero el Mesías dijo: ‘¡Oh, Hijos de Israel! Adorad a Dios, mi Señor y vuestro Señor’. A quién equipare a alguien junto a Dios, Dios le vedará la entrada en el Jardín y su morada será el Fuego. Los opresores no tendrán quien les auxilie. En verdad, no creen quienes dicen:

'Ciertamente, Dios es uno de tres' cuando no hay más que un sólo Dios. Si no se retractan de lo que dicen, quienes de ellos ocultan la Verdad sufrirán un castigo doloroso. ¿Es que no se volverán hacia Dios arrepentidos y Le pedirán perdón? Dios es perdonador, misericordiosísimo con los creyentes. No es el Mesías hijo de María sino un Mensajero de Dios. Antes que él, han pasado otros Mensajeros. Y su madre decía la verdad. Ambos comían alimentos. Mira como les aclaramos las señales y mira como se extravían después." (El Corán, 5:72-75)

Jesús (P) fue un ser humano tal como los demás Profetas. Nacido de una virgen, sin un padre biológico, constituyendo un Milagro Divino, pone a Jesús en la más alta jerarquía entre los Profetas.

Así como Dios creó a Adán (P) sin padre ni madre, creó a Jesús (P) sin la intervención de la fecundación, como parte de los signos milagrosos que lo individualizaban como el Mesías esperado por el pueblo de Israel, para hacer cumplir la Ley de Moisés (P).

"Verdaderamente, ante Dios el caso de Jesús es semejante al de Adán. Él lo creó de barro y tras ello le dijo: «¡Sé!» y fue. La Verdad procede de tu Señor. ¡No seas pues de los escépticos!" (El Corán 3:59-60)

Éste es Jesús el hijo de María, el que proclama la Verdad acerca de la cual dudan. No es propio de Dios tener un hijo. ¡Glorificado sea! Cuando Él decide un asunto, en verdad, le dice: «¡Sé! y es». Y, en verdad, Dios es mi Señor y vuestro Señor. Así pues, ¡Adoradle! ¡Ese es el camino recto! (El Corán, 19:34-36)

Aunque innegablemente, por mucho y fuera de toda controversia, la personalidad de Jesús (P) es una de las

más importantes e influyentes de toda la Historia. Un guía dado por Dios a la Humanidad.

RESPETO DE JESÚS HACIA MARÍA (P)

Según el Islam Jesus tenía siempre un gran respeto para su Madre María.

Según el Corán cuando Jesús fue bebe, comenzó a hablar con la gente por milagro de Dios, y ha dicho:

Dios ... me ha ... encomendado la oración y ... que sea bueno con mi madre. Y no me ha hecho arrogante ni orgulloso." (El Corán, 19: 16-30)

Dios dice en el Corán: «*¡Oh, Juan! ¡Toma la Escritura Sagrada con fuerza!*» Y le otorgamos la sabiduría desde niño y le concedimos de Nuestra compasión y pureza y fue temeroso de Dios y bueno con sus padres y no arrogante ni desobediente. (El Corán, 19: 12-14)

Según Islam, los versículos de la Biblia en la cual Jesus negó de recibir a su madre es una distorsión y no fue verdad.

Dice la Biblia:

Todavía estaba Jesús hablando a la gente, cuando acudieron su madre y sus hermanos, que querían hablar con él. Como se quedaron fuera, alguien avisó a Jesús: Tu madre y tus hermanos están ahí fuera, y quieren hablar contigo. Pero él contestó al que le llevó el aviso: ¿Quién es mi madre y quiénes son mis hermanos? Y señalando a sus discípulos, añadió: Estos son mi madre y mis hermanos. Porque todo el que hace la voluntad de

mi Padre que está en el cielo, ese es mi hermano, mi hermana y mi madre. (La Biblia, Mateo 12: 46-50)

Dios dice en el Corán:

Y [recuerda] cuando hicimos un pacto con los Hijos de Israel: «Solamente adoraréis a Dios. Sed buenos con vuestros padres, con vuestros familiares, con los huérfanos y los necesitados. Hablad bien a las personas. Estableced la oración y cumplid con la limosna obligatoria.» Después, excepto unos pocos, os apartasteis e incumplisteis. (83) (El Corán, 2: 83)

Y encomendamos al ser humano con respecto a sus padres -Su madre le llevó, soportando debilidad sobre debilidad, terminando su lactancia a los dos años: «¡Se agradecido conmigo y con tus padres! ¡A Mí regresáis!» (14) (El Corán, 31: 14)

LA HUMILDAD DE JESÚS (P)

Figura en la Tradición Islámica que Jesús (P) siempre decía:

Mis asistentes son mis manos; mi transporte son mis pies; mi lecho, la tierra; mi almohada, la piedra. En invierno me refugio en el calor de la tierra, y mi lámpara de noche es la luz de la luna; mi guisado es el hambre; y mi refugio nocturno, el temor a Dios. Mi vestido es de lana (bruta), y mi fruta y verduras son las plantas que surgen de la tierra; por las noches voy a dormir, mientras no llevo nada conmigo; y por las mañanas levanto mi cabeza de la tierra, y tampoco tengo nada; de todas maneras sobre la Tierra no existe nadie más opulento que yo”.

MILAGROS DE JESÚS (P)

Y recuerda cuando Dios dijo: «¡Oh, Jesús hijo de María! Recuerda Mi favor sobre ti y sobre tu y madre, pues te fortalecí con el Espíritu Santo y hablaste a las gentes en la cuna y de adulto. Y cuando te enseñé la Escritura Sagrada y la Sabiduría y la Torá y el Evangelio y creaste de barro formas de pájaros con Mi permiso y soplaste en ellas y fueron pájaros con Mi permiso. Y cuando curaste al ciego y al leproso con Mi permiso e hiciste salir al muerto de la tumba con Mi permiso. Y cuando impedí a los Hijos de Israel que te atacasen, cuando fuiste a ellos con las pruebas claras hubo de entre ellos quienes no creían. (El Corán, 5:110)

El Corán y la Tradición Islámica reconocen más milagros de Jesús (P) que cualquier otra Escritura Sagrada. En la Tradición Islámica también se han narrado con mayor detalle, como se verá abajo.

Dijo el Mensajero del Islam (BPD): “El pueblo de Jesús (P) y sus apóstoles le pidieron que les trajese comida del cielo y Dios envió una Revelación a Su Enviado diciendo que así Lo Haría:

Y cuando inspiré a los apóstoles para que tuvieran fe en Mí y en Mi Mensajero y dijeron: 'Creémos. Sé testigo de que nos sometemos a Ti, de que somos musulmanes'. Y cuando dijeron los apóstoles: '¡Oh Jesús hijo de María! ¿podrá tu Señor hacer que descienda para nosotros una mesa desde el cielo?'. Dijo Jesús: '¡Temed a Dios si sois creyentes!'. Dijeron: 'Queremos comer de ella y aportar certeza a nuestros corazones y saber que nos has dicho la Verdad y ser así de los que dan testimonio de ella. Dijo Jesús hijo de María:

'¡Oh Dios, Señor nuestro! Haz descender a nosotros una mesa desde el cielo que sea una fiesta para todos nosotros del primero al último y una señal procedente de Ti. ¡Provéenos, pues Tú eres el mejor de los proveedores!'. Dijo Dios: 'En verdad, haré que descienda a vosotros, pero, a quien de vosotros oculte la Verdad después de esto, le castigaré con un castigo con el que no He castigado jamás a nadie en todos los mundos.' (El Corán, 5:111-115)

Se narra sobre esto en la Tradición Islámica: "Los alimentos que fueron enviados del cielo para los Hijos de Israel colgaban de cadenas de oro; éstos eran nueve platos y nueve panes diferentes".

Hay otra narración que lee: "Jesús (P) tenía un amigo sincero que murió. Entonces él, acompañado por la madre de su amigo, se presentó ante la tumba de éste y con el permiso de Dios lo revivió. Por medio de las súplicas de Jesús (P) su amigo vivió durante veinte años más en la Tierra".

Y también: "Jesús hijo de María (P) viajaba con un hombre de su confianza. Cuando los dos llegaron al mar, Jesús (P) mencionando el nombre de Dios cruzó el agua caminando."

ACERCA DE LA CRUCIFIXIÓN DE JESÚS (P)

Y por haber dicho: «Hemos dado muerte al Ungido, Jesús, hijo de María, el enviado de Dios», siendo así que no le mataron ni le crucificaron, sino que les pareció así. Los que discrepan acerca de él, dudan. No tienen conocimiento de él, no siguen más que conjeturas. Pero, ciertamente no le mataron, sino que Dios lo elevó a Sí. Dios es poderoso, sabio. (El Corán, 4:157-158)

Si consideramos que el pecado original no existe como tal (como lo establece el Islam), entonces la muerte y resurrección de Jesús (P) deja de tener sentido fundamental como redención y pasa a ser sólo un signo más de la veracidad de Jesús, una prueba más de su autenticidad, tal como puede serlo su nacimiento de una virgen o los otros milagros y portentos que realizó. La forma en la que haya muerto no cambia el hecho de su misión como Profeta.

Según la tradición cristiana, Jesús (P) predijo la traición de Judas Iscariote y le informó a Pedro que lo iba negar tres veces antes de que el gallo cantara. Afirmó que iba a ser crucificado como signo de redención para la Humanidad y resucitaría después de tres días, para ascender al cielo como prueba de ello. Si el tenía conciencia de todo esto y aceptó su destino como la Voluntad de Dios (y sin hablar de la figura deificada que le hacen ostentar), ¡¿cómo es posible concebir que en algún momento, durante su agonía, reclamara: *Dios mío, ¿por qué me has abandonado?*?! Esto es sólo un simple argumento que podemos obtener examinando las propias escrituras cristianas.

Según el Islam, Jesús nunca tuvo motivo alguno para imputar a Dios de haberlo abandonado, porque de hecho, esto no sucedió ni el más mínimo momento durante su misión como Profeta.

Para los musulmanes Jesús (P) no vino para morir en la cruz. Jesús (P) fue un Profeta, no “Dios Encarnado” ni “Hijo de Dios”. Como Profeta tenía una misión que era la de transmitir un mensaje. La forma como muriese no afectaba al mensaje. Para tal fin, era lo mismo que muriese de esa forma o de otra, sea combatiendo a los enemigos o

por alguna enfermedad luego de una larga vida.

Oh, gente de la Escritura [Sagrada]! No exageréis en vuestra religión y no digáis de Dios más que la verdad. En verdad, el Mesías Jesús hijo de María es un Profeta de Dios, Su palabra depositada en María y un espíritu procedente de Él. Creed, pues, en Dios y en Sus Mensajeros y no digáis «Tres». ¡Acabad con eso! Es mejor para vosotros. En verdad, Dios es uno. ¡Glorificado sea! ¡Cómo va a tener Él un hijo! ¡A Él pertenece lo que hay en los cielos y en la Tierra! ¡Y Dios se basta para administrarlo! (El Corán, 4:171)

Y dice el Antiguo Testamento (Dios hablando a Moisés): “... Suscitaré entre sus hermanos *un Profeta semejante a ti*, pondré mis palabras en su boca, y él dirá todo lo que yo le ordene. Al que no escuche mis palabras, las que este Profeta pronuncie en mi Nombre, yo mismo le pediré cuenta.” (Deuteronomio 18:18-19)

El cristianismo afirma que el Profeta prometido en estos versículos fue Jesús. Así, Dios habla de un Profeta y no de “Su hijo”. Esta postura es confirmada en el discurso de Pedro en el pórtico de Salomón, narrado por Lucas en los *Hechos de los Apóstoles* capítulo 3, versículos 19-23:

“(...) por ahora Jesucristo debe permanecer en el cielo, hasta que Dios ponga todas las cosas en orden, como dijo por medio de sus santos profetas que vivieron en los tiempos antiguos. Moisés anunció a vuestros antepasados: ‘El Señor vuestro Dios hará que salga de entre vosotros un profeta como yo. Obedecedle en todo lo que os diga, porque todo aquel que no haga caso a ese profeta será eliminado del pueblo.’”

JESÚS (P) SE LLAMA A SÍ MISMO “PROFETA” EN LOS EVANGELIOS CRISTIANOS

El mismo Jesús (P) se refirió a sí mismo como Profeta e “Hijo del hombre” en los evangelios cristianos en varias ocasiones, sin deificación alguna. Por ejemplo:

“Jesús les respondió: Seguramente me aplicaréis el refrán: ‘Médico, cúrate a ti mismo’, y me diréis: ‘Lo que oímos que hiciste en Cafarnaún, hazlo también aquí, en tu propia tierra.’ Y siguió diciendo: Os aseguro que ningún Profeta es bien recibido en su propia tierra.” (Lucas 4:23-24, y sus respectivas correspondencias en Mateo 13:57, Marcos 6:4 y Juan 4:43-44, lo que no deja lugar a duda de consenso)

“El que os recibe a vosotros, me recibe a mí; y el que me recibe a mí, recibe al que me envío. El que recibe a un profeta por ser profeta, recibirá la recompensa que merece un profeta; y el que recibe a un justo por ser justo, recibirá la recompensa que merece un justo. Y cualquiera que dé aunque sólo sea un vaso de agua fresca al más humilde de mis discípulos por ser mi discípulo, os aseguro que no quedará sin recompensa.” (Mateo 10:40-42)

“Mira, hoy y mañana expulso a los demonios y sano a los enfermos, y pasado mañana termino. Pero tengo que seguir mi camino hoy, mañana y al día siguiente, porque no es posible que un Profeta muera fuera de Jerusalén.” (Lucas 13:32-33)

En ésta última cita, Jesús (P) alude a su propia muerte – que según los cristianos, de hecho ocurrió y como se trató más arriba, los musulmanes no aceptan-, diciendo con cierta ironía que, puesto que en Jerusalén habían dado muerte a otros Profetas, lo propio para él era morir también allí. Y en el resto de las citas mencionadas como en esta, se llama Profeta, no “Hijo de Dios”.

Igualmente, en los evangelios cristianos se narra que muchos contemporáneos, seguidores de Jesús (P) o gente que presenció sus milagros lo consideraron Profeta y no “Hijo de Dios”:

Cuando Jesús entró en Jerusalén, toda la ciudad se alborotó. Muchos preguntaban: “¿Quién es éste?” Y la gente contestaba: “Es el Profeta Jesús, el de Nazaret de Galilea (...) Los jefes de los sacerdotes y los fariseos, al oír las parábolas que contaba Jesús, comprendieron que se refería a ellos. Quisieron entonces apresarle, pero no se atrevían, porque la gente tenía a Jesús por Profeta.” (Mateo 21:10-11, 45-46)

Después de esto se dirigió Jesús a un pueblo llamado Naín. Iba acompañado de sus discípulos y de mucha otra gente. Al acercarse al pueblo vio que llevaban a enterrar a un muerto, hijo único de su madre, que era viuda. Mucha gente del pueblo la acompañaba. Al verla, el Señor tuvo compasión de ella y le dijo: “No llores”. En seguida se acercó y tocó la camilla, y los que la llevaban se detuvieron. Jesús dijo al muerto: “Muchacho, a ti te digo, ¡levántate!”. Entonces el muerto se sentó y comenzó a hablar, y Jesús se lo entregó a la madre. Al ver esto, todos tuvieron miedo y comenzaron a alabar a Dios diciendo: “Un gran Profeta ha aparecido entre nosotros”. También decían: “Dios ha venido a ayudar a su pueblo”. Y por toda Judea y sus alrededores corrió la noticia de lo que había hecho Jesús. (Mateo 7:11-17)

Se detuvieron tristes, y uno de ellos llamado Cleofás contestó: “Seguramente tú eres el único que, habiendo estado en Jerusalén, no sabe lo que allí ha sucedido estos días”. Les preguntó: “¿Qué ha sucedido?”. Le dijeron: “Lo de Jesús de Nazaret, que era un profeta poderoso en hechos y palabras delante de Dios y de todo el pueblo. Los jefes de los sacerdotes y

nuestras autoridades lo entregaron para que lo condenaran a muerte y lo crucificaran. (Lucas 24:18-20)

Así pues, es difícil reconocer la divinidad de Jesús (P) y la “redención” que su crucifixión como “Hijo de Dios” representaría, incluso acudiendo a las mismas fuentes cristianas. Además hay mucha ambigüedad respecto a la figura de Jesús en los Evangelios cristianos, pues dependiendo de quien lo diga, Jesús (P) puede ser desde el “Hijo de Dios”, el Mesías, el profeta esperado, el regreso del profeta Jeremías, el regreso del profeta Elías o Juan el Bautista resucitado, hasta un farsante, embustero y blasfemo... diferencias de opiniones emitidas todas al mismo tiempo. Los musulmanes piensan que esta confusión no hace más que desvirtuar la figura de Jesús (P) y el Corán les da certeza al respecto:

¡Oh, gente de la Escritura [Sagrada]! No exageréis en vuestra religión y no digáis de Dios más que la verdad. En verdad, el Mesías Jesús hijo de María es un profeta de Dios, Su palabra depositada en María y un espíritu procedente de Él. Creed, pues, en Dios y en Sus Mensajeros y no digáis «Tres». ¡Acabad con eso! Es mejor para vosotros. En verdad, Dios es uno. ¡Glorificado sea! ¡Cómo va a tener Él un hijo! ¡A Él pertenece lo que hay en los cielos y en la Tierra! ¡Y Dios se basta para administrarlo! El Mesías no tiene a menos ser un siervo de Dios ni tampoco los arcángeles querubines. Y, pronto congregará junto a Él a todos los que tengan a menos adorarle y sean arrogantes. Pero a aquellos que crean y actúen rectamente Él les entregará toda su recompensa y les añadirá de Su merced. (El Corán, 4:171)

JUDÍOS, CRISTIANOS Y MUSULMANES

Los musulmanes creen, no sólo en El Corán, la Revelación de Dios dada al Profeta Muhammad (BPD), sino también en las Revelaciones anteriores: La Torá de Moisés, los Salmos de David y el Evangelio de Jesús. Pero se accede a ellas por medio del Corán, como la Revelación Definitiva. Esto es una gran demostración de ecumenismo:

“Esta es la Escritura Sagrada, no hay duda. En ella hay una guía para los temerosos de Dios. Aquellos que creen en la revelación que se hizo descender para ti y en la Revelación que se hizo descender antes de ti y que tienen certeza de la otra vida.” (El Corán, 2:2-5)

Decid: “Creemos en Dios y en lo que ha sido revelado, y lo que fue revelado a Abraham y a Ismael, y a Isaac y a Jacob y a las Tribus; y aquello que fue dado a Moisés y Jesús y a los Profetas de su Señor; no hacemos distinción entre ninguna de ellos y sólo a Dios nos sometemos.” (El Corán, 3:84)

¡Oh Gentes de Libro! (Cristianos y Judíos) Venid a una palabra igual entre nosotros y vosotros: “Que no adoraremos excepto a Dios y que no le asociaremos nada y no tomaremos unos u otros como divinidades, aparte de Dios” (El Corán, 3:64)

Este es el llamamiento más antiguo que puede encontrarse en un Texto Sagrado al diálogo interreligioso. Un llamamiento a ponerse de acuerdo para no someterse a los poderes de este mundo, para unir fuerzas en la creencia en el mismo y Único Dios.

Y recientemente, Hans Küng, eminente teólogo católico, en su libro *Islam, Historia, Presente y Futuro*, declara: “Después de Jesús hay auténticos Profetas y es un

prejuicio dogmático lo que lleva a los cristianos a no reconocer a Muhammad como tal. Este reconocimiento sería muy positivo para el entendimiento entre cristianos y musulmanes".

LOS CRISTIANOS EN EL CORÁN

El acercamiento amistoso entre cristianos y musulmanes proviene desde el origen mismo del Islam, hace más de 14 siglos:

"Con seguridad encontrarás que (...) los más afectuosos con los creyentes son los que dicen: 'En verdad somos cristianos'. Eso es porque algunos de ellos son ascetas y porque no son arrogantes. Y, cuando escuchan la Revelación que descendió para el Mensajero, verás sus ojos inundados de lágrimas por lo que reconocen de la Verdad. Dicen: '¡Señor nuestro! Creémos! Cuéntanos entre los que dan testimonio. ¿Por qué no íbamos a creer en Dios y en la Verdad que ha venido a nosotros, si anhelamos que nuestro Señor nos admita entre la gente recta?'" (El Corán, 5:82-84).

"Entre la gente de la Escritura [Sagrada] hay una comunidad recta que recita los versículos de Dios en mitad de la noche y humillan sus frentes hasta el suelo en adoración. Creen en Dios y en el Último Día y ordenan lo que está bien y prohíben el mal. Compiten con premura en [la realización de] buenas acciones y son de los justos. Y el bien que hacen no les será ignorado. Dios conoce bien a los que son temerosos. En verdad, a aquellos que no creen, ni sus riquezas ni sus hijos les servirán de nada ante Dios. Esos son la gente del Fuego, en el cual permanecerán eternamente. Lo que gastan en esta vida es semejante a un viento helado que azota los cultivos de unas gentes que se han oprimido a sí mismas y los destruye. No es Dios quien les

oprimió, sino ellos mismos quienes se oprimen.” (Corán 3:113-117)

ASCENSIÓN DE JESÚS (P) A LOS CIELOS

Dijo el Mensajero del Islam (BPD): “El año cincuenta y uno del gobierno de Asîj Ibn Ashkân, Jesús el hijo de María (P) fue elegido como Profeta. Él se dirigió a Jerusalén y hasta la edad de los treinta y tres años invitó a los Hijos de Israel a adorar al Dios Único, hasta que los judíos lo apresaron y supusieron que lo habían matado. Sin embargo, Dios Todopoderoso había cerrado cualquier camino para que los judíos pudiesen someter a Jesús (P), y ellos creyeron haber matado al Profeta”.

Figura en la Tradición Islámica: El Imâm Bâqir (P) manifestó: “La noche acordada para la ascensión a los cielos de Jesús (P), los doce apóstoles se reunieron en una casa. Entonces, Jesús (P) sentado en el manantial que se encontraba dentro de la casa, meneó su cabeza y dijo: “Dentro de poco me libraré de los judíos y ascenderé a los cielos. Ahora ¿quién de ustedes está dispuesto a ser crucificado en mi lugar para que Dios le otorgue la misma jerarquía que me ha otorgado a mí?” Un joven de los presentes aceptó este compromiso. Entonces Jesús (P) le informó: “Muy pronto uno de ustedes me traicionará, y después de este suceso los Hijos de Israel se dividirán en tres. Dos de estos grupos serán quemados por las llamas del Infierno, y únicamente el grupo que obedezca a Simón obtendrá la salvación”. Esa noche los judíos buscaron a Jesús (P) casa por casa y capturaron a dos de los apóstoles. Uno de ellos fue el que aceptó ser crucificado en lugar de Jesús (P), y el otro de ellos fue aquél que Jesús (P) había predicho su traición”.

Cuando Dios dijo: «¡Jesús! Voy a llamarte a Mí, voy a elevarte a Mí, voy a librarte de los que no creen y poner, hasta el día de

la Resurrección, a los que te siguen por encima de los que no creen. Luego, volveréis a Mí y decidiré entre vosotros sobre aquello en que discrepabais. (El Corán, 3:55).

PROFETAS POR VENIR DESPUÉS DE JESÚS (P)

“¡Cuidado con los falsos profetas! Vienen a vosotros disfrazados de ovejas, pero por dentro son lobos feroces. Por sus frutos los conoceréis, pues no se recogen uvas de los espinos ni higos de los cardos. Así, todo árbol bueno da buen fruto; pero el árbol malo da fruto malo. El árbol bueno no puede dar mal fruto, ni el árbol malo dar fruto bueno. Todo árbol que no dé buen fruto será cortado y arrojado al fuego. De modo que por sus frutos los conoceréis. (Mateo 7:15-20)

El versículo citado deja entrever que después de Jesús (P) –quien se cree que ha hecho tal declaración- habría otros Profetas, y que se tenía que confirmar su veracidad y frutos. Pues en caso contrario, no tendría sentido advertir la llegada de falsos profetas y de prestar atención al “buen fruto” de otros, que fueran auténticos. Aquí podemos leer entre líneas la causa de las malas intenciones de algunos contra el Profeta Muhammad (BPD) y el Islam, que tergiversan su mensaje y contexto, sus claras enseñanzas y gran sabiduría, transmutándolas en una distorsión espeluznante, en un fruto podrido, que en realidad no es, para impedir a la Humanidad conocer la verdad respecto al fruto exquisito que el Profeta Muhammad trajo consigo por medio del Corán y el Islam como religión..

Es apropiado aquí hacer hincapié una vez más en las declaraciones del eminentte teólogo católico Hans Küng, que dijo: “Después de Jesús hay auténticos Profetas y es

un prejuicio dogmático lo que lleva a los cristianos a no reconocer a Muhammad como tal”

EL PROFETA MUHAMMAD (BPD)

¡Oh, Profeta! En verdad, te hemos enviado como testigo, como portador de buenas nuevas, como amonestador, como uno que invita hacia Dios con Su permiso y como una lámpara luminosa.” (El Corán 33:45)

¡Oh, Gente de la Escritura (Sagrada)! Ha venido a vosotros Nuestro Mensajero, tras un periodo sin Mensajeros, para explicaros (las enseñanzas divinas), no fueseis a decir: “No ha venido a nosotros nadie que nos comunicara la buena nueva ni nos advirtiese del castigo.” Así pues, ha venido a vosotros un portador de la buena nueva y advertidor del castigo. Dios tiene poder sobre todas las cosas. (El Corán 5:19)

En el nombre de Dios, el Clementísimo, el Misericordiosísimo. Juro por la estrella cuando se oculta. Vuestro compañero (Muhammad) no se extravía ni se equivoca y no habla conforme a su deseo, sino que es una inspiración que se le revela, que se la ha dado a conocer el poseedor de una fuerza extraordinaria, dueño de una gran inteligencia, que se manifestó en el horizonte más elevado. Luego, se acercó hasta estar muy próximo, hasta estar a una distancia de dos arcos o más cerca. Y Él reveló a Su siervo lo que le reveló.” (El Corán 53:1-10)

El profeta del Islam, Muhammad ibn ‘Abdullah (BPD), conocido popularmente entre los hispano hablantes como Mahoma, es descendiente del profeta Abraham a través de su primogénito el profeta Ismael, padre de los árabes.

Nace en La Meca -la ciudad en la que el profeta Adán construyó el primer templo dedicado a Dios, destruido durante el diluvio de los tiempos de Noé y reconstruído nuevamente en su mismo emplazamiento por Abraham e Ismael-, entre el 12 y el 17 del mes de Rabbi' al-Awal (no hay certeza) del año 570 de la era cristiana. Su abuelo, 'Abd al-Muttalib le puso un nombre que jamás otro ser humano había tenido anteriormente. Le llamó "Muhammad", que significa "el más alabado". Cuando fue preguntado por la razón de un nombre tan poco usual, respondió: "Quiero que sea alabado tanto en los cielos como en la tierra." lo cual parece indicarnos que ya poseía información precisa del futuro que aguardaba a su nieto.

'Abdul Muttalib era guardián de las llaves de La Kaa'ba y el patriarca de la tribu de los Banu Hāšim. Su padre, Hāšim fue uno prominente descendiente de Fihir, también llamado Qurayš, padre de todas las tribus que habitaban en La Meca.

Los historiadores musulmanes de su vida recogen que el nacimiento de quien con el paso de los años sería un profeta de Dios, vino acompañado de señales prodigiosas, entre ellas se cuenta que los más de trescientos ídolos que rodeaban la Kaa'ba se cayeron. Se relata que Muhammad (BPD) nació con la circuncisión hecha y sin cordón umbilical y que en el momento de nacer dijo: "Dios es más grande. A él pertenece la alabanza. Glorificado sea mañana y tarde."

Entre los árabes de la época no existía un sistema de gobierno unificado. Cada tribu tenía su propio patriarca y sus hombres principales y el orden se mantenía mediante la aplicación escrupulosa de la Ley del Talión entre las tribus, de manera que nadie que perteneciese a una tribu era atacado por ningún miembro de otra tribu, para no sufrir las reclamaciones de compensación por parte de la tribu de la víctima.

No obstante, existían peleas entre ellos y en esas peleas, se mataban hombres, se robaban ganado y se raptaban y violaban mujeres. El nacimiento de una hija era considerado por la mayoría de los hombres una desgracia y, a veces, cuando esto sucedía, el padre la llevaba al desierto y la enterraba viva.

Beduinos, ganaderos y comerciantes, guerreros amantes de la poesía y poseedores de una portentosa memoria auditiva, propia de los pueblos que desconocen la lectura y la escritura, apenas sedentarizados, sus tradiciones eran fundamentalmente orales. En la época en la que nace Muhammad (BPD) apenas cuatro o cinco de los habitantes de La Meca eran capaces de leer y escribir. Muhammad tampoco aprenderá jamás a hacerlo.

La mayoría de ellos adoraba ídolos de piedra, consumía bebidas embriagantes y vivía en medio de un desierto muy alejado de las miras de los grandes imperios de su época, Bizancio y Persia.

Cuando, a los cuarenta años, Muhammad (BPD) comienza a recibir las Revelaciones Divinas a través del ángel Gabriel, casi ninguno de sus conciudadanos le seguirá en un principio, a pesar de ser conocido por todos ellos como un hombre recto, bondadoso y verídico hasta tal punto de ser llamado por ellos “Al-Amīn”, “el digno de confianza”. Sin embargo, se dedicó de lleno a esa encomienda, proclamando en La Meca la Unicidad de Dios y exhortando a abandonar la idolatría.

Como se mencionó anteriormente, Muhammad (BPD) era analfabeto, lo cual hacía imposible alegar que las Revelaciones Coránicas eran compuestas por él o incluso enseñadas por otro ser humano, y mucho menos los versos de incommensurable belleza, complejidad y profundidad espiritual que conforman El Corán.

Desde el primer momento de su misión profética, los poderosos de La Meca tratarán de callarle. Primero con promesas de riqueza y poder, después con burlas y descalificaciones, finalmente con boicots, agresiones y amenazas de muerte, hasta obligarle a abandonar su ciudad natal y refugiarse en el oasis de Yatrib, la ciudad de sus familiares maternos, que poco a poco cambiará su nombre por el de Medina, “La Ciudad del Profeta”.

Durante veintitrés años, trece en La Meca y diez en Medina, predicará un mensaje que proclama la igualdad ante la ley de todos los seres humanos, sin diferencia de raza o condición social. La dignidad de la mujer, su

derecho al estudio, al trabajo remunerado, al usufructo de su propia riqueza, al matrimonio y al divorcio.

Los poderosos de Arabia tratarán de callar la voz de aquel que pone en peligro un sistema de poder soportado sobre la esclavitud, la fuerza y la opresión de las mujeres y los débiles.

Perseguirán y matarán a sus seguidores y le harán la guerra cuando su posición en Medina se fortalezca, pero serán vencidos y no podrán impedir que su mensaje de justicia, igualdad y libertad se expanda por toda Arabia y poco a poco por todo el mundo.

El Profeta (BPD) falleció en el 632 d.C., a los 63 años de edad, siendo a juicio de muchos, el hombre que mayor influencia tuvo en la Historia (*ver Anexo 1*). Y esto no es exagerado, pues hay en el mundo hoy 1,800 millones de musulmanes distribuidos en los cinco continentes.

DIJO EL PROFETA DEL ISLAM (BPD):

- Una hora de justicia es mejor que setenta años de oración a Dios.
- Una hora de razonamiento es mejor que setenta años de oración a Dios.
- Defender al oprimido en presencia de un tirano sanguinario es señal de la fe en Dios.
- Los derechos de los necesitados están en los bienes de los adinerados.

- Los habitantes de la sociedad en la cual existe algún hambriento están alejados de la Misericordia Divina.
- Cualquier persona que reconquiste el derecho de un oprimido de la mano de un opresor estará en el Paraíso en mi mismo grado.
- Pagad los derechos de los pobres para que Dios acepte vuestras oraciones.
- Cualquiera que al morir deje un bien, éste pertenece a sus herederos y cualquiera que deje una deuda, pertenece al gobierno.
- Cualquiera que confiese algún delito luego de haber sido asustado, su confesión carece de valor jurídico.
- Las mujeres se asemejan a flores, no las tratéis con violencia.
- El Paraíso está debajo de los pies de tu madre.
- Son dos cosas por las que Dios castiga este mundo a quien lo hace, uno la opresión y agresión y segundo lastimar a los padres.
- Juro a Dios que me eligió como Profeta que estar cariñoso con la madre para una noche, es mejor que luchar un año para la causa de Dios.
- Cuando un niño nace, es una bendición de Dios. Cuando nace una niña es signo de la misericordia de Dios para su familia.
- Quien humilla a un pobre por su pobreza o admira a un rico por su riqueza, está en guerra con Dios.

- Romper la rama de un árbol es como romper el ala de un Ángel.
- La tinta de la pluma del sabio es más valiosa que la sangre del mártir.
- Atender la higiene es señal de la fe en Dios.
- Uno debe intentar obtener mayor conocimiento desde el mismo momento en que nace hasta que le llega la muerte.
- Los conflictos que ocasiona la lengua son mayores que el golpe de la espada. No hay nada que merezca tanto ser aprisionado largamente como la lengua.
- Abandonar la maledicencia es más amado para Dios, Imponente y Majestuoso, que diez mil inclinaciones meritorias en oración.
- Aceptad seis cosas de mí que yo os aceptaré en el Paraíso: Cuando habléis no mintáis, si prometéis no defraudéis, si se confía en vosotros no traicionéis, bajad vuestra mirada (ante el sexo opuesto para no caer en tentaciones), proteged vuestras partes pudendas, y retened vuestras manos y lenguas (de lo prohibido).
- Quien reconforta a su hermano de una aflicción en la vida mundanal, Dios le reconfortará de una de las aflicciones del día de la Resurrección.
- Las criaturas son los sustentados de Dios, es así que la criatura más amada por Dios es aquella que haga llegar un beneficio a los sustentados por Dios, y haga llegar la alegría a la gente de una casa.

- Cuando la limosna sale de las manos de su dueño (ésta) pronuncia cinco frases: la primera es: yo no existía y me concretaste, era pequeña y me agrandaste, era un enemigo y me quisiste, tú me vigilabas, y ahora yo velo por ti hasta el día de la Resurrección.
- Dad limosna y curad a vuestros enfermos mediante la misma, ya que la limosna aleja los accidentes y las enfermedades, así como incrementa vuestras vidas y buenos actos.
- Honrad a vuestros hijos y educadlos en buena forma, así, seréis objeto del perdón.
- Quien vende y compra, que se abstenga de cinco cosas, y sino que no venda ni compre en absoluto: la usura, jurar, ocultar el defecto, ensalzar (la mercancía) al vender y denigrar al comprar.
- Aprovecha cinco cosas antes que acontezcan otras cinco: tu juventud antes de tu vejez, tu salud antes de tu enfermedad, tu riqueza antes de tu pobreza, tu descanso antes de tu ocupación, y tu vida antes de tu muerte.
- La ira corrompe la fe así como el vinagre corrompe la miel.
- Quien orienta hacia lo bueno es como quien lo realiza.
- Quien tiene dos días iguales (es decir, sin haber progresado), en verdad que es un frustrado.
- Si mi comunidad se vuelve indiferente al hecho de ordenar lo bueno y prohibir lo malo, que sepa que se ha puesto en guerra contra Dios, Elevado Sea.

- Quien observe un acto execrable que lo rechace con su mano si es que puede hacerlo; si no puede así que lo rechace con su lengua; y si tampoco puede de esta manera que lo rechace con su corazón.
- Quien ordena el bien y prohíbe lo execrable es el representante de Dios en la Tierra y (así también es) el representante de Su Mensajero.
- Mi comunidad permanecerá en un estado bueno mientras (sus miembros) ordenen el bien, prohíban lo execrable y cooperen entre sí sobre la base de la benevolencia y la piedad; y si no hacen así, serán despojados de las bendiciones.

DIJO EL IMAM 'ALÍ (P)

El primer Imam de los shiítas y sucesor del Profeta Muhammad (BPD)

- ¡Quien acepta la opresión es cómplice del opresor!
- Quien llegue al poder no debe juntar a su alrededor a sus seres queridos y allegados, para que no puedan violar los derechos de la gente y no encuentren oportunidad para el abuso.
- Dios ha obligado al gobernador islámico a que su vida y la de su familia estén en el mismo nivel del más bajo individuo de la sociedad.
- La sociedad no puede ser feliz sin ejecutar la justicia.

- Inspeccionar y controlar los mercados y precios es algo necesario y los inspectores corruptos deben recibir las más fuertes penas.
- Extirparé de las bocas de los poderosos el derecho de los pobres y fortaleceré a los pobres hasta que recuperen todos sus derechos.
- Los sabios de una ciudad son responsables ante Dios, tanto por las penurias de los pobres como por el poder financiero y la influencia de los ricos.
- En un gobierno islámico, no habrá ninguna injusticia respecto a un sólo ser humano no musulmán y nadie deberá ser privado y sufrir carencias, aunque no sea musulmán.
- La peor provisión que un ser humano puede enviar para su otra vida, es oprimir a los demás y violar el derecho del prójimo.
- La aplicación de las penas es beneficiosa para resguardar la pureza de la sociedad. Pero si os arrepentís es mucho mejor.
- Por cierto que la perfección de la religión se encuentra en la procura del conocimiento y el hecho de actuar según el mismo; ¿acaso no es cierto que vuestra obligación de procurar el conocimiento es mayor que aquella de procurar la riqueza?
- Un grupo adora a Dios con la esperanza de Su perdón, y ésta es la adoración de comerciantes; otro grupo adora a Dios por temor, y ésta es la adoración de los esclavos; un tercer grupo adora a Dios para agradecerle, y ésta es la adoración de los que están libres.

- No hay nada que induzca más a alterar la gracia de Dios y apresurar Su castigo que perpetrar la opresión, que por cierto que Dios escucha el llamado de los hostigados y está al acecho de los opresores.

QUÉ ES EL CORÁN

Te Hemos revelado el Libro como aclaración de todo, como guía, misericordia y albricia... (El Corán, 16:89)

El Sagrado Corán (del árabe *Al-Qur'an* y éste de la raíz *qara'a*, recitar, leer: *La Lectura* o *La Recitación* –en superlativo) es la Revelación Divina que recibió de Dios el Profeta Muhammad (BPD) por intermedio del Ángel de la Revelación, Gabriel, llamado en El Corán “Espíritu Santo”. No existen distintas versiones del Corán, sino el único revelado en idioma árabe al Profeta (P).

El Corán fue relevado por Dios Altísimo al Profeta Muhammad (BPD) a lo largo de los últimos 23 años de su noble vida, hace 1,400 años aproximadamente. Cuenta con 114 capítulos (suras), de las cuales una se titula “María”, que como su nombre lo indica, narra algunos episodios de la vida de la Santa Virgen (P); otro de sus capítulos se titula “La mesa”, cuya temática es acerca de los alimentos (mesa servida) que Dios hizo descender del cielo para Jesús (P) y sus apóstoles, trayendo a la mente el evento conocido en el cristianismo como “La Última Cena”. El Corán es uno de los Libros Celestiales, junto con la Torá, los Salmos y el Evangelio, con la particularidad de ser el último de ellos y, por consiguiente, el más cercano temporalmente a nuestra era actual.

El Corán fue registrado en la medida en que se iba

revelando, durante la vida del Profeta mismo (BPD) quien personalmente supervisó toda la tarea con el fin de que no sufriera alteraciones, modificaciones, omisiones ni agregados de ningún tipo.

El Sagrado Corán original está escrito en árabe en un especial y hermoso estilo de prosa rimada (no es precisamente prosa ni verso), y se encuentra dividido en 114 capítulos o suras de extensión variable, que tienen entre 286 y 3 versículos o ayat (aleyas).

EL VERDADERO MENSAJE DEL CORÁN

- El Corán exclama la justicia para que todos puedan vivir bajo su extensa sombra bendita y cada uno llegue a la perfección.
- El Corán quiere que la gente luche contra los opresores valientemente y derroque a los símbolos del despotismo y la tiranía, los opresores políticos, económicos y culturales en cualquier lugar y época.
- El Corán incita a la gente a procurar entender las verdades de la Creación, obtener el conocimiento de los diferentes fenómenos de la existencia, experimentar y aprovechar al máximo su propio intelecto.
- El Corán quiere que la gente, con el fin de salvar al ser humano oprimido, encienda la llama de las revoluciones alteradoras que cambian la situación del hombre, luche en contra de las cabezas del despotismo y las maldades, y se levante -con el fin de reformar las sociedades corruptas y los gobiernos tiranos- en cualquier momento que fuese necesario.

- El Corán quiere que los musulmanes sean los mensajeros de paz y seguridad para todo el mundo, refuercen las bases de gobiernos sanos, no traspasen los límites establecidos por Dios y no opriman a nadie ya sean musulmanes o no.
- El Corán pide a los hombres que traten de embellecer y hacer agradable la vida para otros y eviten cualquier tipo de egoísmo y monopolio olvidándose de los derechos del otro.
- Dice El Corán que los bienes no tienen que quedarse en manos de un grupo, sino que deben pasar a las manos de toda la gente y circular en la sociedad al igual que la sangre por el cuerpo.
- El Corán pide a la gente no mentir, no mermar en la venta, no maldecir, no desear mal para el prójimo.
- El Corán desea que los musulmanes sean valientes, fuertes, luchadores y guardianes de los límites establecidos por El Corán y el Islam en beneficio y desarrollo del ser humano.
- El Corán ha honrado al ser humano y, luego del monoteísmo, se centra en el propio ser humano, la justicia, la libertad y el desarrollo en las dos dimensiones (tanto el material como el espiritual).
- Dice El Corán que quienes luchan en pro de los valores exaltados, para hacer llegar al hombre al desarrollo humano y Divino, recibirán una gran recompensa.

- El Corán nos dice que cualquier persona que mate a un ser humano inocente es como si hubiera matado a toda la Humanidad.

Extraído de la carta de Mohammad Reza Hakimi a Fidel Castro, 2002.

EL CORÁN Y LA CIENCIA MODERNA

Para el Islam la religión y la ciencia han sido siempre consideradas hermanas gemelas. Desde el principio el Islam dirigió a las gentes a cultivar la ciencia; la aplicación de este precepto trajo consigo los prodigiosos pasos científicos dados durante la gran era de la civilización islámica, de la cual, antes del Renacimiento, el occidente mismo se benefició.

El Dr. Maurice Bucaille, renombrado científico francés, ha escrito a este respecto en su libro *La Biblia, El Corán y la ciencia*:

El Corán trata muchos temas de interés para la ciencia. El Islam siempre ha supuesto que los datos contenidos en El Corán estaban de acuerdo con los hechos científicos y un examen moderno de la Revelación Islámica no ha causado un cambio en ésta posición. En la profusión de puntos de naturaleza científica tratados por El Corán, ninguno de ellos puede ser contradicho desde el punto de vista científico.

Fue con un espíritu totalmente objetivo, y sin ideas preconcebidas que examiné por vez primera la Revelación Coránica. Buscaba el grado de compatibilidad entre el texto Coránico y los datos de la ciencia moderna.

Sabía por traducciones que El Corán hacía alusión a toda clase

de fenómenos naturales, pero solamente tenía un conocimiento resumido de ello. Fue solamente cuando examiné muy de cerca el texto en árabe que pude estudiarlo, al final de lo cual tuve que aceptar la evidencia enfrente de mi: El Corán no contiene una sola aseveración que pudiera ser refutada desde un punto de vista científico moderna.

UN SIGNO PARA LA HUMANIDAD

El destino del Faraón

Se narra que el profeta Moisés (P) y sus fieles cruzaron el mar sanos y salvos y, cuando el faraón y su ejército, persiguiéndolos, entraron al mar, el mar se cerró. Acerca de lo que sucedió a continuación, hay tres diferentes versiones en los libros sagrados. Dice el Antiguo Testamento que el faraón y todo su ejército murieron en el mar (Éxodo, 14,15). En el Nuevo Testamento se narra, por otra parte, que todo el ejército del faraón pereció, sin citar si el faraón se encontraba o no entre los muertos.

Según el Corán, el faraón y todo su ejército murieron, pero Dios salvó el cuerpo sin vida del faraón que fue devuelto a la orilla del mar; su cuerpo fue conservado por tal de servir como una señal para la gente del futuro.

(El Corán 10:90-92): Permitimos que los Hijos de Israel cruzasen el mar. Faraón y sus soldados les siguieron con ánimo hostil y violento, hasta que, al comprender que se ahogaba, dijo: «Creo en que no hay más dios que ese en el que creen los Hijos de Israel y soy de los que se someten (a Él).» «¿Ahora? ¿Cuando antes desobedeciste y fuiste de los corruptores?» «Hoy salvaremos tu cuerpo a fin de que seas un signo para los que

vengan después de ti, a pesar de que la mayoría de las personas no prestan atención a Nuestros signos.»

En 1898, por primera vez se consiguió entrar en las pirámides de Egipto donde se encontraron los cuerpos de varios faraones y el cuerpo del faraón contemporáneo de Moisés (P) fue el que mejor se había conservado.

Cuando François Mitteran llegó al poder en Francia en al año 1981, se solicitó a Egipto trasladar la momia del faraón a Francia para ser sometida a algunos análisis e investigaciones. Un grupo de grandes expertos y científicos bajo la supervisión del profesor Maurice Bucaille, estudiaron el cuerpo. Los resultados mostraron que el faraón había muerto en el agua del mar y que poco después su cuerpo había salido de agua, permaneciendo en la orilla.

Todos los libros históricos y religiosos hablan la muerte del Faraón en el agua, pero sólo el Corán, el libro sagrado islámico, afirma el hecho de que su cuerpo fuera llevado a la orilla después de su muerte y que se haya conservado por Voluntad de Dios como una señal para el mundo futuro.

Muhammad (BPD), el profeta del Islam, más de 600 años después de Jesús (P) no tenía ninguna posibilidad para saber lo que había pasado más de 1600 años antes con el cuerpo del faraón. De hecho, fue en 1898, más de 1300 años después de Muhammad (BPD), cuando se encontró el cuerpo de ese faraón. Los estudios científicos realizados por primera vez en 1981 pudieron verificar su muerte en el agua y su próxima llegada a la orilla.

De modo que Maurice Bucaille, mediante la ciencia, pudo certificar la veracidad de lo que el Corán había afirmado acerca de ese faraón, lo cual consideró nada menos que una revelación divina y se convirtió al Islam. Después, Bucaille se dedicó seriamente al estudio de las religiones y su comparación con la ciencia cuyos resultados se reflejan en un libro titulado “*La Biblia, El Corán y la ciencia*”.

EL PERDÓN EN EL ISLAM

“Dios no tendrá en cuenta vuestros juramentos hechos a la ligera, pero sí os toma en cuenta los juramentos con los que os comprometéis conscientemente. En compensación, alimentaréis a diez necesitados de manera similar a como alimentáis a vuestras familias o les vestiréis o liberaréis un esclavo. Y quien no pueda, que ayune tres días. Esa es la compensación por vuestros juramentos incumplidos. Cumplid vuestros juramentos. De esta manera os aclara Dios sus señales. Quizás seáis agradecidos.” (5:89)

Dijo el Imam ‘Alí (P) a algunos pecadores: *No vengáis hacia mí para confesar vuestros pecados y para que les ejecute la pena. La aplicación de las penas es beneficiosa para resguardar la pureza de la sociedad y exaltar a la Humanidad, no obstante si os arrepentís es mucho mejor.*

Dijo el Profeta Muhammad (BPD): *Hay tres para quienes los cielos, la tierra, los ángeles, la noche y el día ruegan por el perdón: los sabios, los estudiantes y los generosos.*

Y también: *Quien procure el conocimiento (sepa que) ello será una expiación de lo que haya cometido.*

SOBRE LA TRINIDAD EN EL CORÁN

“En verdad, no creen quienes dicen: «Ciertamente, el Mesías hijo de María es Dios.» Pero el Mesías dijo: «¡Oh, Hijos de Israel! Adorad a Dios, mi Señor y vuestro Señor.» A quién equipare a alguien junto a Dios, Dios le vedará [la entrada en] el Jardín y su morada será el Fuego. Los opresores no tendrán quien les auxilie. En verdad, no creen quienes dicen: «Ciertamente, Dios es el tercero de tres» cuando no hay más que un sólo Dios. Si no se retractan de lo que dicen, quienes de ellos ocultan la Verdad sufrirán un castigo doloroso. ¿Es que no se volverán hacia Dios arrepentidos y Le pedirán perdón? Dios es perdonador, misericordiosísimo con los creyentes. “No es el Mesías hijo de María sino un Mensajero de Dios. Antes que él, han pasado otros Mensajeros. Y su madre decía la verdad. Ambos comían alimentos. Mira como les aclaramos las señales y mira como se extravían después.” (5:72-75)

En el Antiguo Testamento: “Tengan cuidado de ustedes mismos. Cuando el Señor les habló desde el fuego, en el Horeb, ustedes no vieron ninguna figura. No vayan a pervertirse, entonces, haciéndose ídolos de cualquier clase, que tengan figura de hombre o de mujer, de animales que viven en la tierra o de aves que vuelan por el espacio, de reptiles que se arrastran por el suelo, o de peces que viven en las aguas, debajo de la tierra (...) A ti se te hicieron ver todas estas cosas, para que sepas que el Señor es Dios, y que no hay otro dios fuera de él. Reconoce hoy y medita en tu corazón que el Señor es Dios –allá arriba, en el cielo, y aquí abajo, en la tierra– y no hay otro.” (Deuteronomio 4:15-16, 35-39)

Así que hay una base de las escrituras cristianas que confirman la postura del Islam (ver Anexo 2). Y sobre este tema surgen muchos puntos débiles. Si consideramos el concepto de “Trinidad” como se puede entender

llanamente, surgen dudas evidentes, respecto al “parentesco” de María (P) y sus padres con Jesús como “Dios-hijo” y con “Dios-padre”. Si hacemos una inducción lógica resultaría que María fue madre de “Dios-hijo” que a su vez es nieto de los padres de María (P), que igualmente considerarían a “Dios-padre” como yerno. Pero también se debe contar con que ellos (María (P) y sus padres) nacieron normalmente en la Tierra, descendientes de Adán y Eva, estos últimos creados por Dios. ¿Cómo pueden ser entonces madre, abuelos o suegros de Dios? Hay mucha inconsistencia en estos conceptos y resulta muy difícil conciliar estas aseveraciones. Naturalmente, los musulmanes no aceptan esto.

LOS SIGNIFICADOS DE LA ORACIÓN ISLÁMICA

Todo musulmán realiza sus oraciones en árabe, 5 veces al día. Se inicia de pie en dirección a la Quibla (la Kaa'ba, en Meca, Arabia).

Intención. El musulmán dice para sí mismo: *Ofrezco esta oración de (nombre de la oración particular) buscando acercarme a Dios.*



Takbiratul Ihram. De pie levantando las manos a la altura de las orejas:

Dios es el más Grande

(Siempre que se dice esto se debe hacer el mismo movimiento -levantar las manos a la altura de las orejas-, excepto en la posición de prosternación)

Quira'ah. De pie mirando al lugar de prosternación:

En el Nombre de Dios, El Clementísimo, El Misericordiosísimo. Alabado Sea Dios, Señor del universo. El Clementísimo, el Misericordiosísimo. Dueño del Día del Juicio. A Tí solo servimos y a Ti solo imploramos ayuda. Dirígenos por la vía recta, la vía de los que Tú has agraciado, no de los que han incurrido en Tu ira, ni de los extraviados (Corán, 1)

En el Nombre de Dios, El Clementísimo, El Misericordiosísimo. Di: Él es Dios, Uno. Dios, el Eterno. No ha engendrado ni ha sido engendrado. No tiene par (Corán, 112)

Dios es el más Grande.



Qunut (Devoción)

¡Señor! ¡Dános bien en esta vida y en la otra y presérvanos del castigo del Fuego! (Corán, 2:201).

Incrementa mi conocimiento y mi fe y cuéntame entre los bienhechores. ¡Oh Dios! Bendice a Muhammad y su familia.

Dios es el más Grande



Ruku' (Inclinación)

Glorificado sea mi Señor el Magnífico y la alabanza sea para Él.

Se regresa a la posición de pie diciendo:
Dios escucha a quien Lo alaba. Y una vez de pie se dice: *Dios es el más Grande.* A continuación, se prosterna.



Suyyud (Prosternación)

Glorificado sea mi Señor el Altísimo y la alabanza sea para Él. Dios es el más Grande.



Se incorpora de rodillas y dice:

Pido el perdón de Dios y a él me vuelvo arrepentido. Dios es el más Grande.



Se prosterna una vez más y dice:

Gloria a Dios. Dios es el más Grande.

Y finalmente se levanta diciendo:

Con la ayuda de Dios me siento y me levanto.

Las oraciones se finalizan sentado y se dice:



*Atestiguo que no hay divinidad más que Dios,
Único y sin semejante y atestiguo que
Muhammad es Su siervo y Su Mensajero.
¡Oh Dios! Bendice a Muhammad u su familia.*

*¡Oh Profeta! Que la paz sea contigo, la Misericordia de Dios y
Sus Bendiciones. La paz sea sobre nosotros y sobre los siervos
justos de Dios. La paz sea sobre ustedes, la Misericordia de Dios
y Sus Bendiciones.*

Dios es el más Grande.

¡Oh Dios! Bendice a Muhammad y su familia.

Esta fue una descripción simplificada únicamente de un ciclo de oración (que sería el segundo de cualquiera de ellas).

UNA SÚPLICA ISLÁMICA PARA PEDIR PERDÓN A DIOS

En el Nombre de Dios, el Clementísimo, el Misericordiosísimo

*Oh, Dios! Bendice a Muhammad y a su familia, y dirígenos
hacia el arrepentimiento que Tú amas, alejándonos de reincidir
en lo que Te disgusta.*

Cuando queramos hacer dos cosas, una de las cuales Te complacería mientras que la otra Te encolerizaría contra nosotros, inclínanos hacia lo que Te complace y debilita nuestro poder para aquello de lo que resulta Tu cólera contra nosotros. Y en estas etapas, no dejes libres a nuestras almas, pues ellas seleccionan lo erróneo, salvo en los casos en los que Tú les das éxito, y ellas ordenan el mal excepto en los casos en los que Tú te apiadas de ellas.

Auxílianos con Tu éxito, dirígenos bien hacia el Camino Recto con Tu guía, ciega las miradas de nuestros corazones hacia lo que se opone a Tu amor y no dejes que nuestros miembros avancen sobre el pecado desobedeciendo Tus mandatos y atravesando los límites que Tú has puesto.

Y haz que los secretos de nuestros corazones, los movimientos de nuestros miembros, la vista de nuestros ojos y las palabras de nuestras lenguas sean causas para Tus recompensas, para que no perdamos aquello a través de lo cual nos hacemos merecedores de Tu remuneración y que no nos quede el pecado a través del cual nos hacemos merecedores de Tu castigo.

Transmitida por el Imam 'Ali ibn Al Husain Zain al Abidín (P)

LA KAA'BA, "La Casa de Dios"

Este es el lugar más sagrado del Islam. Se encuentra en la ciudad de La Meca, Arabia, lugar donde nació el Profeta Muhammad (BPD). Esta construcción cúbica (Kaa'ba, cubo en árabe) que simbólicamente se llama La Casa de Dios,

es el lugar que El Corán cita como el sitio donde Abraham (P) iba a entregar en sacrificio a su hijo primogénito.

Precisamente es en dirección a la Kaa'ba que todos los musulmanes del mundo realizan sus 5 oraciones diarias. Asimismo, todo musulmán tiene el deber de peregrinar a este lugar al menos una vez en la vida, si tiene los medios económicos y físicos.

Cuenta El Corán y la Tradición Islámica que cuando Abraham (P) estaba a punto de ofrecer en sacrificio a su hijo primogénito en este lugar, Dios lo detuvo y envió un cordero para que lo sacrificara en su lugar y bendijo a ambos por su fortaleza y entrega, entonces les ordenó que construyeran tal edificación, en remembranza de aquellos eventos.

En la esquina oriental se encuentra La Piedra Negra que, según la Tradición, es un aerolito que el Ángel Gabriel entregó a Abraham (P). Él y su hijo Ismael la colocaron ahí cuando terminaron de construir la Kaa'ba.

Aquí se encuentran también las tumbas de Agar e Ismael, segunda esposa e hijo primogénito de Abraham (P). A pocos metros del cubo está un pozo de agua llamado Zam Zam, del cual cuenta la Tradición fue abierto por el Ángel Gabriel, para salvar a Agar y a su hijo Ismael de morir de sed en el desierto.

LA PEREGRINACIÓN A LA MECA

*Y recuerda cuando mostramos a Abraham el sitio de la Casa:
"¡No Me asociés nada! ¡Purifica Mi Casa para los que dan las vueltas, los que están de pie, los que se inclinan y prosternan!"
(El Corán, 22:26)*

La Peregrinación es uno de los pilares del Islam, que los musulmanes han de realizar al menos una vez en la vida a la ciudad de Meca, durante el duodécimo mes del calendario islámico.

En esta concentración humana, se reúnen dos y medio millones de personas cada año, todos fundidos en una sola comunidad, sin importar raza, género o estatus social.

El peregrino abandona todas las preocupaciones cotidianas y las cosas más queridas, el hogar, comodidad, riqueza, para pasar a un estado de consagración espiritual a Dios, que le lleva a un profundo cambio interior.

El Profeta Muhammad (BPD) restauró esta tradición después de triunfar ante los idólatras que en su tiempo se habían apoderado de la Kaa'ba, restituyendo su pureza como el centro universal de la adoración al Dios Único.

La Peregrinación y sus ritos fueron realizados por primera vez durante el período del Profeta Abraham (P), que fue quien construyó, junto con su hijo Ismael.

Cuenta El Corán y la Tradición Islámica que cuando Abraham (P) estaba a punto de ofrecer en sacrificio a su hijo primogénito (Ismael) en este sitio, Dios lo detuvo y envió un cordero para que lo sacrificara en su lugar, entonces los bendijo y les ordenó que construyeran una edificación, La Kaa'ba, en memoria de aquel evento.

Tras ello, el Profeta Abraham (P) volvió a Meca a realizar la Peregrinación cada año y, después de su muerte, esta práctica fue continuada por su hijo, Ismael.

En la Peregrinación se hace honor a varios eventos, entre ellos el sacrificio del Profeta Abraham (P) al estar dispuesto a dar la vida de su hijo, y es por eso que se sacrifica un cordero. Se recorre siete veces la distancia entre dos lugares llamados Safā y Marwa, para recordar la errancia de Agar, esposa de Abraham, cuando buscaba agua para Ismael, hijo de ambos, siendo éste un niño pequeño. Acto seguido, se bebe del pozo Zam Zam, del cual cuenta la Tradición fue abierto por el Ángel Gabriel, para salvar a Agar e Ismael de morir de sed en el desierto.

También figura en la Tradición Islámica que en tres puntos del recorrido de Abraham (P) cuando iba a entregar a Ismael, el demonio apareció e intentó disuadirlo, pero antes que cejar, Abraham (P) respondió tirándole piedras. Actualmente, el peregrino apedrea a tres pilares que simbolizan al demonio, situados en estos tres puntos, en lo que se conoce como la Lapidación del Diablo.

La Tradición Islámica explica que el mérito por realizar la Peregrinación a Meca ante Dios, es la del perdón de todos los pecados anteriores. Esto lo promete Dios sólo en otro momento de la vida, al aceptar el Islam.

Asimismo, el Profeta Muhammad resaltó la importancia de la Peregrinación al señalar que "la recompensa por la Peregrinación aceptada por Dios es el Paraíso."

SHIÍSMO ES SINÓNIMO DE ISLAM

Años después del fallecimiento del Profeta Muhammad (PBD), apareció la primera Escuela Jurídica Islámica para sistematizar las ciencias religiosas y enseñanzas del Sagrado Corán y el Profeta Muhammad (PBD). Esta Escuela fue fundada por el Imam Ya'far As-Sádiq (P), descendiente en quinta generación del Profeta (PBD), y se trata de la Escuela Shiíta o Imamita.

Se basa en los conocimientos transmitidos de generación en generación por los descendientes de la familia del Profeta Muhammad (BPD), quienes estuvieron más cerca de él y conocieron mejor que nadie sus enseñanzas, y calificados para ser líderes y guías espirituales (Imames) de los musulmanes y que el mismo Profeta, implícita y explícitamente designó aún en vida.

Pero los descendientes del Profeta (BPD) siempre sufrieron la oposición de los gobernantes, por defender los valores islámicos y luchar contra la injusticia. Es así como los gobiernos en turno fueron relegando a la Escuela Imamita.

No obstante, la Escuela Shiíta siguió creciendo y ganando adeptos, formando grandes núcleos en varias regiones del mundo musulmán. Hoy en día, cuando se habla del Islam se citan dos grupos, Sunnita y Shiíta, e incluso los directivos de la Universidad Al-Azhar en Egipto -centro educativo más importante del mundo musulmán Sunnita- reconoce a la Escuela Shiíta Imamita como legítima Escuela Jurídica del Islam (existen también otras cuatro Escuelas Sunnitas: Hanafí, Malikí, Shafí'í y Hanbalí). Pues

no hay ningún punto de ruptura entre los conceptos básicos de la religión concebida por las cinco Escuelas Jurídicas del Islam existentes y reconocidas, siendo todos por principio musulmanes y cuyo basamento teológico es el mismo -la creencia en el Dios Único, en El Corán como Libro Sagrado, en Muhammad (BPD) como el último Profeta de Dios y en el Día del Juicio Final y la Resurrección- simplemente diferenciándose en la vía de transmisión por la que acceden al conocimiento de la religión (que en el caso de la Escuela Shiíta son los Imames de la descendencia del Profeta -BPD) y detalles de las prácticas.

El Shiísmo es originario del Islam, y fue la potencia a la cual la convocatoria islámica se aferró para crecer bajo su amparo, para garantizar la transmisión del Mensaje del Islam sin ninguna tergiversación.

LOS DOCE IMAMES

Luego de la muerte del Profeta Muhammad (BPD), se necesitó de guías que condujeran a la comunidad islámica, para que no se desviaran del sendero trazado por Dios a través de Su Mensajero. Esto hace que en el Islam no se produzca un abandono de las directrices religiosas decretadas por el mismo Profeta Muhammad (BDP), cuando llevaba adelante él mismo el liderazgo. Los guías y líderes espirituales (Imames) a este respecto son, la paz sea con todos ellos:

1. Imam 'Ali Amir Al-Mu'minin: Nació 23 años antes de la Hégira y murió el año 40 de la Hégira lunar (600 DC-661 DC). Primo del Profeta (BPD), vivió con él desde pequeño. El Imam 'Ali fue el primero que abrazó el Islam después de Muhammad (BPD) a la edad de 10 años.

Posteriormente sería también yerno del Profeta (BPD) al casarse con su hija, Fátimah, enlace del cual proviene todo el linaje de los Imames que se mencionan más abajo.

2. Imam Hassán: Primer hijo del Imam ‘Alí y nieto del Profeta (BPD). Nació en el año 2 y murió en el año 50 de la Hégira lunar (Murió en 670 DC).
3. Imam Husseín Saídu Al-Shuhada: Segundo hijo del Imam ‘Alí y nieto del Profeta (BPD). Nació en el año 3 y murió en el año 61 de la Hégira lunar (626 DC- 680 DC), luchando por el Islam y la justicia. Fue masacrado junto con una caravana de 80 personas (entre hombres y mujeres) por el ejército de un gobernante opresor de su tiempo. Su martirio es uno de los más grandes símbolos islámicos y ejemplo del sacrificio y la resistencia.
4. Imam Zainu'l 'Abidin: Nació en el año 38 y murió en el año 95 de la Hégira lunar (659 DC- 713 DC).
5. Imam Muhammad Al-Baqir: Nació en el año 57 y murió en el año 114 de la Hégira lunar (676 DC- 733 DC).
6. Imam Ya'far As-Sadiq: Nació en el año 83 y murió en el año 148 de la Hégira lunar (702 DC- 765 DC). Él sistematizó las enseñanzas transmitidas de generación en generación por los Imames anteriores a él, estableciendo formalmente la Escuela Jurídica Shiíta del Islam.
7. Imam Musa Al-Kadim: Nació en el año 128 y murió en el año 183 de la Hégira lunar (746 DC- 799 DC).
8. Imam ‘Alí Ar-Ridá: Nació en el año 148 y murió en el año 203 de la Hégira lunar (765 DC- 818 DC).

9. Imam Muhammad Al-Yauad: Nació en el año 195 y murió en el año 220 de la Hégira lunar (811 DC- 835 DC).
10. Imam 'Alí Al-Hadi: Nació en el año 212 y murió en el año 254 de la Hégira lunar (827DC- 868 DC).
11. Imam Hasan Al-Askari: Nació en el año 232 y murió en el año 260 de la Hégira lunar (846 DC- 874 DC).
12. Imam Muhammad Al-Mahdi: Nació en el año 256 de la Hégira lunar (869 DC, hasta el presente, es decir, con la Gracia de Dios, él ha vivido hasta ahora casi 1141 años, teniendo el presente año 2010 DC).

El último Imam (P), según la Tradición Islámica se encuentra dispuesto a reaparecer para conducir a la Humanidad hacia Dios y destruir finalmente toda injusticia, corrupción e inmoralidad antes del Juicio Final y asistir a los servidores del monoteísmo para la victoria definitiva.

El Imam Mahdi (P) es el gran Signo y la Evidencia de Dios en nuestros tiempos. Se encuentra oculto por designio del Altísimo, él es el Salvador esperado, que Dios apresure su llegada y facilite su salida, para que llene la Tierra de justicia y destruya a los opresores y opositores de Dios..

Figura en la Tradición Islámica que el Imam (P) será acompañado por el mismísimo Profeta Jesús (P), que descenderá para llevar a cabo tal revolución y alcanzar la victoria.

LA MUJER EN EL ISLAM

La mujer es un tesoro invaluable, es la base de la familia, núcleo de la sociedad.

Desde sus mismos orígenes, el Islam vino a salvar a la mujer de condiciones deplorables y elevar su posición, así como terminar con las injusticias que sufría y otorgarle su puesto en la sociedad, así como derechos y privilegios como el libre manejo de sus bienes y la capacidad de testar.

El Islam no prohíbe que la mujer trabaje si tiene necesidad o deseo de hacerlo, ni prohíbe que ocupe altos cargos. Puede ocupar todos los puestos que convengan a su naturaleza, su experiencia y su carrera.

La actividad laboral de la mujer no debe necesariamente ser motivo para que ella se desinterese de su responsabilidad hacia su esposo y sus hijos, porque como se sabe, la familia es el núcleo de la sociedad y la destrucción de aquélla conduce necesariamente a la destrucción de ésta.

El Islam tampoco excluye a la mujer del derecho de la enseñanza, sino todo lo contrario, el conocimiento es una obligación islámica tanto para el hombre como para la mujer. La mujer es valorada en la sociedad islámica por su inteligencia y virtud.

Así pues, la situación inferior de la mujer en algunas sociedades es resultado de la ignorancia dominante en las mismas y no a las legislaciones del Islam.

JUSTICIA EN LOS DERECHOS DE LA MUJER

Hablando de los derechos de la mujer ha surgido controversia en cuanto a si la naturaleza y derechos humanos de hombres y mujeres son idénticos o no. Si estos derechos son los mismos para ambos sexos a los ojos de la naturaleza y en la lógica de la Creación.

A la luz de los modernos descubrimientos y avances en las ciencias biológicas y psicológicas, la diferencia y complementariedad entre los dos sexos se ha vuelto más clara y documentada.

La mujer es creada libre, igual que los demás seres humanos. Pero es un ser con condiciones, características y psicología particulares. Sin embargo, actualmente se ha hecho patente la "hombría" de la mujer, y se olvida su feminidad.

Las desgracias de la mujer se deben a que su innata naturaleza y su misión, sus necesidades y sus capacidades especiales, son ignoradas. Considerarla igual al hombre y no dedicarle derechos particulares, constituye un perjuicio para ella.

La obligación a contribuir al gasto familiar, la obligatoriedad del servicio militar y otros, ilustran lo antedicho. Ciertamente la mujer puede hacerlo, pero sólo si es su deseo personal. Así también, la mujer tiene la capacidad única de embarazarse y eso conlleva exigencias particulares de tiempo y esfuerzo antes y después de éste.

Dijo el Profeta Muhammad respecto a la condición y mérito de las mujeres en estado de gestación (BPD):

“En el período entre su embarazo hasta que deja de amamantar, la mujer tiene una recompensa como la del guardia que por la causa de Dios protege las fronteras del Islam, y si muere en ese lapso tiene la posición del mártir”

“Cuando la mujer queda embarazada tiene la posición de aquel que ayuna en el día, permanece erguido en la noche orando y combate con su persona y bienes en el sendero de Dios; cuando da a luz tiene una recompensa tal que no puede imaginar a causa de su enormidad; cuando amamanta tiene por cada mamada el equivalente a la liberación de un esclavo de la descendencia del profeta Ismael (P); y cuando completa su amamantamiento, los ángeles le anuncian: ‘Vuelve a empezar, puesto que tú has sido perdonada’”

El Islam aboga por un sistema de justicia en los derechos de hombres y mujeres. Lo cual es en sustancia diferente a que éstos sean idénticos, pues estos dos seres no son y nunca serán iguales. Igualdad no es siempre sinónimo de justicia.

Se han narrado de la Tradición Islámica innumerables citas respecto a la justicia y la condena de la opresión, que ilustran el pedestal reservado que el Islam da a ese atributo y que exige de los creyentes. Dijo el Profeta Muhammad (BPD), por ejemplo:

Las personas desde Adán (P) hasta hoy en día son iguales a los dientes del peine; no hay superioridad para el árabe sobre el no árabe, ni para el blanco sobre el negro, sino en la piedad.

EL VESTIDO ISLÁMICO

Profeta: Di a tus esposas, a tus hijas y a las mujeres de los creyentes que se cubran todo el cuerpo con sus túnicas. Eso es

mejor para que sean reconocidas y no sean molestadas. Y Dios es Perdonador, Misericordiosísimo con los creyentes. (El Corán, 33:59)

La vestimenta islámica preserva la dignidad e integridad de la mujer, que será valorada en la sociedad por su capacidad humana e intelectual, no por su figura, ni su aspecto físico ya que la vestimenta islámica no le impide a la mujer estudiar, trabajar ni desenvolverse en la sociedad en absoluto.

La vestimenta implica también una conducta moral determinada y precisa: bajar la vista con recato, mandato que involucra tanto al hombre como a la mujer. Ambos deben llevar una conducta y vestimenta decorosa.

Luego, la obligación de cubrirse, es más estricta para la mujer ya que su cabello, su escote, y su cuerpo resultan particularmente atractivos para los hombres, incluso estudios científicos demuestran esto, por lo cual el sabio mandato de la religión establece que deben ser cubiertos a fin de evitar tentaciones y conductas inmorales.

El sistema occidental ha engañado a la mujer con falsas ideas de libertad y derechos, hasta hacerle creer que es correcto y positivo que ella exhiba su cuerpo acorde a las diversas modas, haciendo de ellas un mero objeto decorativo, una figura usada para la promoción de productos, un pobre ser, esclavo de la moda y de un estereotipo femenino artificial.

La propaganda anti-islámica suele repetir que la mujer musulmana es oprimida, que carece de derechos porque la religión la obliga a cubrir su cabello y su escote. ¿Acaso

la mujer occidental, vive feliz presa de su figura, rehén de su apariencia, víctima de continuas discriminaciones ya que sólo consigue trabajo de promotora, mesera o secretaria, si cuenta con una "buena presencia"?

La vestimenta islámica tiene la misma filosofía de la de la Virgen María (P), es por esto que en ninguna narración se menciona su apariencia corporal. La Biblia, incluso habla sobre la vestimenta de la siguiente manera:

Asimismo que las mujeres se atavíen de ropa decorosa, con pudor y modestia; no con peinado ostentoso, ni oro, ni perlas, ni vestidos costosos. (1Timoteo 2:9)

DISCRIMINACIÓN DE LA MUJER

Considerar el atractivo sexual de la mujer como un valor social y comercial es causa de discriminación, humillación y opresión a la mujer. El uso y exhibición de su cuerpo en la publicidad de productos es un insulto a la dignidad humana. Se suele hablar del vestido de la mujer musulmana como una “violación a sus Derechos Humanos”, pero la verdadera violación de éstos se encuentra en países que han prohibido la vestimenta islámica en las escuelas y centros laborales.

Esta es una franca violación a la libertad de pensamiento y credo, al derecho a la educación y acceso al trabajo remunerado, una clara forma de opresión a la mujer que trunca su accionar y le impide ejercer libremente sus creencias, que obstruye su desarrollo escolar desde la edad temprana y limita su crecimiento laboral y profesional.

Mientras que lo correcto sería desaparecer la atracción sexual de las relaciones sociales y comerciales y dejar de utilizarla como motivo de discriminación, se observa lo contrario en estos países occidentales, donde las mujeres que no están dispuestas a exponer públicamente su atractivo físico y relacionarse socialmente por medio de este, son discriminadas y menospreciadas por el hecho de cubrir su cuerpo.

En contraparte, se permite (e incluso se aplaude por medio de renombrados certámenes que premian la belleza externa) la exhibición del cuerpo femenino para cualquier fin y se apoya a comunidades homosexuales para el establecimiento de escuelas dedicadas a ellos, implicando esto la más absurda y completa contradicción.

Baste decir que si la Virgen María -cuya filosofía en el vestir fue exactamente la misma que la de las mujeres musulmanas, y cuya figura es respetadísima en el Islam, considerándola santa, pura y célibe y cuya preponderancia llega al punto de que existe un capítulo del Sagrado Corán que se titula precisamente "María"-, ícono de castidad, abnegación y devoción, si ella viviera en dichos países en la actualidad, no tendría derecho a asistir a la escuela ni a tener un empleo...

Esta analogía bien vale una profunda reflexión.

ACERCA DE LA HOMOSEXUALIDAD Y EL INCESTO

En el Islam como en todas las religiones divinas no se aceptan como normales las relaciones sexuales o maritales entre seres creados por Dios del mismo sexo, y se

consideran como una desviación y un grave pecado, por lo tanto están prohibidas.

Estudios hechos en EEUU han demostrado que las personas homosexuales viven en promedio 25 años menos que las personas normales, debido a diversos factores que conlleva su práctica homosexual.

En Occidente se permite y justifica el derecho a la homosexualidad, ya que según sus impulsores no se diferencia de la básica libertad, libre albedrío y voluntad de dos personas maduras.

Pero, siguiendo esa lógica estas mismas razones podrían justificar el incesto entre padres e hijos o entre hermanos y considerarlo en el futuro como un derecho por cimentarse en la voluntad de dos personas maduras.

Un punto para reflexionar...

EL SEXO EN EL ISLAM

En el Islam, la relación sexual se concibe como una necesidad biológica humana y un bien necesario, que no implica nada malo en sí mismo, pues existe atracción natural y recíproca entre hombres y mujeres. Ser linda o guapo, atractiva o atractivo sexualmente, es una bendición de Dios.

Dijo Muhammad (BPD): “*Casarse es la mitad de la Religión*”. Por tanto, las relaciones sexuales son un bien que le llega antes a quien toma esto a pecho y se casa más pronto. Las relaciones sexuales deben realizarse dentro de los valores matrimoniales y no convertirse en un valor social o comercial. La mujer que se maquilla y se presenta lo más linda y sensual para la intimidad con su esposo o el hombre que lo hace para complacer a su esposa, tienen la bendición de Dios.

Dijo el Profeta Muhammad (BPD):

“*Y es su deber (de la mujer para con su esposo) que se perfume con sus mejores perfumes, que vista sus mejores ropas y se engalane con sus mejores adornos*”

“*La mejor de vuestras mujeres es la casta (que salvaguarda su pudor frente a los demás) y fervorosa (con su esposo)*”

“*Que el hombre le diga a la mujer ‘yo te quiero’ es algo que no saldrá jamás del corazón de la misma*”

Se debe sustraer el sexo de las relaciones sociales. Por eso cuando hombres y mujeres musulmanes salen de su casa, se cubren, pues no quieren ser valorados por su cuerpo. Y esto no les impide relacionarse adecuadamente.

El Islam considera un insulto a la mujer el uso de su atractivo en la publicidad. Considera una humillación a su personalidad, así como opresión que se pida a la mujer exponer su belleza corporal para tener un empleo de cualquier índole.

¿Qué es mejor para ella? ¿Qué es mejor para la sociedad? ¿Que el sexo sea un valor social o que no lo sea? ¿De

verdad el valor de una mujer depende de su peso, altura, de la medida de su cintura? o ¿de su sabiduría, fe, de su corazón, de la humanidad de sus acciones sociales y políticas, de su trabajo?

EL MATRIMONIO EN EL ISLAM

Los que no puedan casarse observen la continencia hasta que Dios les enriquezca con Su favor. (El Corán, 24: 33)

La unidad familiar es la base de una sociedad saludable y sólo puede mantenerse mediante la preservación del matrimonio. Para la conservación de relaciones puras entre los hombres, mujeres y niños de la sociedad, el Islam prohíbe el adulterio, la promiscuidad y la homosexualidad.

El Islam coincide en esta prohibición con otras religiones reveladas anteriores, inhibiendo la vestimenta impudica y la exposición de la intimidad en lugares públicos. Estos modales y precauciones reducen las tentaciones que atentan contra la dignidad ajena.

En el Islam el matrimonio puede ser de dos maneras: permanente o por un tiempo determinado (el cual se trata más adelante según la Escuela Shiíta del Islam). Y dentro del permanente puede existir la poligamia, razones para el cual se tratarán en lo posterior.

En el matrimonio permanente el hombre -como cabeza del hogar-, es responsable de la familia, por lo tanto, de los gastos diarios, la ropa, el gasto de vivienda y de las otras necesidades de la vida ordinaria, tales como tratamiento médico y medicinas y debe cumplir

cabalmente lo que sea en interés de la prosperidad familiar.

Si la mujer trabaja tiene el derecho de hacer con su ingreso lo que le plazca pudiendo colaborar al gasto familiar si lo desea y no está obligada a las labores domésticas. Asimismo, la mujer y el marido, tienen mutuo derecho a la herencia de uno y otro.

En el caso del matrimonio permanente ninguna de las dos partes (sin el consentimiento de la otra) tiene derecho a coartar el deseo de tener hijos o practicar el control de la natalidad.

Cabe mencionar que para que se lleve a cabo el matrimonio, no se precisa de intermediarios o clérigo que lo avale, pues el matrimonio es en sí mismo, un acuerdo entre dos personas que lo llevan a cabo en sus propios términos, pero dentro de las disposiciones islámicas para él.

Sobre este tema se han transmitido gran cantidad de narraciones registradas en la Tradición Islámica, hablando sobre el mérito y las bendiciones del matrimonio. Unos pocos ejemplos, dichos por el Profeta Muhammad (BPD):

“Dos ciclos de oración que realiza un casado son mejor que (las acciones de) un hombre soltero que se pasa la noche de pie rezando y el día ayunando”

“Una persona casada dormida es mejor ante Dios que el que ayuna y pasa la noche de pie rezando, siendo soltero.”

“Quien se casa ha salvaguardado la mitad de su religión.”
Y en otro hadiz dice: “Que teme a Dios en la otra mitad o en lo restante”

“Quien desee encontrar a Dios estando puro y purificado, que le encuentre teniendo una esposa”

“Casad a los solteros de entre vosotros, puesto que Dios mejorará su moral, ampliará su sustento e incrementará su reputación”

“Por cierto que las doncellas vírgenes son como el fruto de un árbol: cuando madura y no es recolectado, el sol lo hace corromperse y lo diseminan los vientos. Asimismo sucede con las vírgenes; cuando alcanzan aquello que alcanzan las mujeres, tienen que casarse, y si no acontece, nada las mantendrá seguras de caer en la corrupción, puesto que ellas son humanas”

“El matrimonio de mayor bendición es el que ocasiona menos gastos”

“El matrimonio debe establecerse con base en la fe y la sinceridad”

“Quien se case con una mujer, habiéndolo hecho solamente por su belleza, no llegará a ver en ella aquello que quiere, y quien se case por la riqueza de la mujer, habiéndolo hecho sólo por eso, Dios lo hará dependiente de ello; así pues, debéis casaros con la que posee religión”

“No te cases con una mujer (sólo) por su belleza, ya que es posible que su belleza la haga perderse; ni te cases por su riqueza, ya que es posible que su riqueza la haga ser tirana; en cambio cásate con la mujer por su religión”

LA POLIGAMIA

Si teméis no ser equitativos con los huérfanos... entonces, casaos con dos, tres o cuatro mujeres. Pero, si teméis no obrar con justicia, entonces con una sola. Así, evitaréis mejor el obrar mal. (El Corán, 4:3)

La poligamia en el Islam es en realidad un recurso para el bienestar social, pues comúnmente las mujeres superan el

número de hombres. Esta diferencia numérica aumenta especialmente debido a factores como la guerra y la migración y puede llegar a millones en un territorio.

Dado que en Occidente no es permitida la poligamia, pero sí el divorcio, esto deviene en la problemática de un gran número de mujeres abandonadas, divorciadas y madres solteras, y sin mencionar a las viudas.

En el Islam un hombre puede tomar por esposas a más de una mujer únicamente si puede ser equitativo con ellas en todos los aspectos que conlleva el matrimonio. Si no es así, debe abstenerse y sólo tener una esposa, para no incurrir en una grave falta.

El matrimonio en el Islam es un derecho para la mujer y nunca se le puede obligar a casarse con nadie. También tiene derecho al divorcio justificado y la maternidad. Ella decide libremente si por ejercer estos derechos se casa con un hombre que ya tenga otra esposa en caso de no poder hacerlo con alguien soltero. Esta posibilidad se le niega a la mujer en Occidente.

Los hijos de estas uniones tienen los mismos derechos. Se garantiza la paternidad y la responsabilidad que esto conlleva al hombre como su propio derecho, el de la madre y de la sociedad.

Esto no sucede así en los sistemas donde tanto la poligamia como el divorcio están prohibidos. Ahí, si estas mujeres quieren ejercer su derecho al matrimonio y la maternidad estarán imposibilitadas para ello y tendrán que conformarse con una vida célibe y sin llegar a ser madres.

El mismo Profeta Abraham (P) era polígamo, probando la licitud de ese acto desde aquel tiempo, que tanto el Islam como algunas tradiciones cristianas aceptan. Sólo bajo este sistema él habría podido hacerlo de manera legal y de no haber existido, habría tenido que aceptar la esterilidad de Sara (P) y abandonar toda esperanza de tener descendencia o divorciarla antes de casarse con Agar (P), dejando a la primera en un estado muy vulnerable. Además, si la prerrogativa de la poligamia no hubiera sido lícita, Abraham (P) en su condición de ejemplo y Profeta de Dios jamás habría transgredido la regla.

Se puede mencionar aquí el décimo mandamiento que, según La Biblia, Dios entregó a Moisés. Desde la prohibición que menciona, puede inferirse entre líneas también una permisión. Se prohíbe al hombre desear a mujeres casadas únicamente, pero no se prohíbe a las mujeres desear hombres casados. Esto podría sugerir la licitud de la poligamia.

“No codicies la casa de tu prójimo: no codicies su mujer, ni su esclavo o su esclava, ni su buey, ni su asno, ni nada que le pertenezca.” (La Biblia, Antiguo Testamento. Éxodo 20:17; Deuteronomio 5:21)

Así, la poligamia previene las separaciones en las que el hombre se divorcia de su esposa para casarse con otra más joven o por otro motivo (como la infertilidad, ejemplo que se citó previamente) que no sea la destrucción del basamento natural del matrimonio. En un sistema legal poligámico, cumpliendo los requerimientos, ese hombre tiene la facultad de ser esposo de ambas, sin discriminación alguna. Es una alternativa social para que las mujeres que no tienen posibilidad de casarse con un hombre soltero ejerzan sus derechos, por decisión propia,

especialmente cuando el número de mujeres supera al de hombres. En conclusión, podemos decir que la poligamia es una medida para evitar el divorcio y la discriminación, es una herramienta para el bienestar social y un derecho para las mujeres.

En las sociedades donde no se aplica la poligamia como sistema legal abundan el divorcio y las relaciones extramaritales en detrimento de la mujer, donde los hijos que surgen de estas relaciones son tratados como ilegítimos y sin derechos, complicando su desarrollo, educación y sustento. Pues realmente se aplica la poligamia en Occidente, pero desde la ilegalidad, sin responsabilidad alguna para el hombre que la práctica y ningún beneficio para la mujer en esos casos, sino en su completo perjuicio.

EL MATRIMONIO TEMPORAL

Y les son lícitas las mujeres creyentes honestas y las honestas del pueblo que, antes que vosotros, habían recibido la Escritura, si les dais la dote tomándolas en matrimonio, no como fornicadores o como amantes. (El Corán, 5:5)

De acuerdo con la Ley Islámica interpretada por la Escuela Shiíta, existe un tipo de matrimonio temporal, especialmente en caso de no ser posible casarse permanentemente y como respuesta a la adopción de la abstinencia sexual.

En el matrimonio temporal, el hombre y la mujer acuerdan el compromiso de estar casados durante un plazo fijo y el acuerdo puede incluir condiciones específicas de ambas partes, como la abstinencia de

relaciones sexuales o la prevención del embarazo. Al fin del mismo, si lo desean pueden alargar el plazo o hacerlo permanente; y si no, se pueden separar.

La diferencia real esencial entre el matrimonio temporal y el permanente es que, en caso de muerte, los contrayentes no se heredan entre sí, aunque sí tienen obligaciones con base en el acuerdo al que llegaron entre ellos.

Si nacen hijos de este tipo de unión son legítimos y tienen los mismos derechos que los que nacen del matrimonio permanente (el padre es responsable de su sustento entre muchos otros e incluso su hijo tiene el derecho a la herencia). Por esto la mujer debe esperar un mes antes de contraer de nuevo matrimonio, para asegurarse que no está en gestación y en su caso, informar al padre para que asuma la responsabilidad correspondiente.

EL DERECHO AL DIVORCIO

El mecanismo natural del matrimonio en el Islam, es que la mujer debe tener una ubicación de ser amado y respetado en el orden familiar. El principio básico es "tener a alguien honorablemente o dejarle en libertad bondadosamente".

El Islam ve con pesar y está en contra del divorcio y procura que se evite todo lo posible, aunque no está de acuerdo en forzar a la mujer a quedarse con su marido. Se aplica esta opción en caso de que no quede otra alternativa, si el basamento natural del matrimonio ha sido destruido.

El divorcio es una opción, pero es considerado un mal permitido en el Islam. Para divorciarse, si es de común acuerdo, la pareja acude ante el notario y se separan. En el divorcio deben ser también testigos dos hombres reconocidos en la sociedad como justos (no pecadores).

Las mujeres no pueden pedir el divorcio durante su periodo menstrual, porque durante estos días son más inestables y sensibles. Las estadísticas muestran que las mujeres que han pedido el divorcio en este periodo, comúnmente se arrepienten.

Después del divorcio de un matrimonio permanente, la mujer debe esperar tres meses antes de volver a casarse, para tener la seguridad que no surgió un nuevo hijo de su matrimonio anterior y así es obligación de la mujer informárselo al padre para que asuma la responsabilidad correspondiente.

Esto también coadyuva a que los divorcios se disuelvan, pues si la pareja acuerda reconciliarse durante este lapso (los tres meses mínimos o nueve), el divorcio se anula automáticamente sin necesidad de volver a casarse, salvando a la familia del divorcio y la separación. La mujer divorciada y embarazada, puede casarse una vez que ha dado a luz.

Dijo el Profeta Muhammad (BPD) enfatizando lo lamentable de un divorcio y del matrimonio por placer:

“Casaos y no os divorciéis, puesto que el divorcio hace estremecer el Trono Divino.”

“No hay nada más querido para Dios, Imponente y Majestuoso, que una casa cimentada en el Islam por medio del matrimonio; y no hay nada más aborrecido para Dios,

Imponente y Majestuoso, que una casa destruida en el Islam por la separación (es decir, el divorcio)"

"Por cierto que Dios, Imponente y Majestuoso, aborrece -o maldice- a todo hombre o mujer que mediante el matrimonio y el divorcio solo pretende gustar del placer que hay en el matrimonio"

Y Dijo Dios en El Corán: «*Y si dais el divorcio a las mujeres y ellas han alcanzado su término, retenedlas en buena manera, o dejadlas ir benévolamente; no las retengáis para perjudicar violando sus derechos; y que quien haga así en verdad que se ha oprimido a sí mismo. Y no toméis para burla las aleyas de Dios, y recordad la gracia de Dios para con vosotros y lo que ha descendido para vosotros de la escritura y la sapiencia, mediante lo cual os exhorta. Temed a Dios y sabed que Dios es Omnisapiente.*» (2:231)

LA MUJER EN IRÁN

Se exponen a continuación algunos datos sobre la presencia y actividad de las mujeres en la sociedad iraní actual, en respuesta a la manipulación de la información que en diversos medios existe sobre el tema.

La realidad es que después de la Revolución Islámica de 1979, la actividad de la mujer en Irán no podría ser más notoria, llevando siempre los valores del Islam como punto de partida y cimiento de su loable incursión en todos los ámbitos de la vida social, laboral, política y cultural.

He aquí una pequeña muestra:

- La mayoría de los estudiantes universitarios en Irán son mujeres.

- El 60% de los estudiantes de medicina del país, son mujeres.
- El 35% de los docentes universitarios son mujeres.
- El 80% de los profesores de educación básica son mujeres.

Las mujeres en Irán están presentes en todos los rubros del país, desde lo político como la vicepresidenta de la República Islámica hasta el mundo del espectáculo, con icónicas estrellas de cine y TV, sin depender en ninguno de los casos de su atractivo físico para llegar a ello, sino de su gran talento e incansable trabajo.

DEBERES ENTRE MUSULMANES

De acuerdo al Sagrado Corán, todos los creyentes son “hermanos”, sin considerar su color, raza, género y posición social, existen ciertos deberes hacia cada uno.

Figura en la Tradición Islámica que cierta vez se le preguntó al Imâm As-Sâdiq (P) respecto a los deberes de un musulmán para con otro. El Imam (P) respondió:

“Hay siete deberes que le incumben, cada uno de los cuales le es obligatorio, y si es negligente respecto a alguno, sale de la obediencia al Creador:

1. *Desea para tu hermano lo que deseas para ti mismo, y desea que lo que aborreces para ti no le acontezca a tu hermano.*
2. *No hagas enfadar a tu hermano, sino que, por el contrario, procura complacerlo y obedecer sus deseos.*

3. Ayúdalos con tu ser, tus bienes, lengua, manos y pies.
4. Sé sus ojos, su guía y su espejo.
5. No estés saciado cuando él se encuentra hambriento; no bebas estando él sediento, y no te vistas cuando él no tiene con qué cubrirse.
6. Si es que él no tiene sirvientes y tú sí, envía a tu sirviente para que lave sus ropas, le cocine y tienda su cama.
7. Sé fiel a la promesa a él dada y acepta su invitación; visítalo cuando esté enfermo, acompaña sus restos en su funeral, y si te enteras que tiene una necesidad acude satisfacerla antes de que él te lo requiera".

Y dijo el Profeta Muhammad (BPD):

"Quien molesta a un creyente me ha molestado a mí"

"Quien quita la propiedad de un creyente usurpándola sin ningún derecho, Dios permanece disconforme con él, desdenando las acciones justas y benévolas que realiza, y no las registra entre sus actos buenos hasta que se arrepiente y devuelve a su dueño la propiedad de la que se hizo"

RESPETO A LOS PADRES

El Corán es lleno de afirmar la necesidad de respeto a los padres y especialmente pide respeto a la madre.

Dios dice en el Corán:

Y encomendamos al ser humano con respecto a sus padres -Su madre le llevó, soportando debilidad sobre debilidad, terminando

su lactancia a los dos años: «¡Se agradecido conmigo y con tus padres! ¡A Mí regresáis!» (14) (El Corán, 31: 14)

Y [recuerda] cuando hicimos un pacto con los Hijos de Israel: «Solamente adoraréis a Dios. Sed buenos con vuestros padres, con vuestros familiares, con los huérfanos y los necesitados. Hablad bien a las personas. Estableced la oración y cumplid con la limosna obligatoria.» Despues, excepto unos pocos, os apartasteis e incumplisteis. (El Corán, 2: 83)

Y sed buenos con vuestros padres, con vuestros familiares, los huérfanos, los necesitados, los vecinos cercanos y los vecinos lejanos, con el compañero de viaje, con el viajero y con vuestros esclavos. En verdad, Dios no ama a quien sea un fanfarrón arrogante. (El Corán, 19: 36)

Di: «Venid, yo os diré lo que vuestro Señor os ha prohibido: Que no consideréis Dios a nadie más que a Él y que seáis buenos con vuestros padres. Que no matéis a vuestros hijos por miedo a la pobreza, pues Nosotros os proveeremos a vosotros y a ellos. Que no os approximéis a lo pecaminoso e indecente, sea manifiesto o privado y que no matéis a nadie que Dios haya prohibido matar, excepto con causa justificada. Esto es lo que Él ha dispuesto para vosotros. Quizás así razonéis.» (El Corán, 6: 151)

Y hemos encomendado al ser humano que sea bueno con sus padres. Su madre le cargó con esfuerzo y con esfuerzo le dio a luz. Y su embarazo y su lactancia toman treinta meses. Hasta que, al alcanzar la edad adulta y alcanzar la madurez a los cuarenta años, dice: «¡Señor mío! Inspírame para que agradezca los favores con que nos has agraciado a mí y a mis padres y para realizar actos buenos de los que Tú estés satisfecho y haz que mis descendientes sean rectos.» «En verdad, a Ti me vuelvo arrepentido y, en verdad, soy de los sometidos a Ti.» (El Corán, 46: 15)

EL CASTIGO EN EL ISLAM

Y aquellos que, cuando cometan un pecado o son injustos consigo mismos, recuerdan a Dios y buscan el perdón por sus pecados, pues ¿Quién perdona los pecados sino Dios? y no reinciden en lo que hicieron [mal] ahora que lo saben. (El Corán 3:135)

El Islam contempla un código legal y penal para que las autoridades lo establezcan sobre las sociedades, regulando el correcto desenvolvimiento de las mismas y estableciendo las penalidades para los delincuentes.

Cada asunto de la vida del hombre, tanto individual como social, presenta una norma que establece sus límites y determina su compensación en caso de transgredirlo.

Así pues, se han impuesto sobre la sociedad islámica normas penales severas, lo cual sumado al hecho de que se mantiene el recuerdo de Dios permanente en la gente por medio de la oración, produce resultados positivos.

El castigo por delinquir según la Ley Islámica es de acuerdo a la circunstancia, intención y consecuencia. No se pueden aplicar parámetros absolutos en ningún caso y se analizan todos los puntos del asunto. Únicamente el afectado o sus familiares tienen el derecho de eximir al culpable del castigo.

La aplicación de la pena no pretende ejercer crueldad o tormento ni se regodea en ello. En realidad es una desgracia que cualquier persona se acarree un castigo por transgredir las leyes.

La intención verdadera es hacer escarmentar al delincuente, así como expiar el delito que cometió y procurar aprendizaje en la sociedad a través del ejemplo. Así, quien transgrede las leyes, tiene la posibilidad de pagarla en esta vida y no cargar con él hasta el Día del Juicio.

Las penalidades en el Islam han dado resultado en mantener pura a la sociedad. En el Islam no se consume alcohol ni droga, no hay pornografía, prostitución, robos, delitos, violencia, homicidios ni violaciones en el grado que existe en Occidente.

Mantener esta pureza tiene un costo que son las penalidades públicas. Abandonarlas tiene graves consecuencias, como caer en la corrupción, la inmoralidad y la perversión que tantas vidas arruinan y tantas sociedades han infectado.

LA PENA DE MUERTE

El Islam contempla la pena capital para determinados delitos, cuando éstos se demuestran bajo un estricto procedimiento estipulado.

El Islam contempla todas las consideraciones de los casos particulares de tal modo que aplica la justicia. Cuando alguien comete un asesinato intencional, él ha violado el derecho a la vida de alguien. Así que debe compensar esto perdiendo el mismo derecho. Con base en El Corán, en esta ley existe la vida, pues trunca todo deseo de asesinato en el individuo (2:179).

En el mismo momento que una persona comete homicidio, es ella misma quien está decidiendo su destino, no un juez. Al juez sólo le corresponde revisar que existan pruebas y documentos que innegablemente apunten a que la persona cometió asesinato intencional.

“En verdad, Dios no oprime a las personas en absoluto, sino que son las personas quienes se oprimen ellas mismas.” (El Corán, 10:44)

Y quien comete un pecado, ciertamente, lo comete contra sí mismo. (El Corán, 4:111)

Para homicidios intencionales que conlleven la pena capital, los parientes de la víctima son los únicos con el derecho de indultar al asesino y eximirlo de la ejecución.

La pena de muerte para determinados delitos es una necesidad, pues su aplicación implica un bien mayor para la sociedad en su conjunto, mientras que su abandono trae perjuicios para el ser humano.

Para los musulmanes el Mandato Divino de “no matar” significa no cometer homicidio o asesinato. Que no es lo mismo que ejecutar a alguien que es merecedor de la pena capital. Son asuntos diferentes. Y tanto es así, que El Corán afirma:

“Dispusimos (...) que, quien matara a un ser humano sin que éste hubiera cometido un crimen o hubiera corrompido en la Tierra, fuese considerado como quien mata a toda la Humanidad y quien le salvase, como quien salva a toda la Humanidad.” (El Corán 5:32)

LA PROHIBICIÓN DE LA CARNE DE CERDO

Entre las múltiples reglas de alimentación en el Islam sobresale --por su popularidad entre los no musulmanes-- la prohibición de la carne de cerdo.

La carne del cerdo posee una dotación genética muy similar a la nuestra y esa similitud genética hace que numerosos virus y tipos de cáncer pasen directamente al cuerpo humano, lo cual representa un peligro inminente para la salud.

Estudios científicos indican que el número de provirus en este animal sugiere que la posibilidad de obtener cerdos sin virus es una tarea prácticamente imposible.

El cerdo es un animal sucio y repugnante, se alimenta de cualquier cosa y no duda en comerse sus propias heces o carroña. Pero no dejaremos de mencionar que aún con todo es digno de respeto, pues es un ser vivo que forma parte de lo que ha creado Dios y cumple su función en la naturaleza.

El metabolismo del cerdo excreta una mínima parte de los productos de desecho, con lo cual la mayoría se queda almacenada en su grasa. Estas sustancias son toxinas que el organismo humano acumula si lo consume.

Dios, en Su Eterna Sabiduría, nos prohíbe comerlo, tanto por motivos físicos como espirituales. En el Islam, se insiste en la higiene y pureza. Los musulmanes se alimentan con lo mejor que Dios nos ha dado y nos ha aconsejado para ello.

Y la Ley Mosaica, leída en el Antiguo Testamento, apoya esta postura:

"También el cerdo (...) lo tendréis por inmundo. De la carne de ellos no comeréis, ni tocaréis su cuerpo muerto." (Levítico 11:7-8)

LA PROHIBICIÓN DEL ALCOHOL

Según El Corán, cada individuo será responsable de sus propios actos en el Día del Juicio Final y no se le preguntará por los de nadie más.

Para asumir cabalmente esta responsabilidad, toda persona debe estar en pleno control de sus actos y total manejo de su conciencia. Por ello, cualquier cosa que puede provocar la pérdida de la conciencia o descontrol de las acciones, está prohibido en el Islam. Bajo esta categoría se clasifican las bebidas alcohólicas, así como todas las cosas tóxicas o narcóticas que perjudican definitivamente la salud y la conciencia humana.

La experiencia y la investigación médica ha probado que las drogas y las bebidas alcohólicas son dañinas para la salud y minan la buena disposición mental y física. Desde el punto de vista moral y social son también la fuente de muchos males. Un hombre borracho pierde el control de sus sentidos y está expuesto a acciones y comportamientos indignos.

Tales personas incluso pueden cometer crímenes. Estas sustancias venenosas han arruinado muchas familias. La gente se hace adicta a las mismas en búsqueda de una

alegría momentánea y una falsa satisfacción.

Estas cosas no solamente no resuelven los problemas de su vida, sino que los hace más complicados. En vez de hacer la vida feliz, producen frustración y llevan a todo tipo de tonterías.

Afrontar la vida y alcanzar el bienestar prescindiendo de estos paliativos malsanos, por medio de la fe en Dios y la purificación de nuestro cuerpo, es la visión drástica del Islam a este respecto.

Adicionalmente, el libro de Proverbios, en el Antiguo Testamento, advierte sobre su consumo:

“El vino es escarnecedor, la sidra alborotadora y cualquiera que por ellos yerra, no es sabio.” (20:1)

DERECHOS DE LOS ANIMALES

Llegados al final de este tratado, parece adecuado indicar que incluso en un tema que pudiera parecer banal para algunos -como el trato a los animales-, existen recomendaciones en el Islam. De acuerdo a sus enseñanzas, cualquier persona que tenga a su alcance a un animal debe prepararle todo lo necesario para su bienestar.

Si el dueño de un animal es negligente en cuanto a sus responsabilidades con su animal, el gobernador islámico debe obligarle a realizar su deber. De lo contrario, el mismo gobernador debe asumir la protección del animal.

No hay que montar tanto tiempo a un animal que se canse. Si un animal tiene algún defecto y no puede caminar bien, debe ser tratado suavemente. Si algún animal tiene una cría recién nacida, se debe dejar suficiente leche para la nutrición de su cría en el pecho de la madre.

Quienquiera que esté a cargo de los animales no debe ser una persona violenta, para que el animal no sea oprimido ni maltratado.

Ofender a los animales, pegarles o maldecirlos está prohibido. Quien está a cargo de ordeñar algún animal debe cortar sus uñas para no dañarlo.

Cazar a los animales, sólo con el objetivo de divertirse y sin necesidad está prohibido, así como la caza de los polluelos de las aves en sus nidos.

Extraído de la carta de Mohammad Reza Hakimi a Fidel Castro, 2002.

ANEXO 1

SOBRE EL CORÁN

*Extraído del prólogo a la traducción del Corán
de Raúl González Bórnez*

Sobre el Corán

El Corán es la revelación divina transmitida a Muhammad (Mahoma, 570-632) por el ángel Gabriel a lo largo de veintitrés años (610-632). Es la palabra de Dios para la humanidad.

“Ésta es una Escritura bendita que Nosotros hemos hecho descender confirmando lo que ellos tienen en sus manos.” (6:92)

El Corán es la última de las Escrituras sagradas reveladas por Dios para guiar a la humanidad a lo largo de todas las épocas, en todas las culturas y civilizaciones.

“¿Acaso no meditan el Corán? Si procediera de otro distinto que Dios, sin duda, habrían encontrado en él abundantes contradicciones.” (4:82)

“Di: “En verdad, mi Señor solamente ha prohibido la indecencia y los malos comportamientos públicos o privados, el pecado, la agresión sin derecho, que adoréis como si fuera Dios aquello a lo que Él no ha concedido ninguna autoridad y poder y que atribuyáis a Dios lo que no sabéis. Toda comunidad tiene un plazo de vida y cuando venza su plazo no podrán retrasarlo ni una hora ni tampoco adelantarla.” (7:34)

El Corán fue revelado en lengua árabe:

“Así mismo, lo hicimos descender como una ley en lengua árabe.” (13:37)

y memorizado y copiado por los discípulos del profeta Muhammad.

A la muerte del Profeta, sus seguidores tomaron la decisión de fijarlo por escrito y, a tal efecto, crearon un grupo que se encargó de su recopilación.

Los ejemplares en árabe que existen en la actualidad son copias de ese texto original.

Es, posiblemente, la única revelación divina que la humanidad conserva completa en la lengua original en la que fue revelada.

Todos los eruditos del mundo islámico sin excepción, desde el principio y hasta nuestros días, han estado y están de acuerdo en que el texto original árabe es absolutamente fiel a la palabra revelada y que no añade ni quita nada de ella.

Una palabra dirigida a quienes están vivos:

“Esto no es más que un recordatorio y una recitación clara para amonestar a quien esté vivo y para que se cumpla lo dicho sobre los que niegan la Verdad.” (36:70)

Una guía para ayudar a los seres humanos que se interrogan sobre el sentido de la vida:

“En verdad, vuestro Señor es Dios, Quien creó los cielos y la Tierra en seis días y después se instaló en el Trono. Hace que la noche cubra al día, al cual sigue con premura, y (creó) el Sol, la Luna y las estrellas, todos ellos obedientes a Su orden. ¿Acaso no pertenecen a Él la creación y el imperativo creador? ¡Bendito sea Dios, Señor del Universo! ” (7:54)

Es una luz.

“¡Oh gentes! Ha venido a vosotros una prueba clara procedente de vuestro Señor e hicimos descender hacia vosotros una luz esclarecedora.” (4:174)

“Ha venido a vosotros, procedente de Dios, una Luz y una Escritura clara.” (5:15)

"Así pues, quienes crean en él, le honren y le auxilien y sigan la luz que se hizo descender con él, serán los triunfadores." (7:157)

"Tú no sabías lo que era la Escritura ni la fe, pero Nosotros la pusimos como una luz con la que guiamos a quien queremos de Nuestros siervos." (42:52)

"Así pues, creed en Dios y en Su Mensajero y en la luz que Nosotros hemos hecho descender." (64:8)

Con esa luz, Dios guía a quienes buscan algo más que los efímeros placeres de este mundo:

"Y la vida de este mundo no es más que distracción y juego y, en verdad, la morada de la Otra Vida es verdaderamente la Vida. ¡Si supieran!" (29:64)

En eso no es una excepción. Todas la Escrituras Sagradas lo son:

"Ciertamente, hicimos descender la Torá. En ella hay guía y luz.

Los profetas, obedeciendo a Dios, administraban justicia con ella entre los judíos (y también) los rabinos y sabios, pues se les pidió que protegiesen la Escritura de Dios y dieran testimonio de ella." (5:44)

"Y, tras ellos, enviamos a Jesús hijo de María, para confirmar la Torá que ellos tenían en sus manos. Y le dimos el Evangelio en el que hay guía y luz y confirmación de lo que tienen en la Torá, y que es una guía y una amonestación para los temerosos de Dios." (5:46)

"Y no valoran a Dios como Él debe ser valorado, cuando dicen: "Dios no ha hecho que descienda

revelación alguna sobre ningún ser humano." Di:
"¿Entonces, quién hizo descender la Escritura que trajo Moisés como luz y guía para las gentes, que ponéis por escrito en pergaminos que mostráis, aunque ocultáis mucho de ella y mediante la cual se os ha enseñado lo que ni vosotros ni vuestros padres sabíais?" (6:91)

"Y si te desmienten, también desmintieron quienes vinieron antes de ellos. Vinieron a ellos sus Mensajeros con las pruebas claras, con los Salmos y con la Escritura luminosa." (35:25)

Su mensaje va dirigido a toda la humanidad sin diferencia de la religión que cada cual profese:

Di: "Dios ha dicho la Verdad. Seguid, pues, las creencias de Abraham, que era un buscador de la verdad y no uno de los politeístas." (3:95)

"Estos son los argumentos que Nosotros dimos a Abraham frente a su pueblo. Nosotros elevamos el rango de quien queremos. Ciertamente, tu Señor es Sabio, conocedor de todo.

Y le otorgamos a Isaac y a Jacob y les guiamos como antes habíamos guiado a Noé. Y de él descienden David y Salomón, Job, José, Moisés y Aarón. Así es como recompensamos a los que hacen el bien. Y (también) Zacarías, Juan, Jesús y Elías. Todos ellos eran de los justos. E Ismael, Eliseo, Jonás y Lot. A todos ellos les distinguimos por encima de los demás seres del Universo, así como a algunos de sus antepasados y descendientes y hermanos. Les escogimos y les guiamos al camino recto." (6:83-87)

El Corán nos enseña que el alma que está viva en este mundo no muere jamás. Cada muerte supone un nacimiento a un plano superior de la vida:

“Y Él es Quien os ha creado de una sola alma, unos constantes en su fe y otros inconstantes.” (6:98)

“Competid para ser los primeros en obtener el perdón de vuestro Señor y un Jardín tan vasto como los cielos y la Tierra, preparado para quienes crean en Dios y en Sus Mensajeros.” (57:21)

“Y cuando se os diga: “¡Levantaos!” vosotros levantaos y Dios elevará el grado a quienes de vosotros tengan fe y a quienes les ha sido dado conocimiento. (58:11)

Mientras que el alma que ignora estas verdades está condenada al fracaso:

“¿Acaso quien estaba muerto y Nosotros le dimos la vida y pusimos para él una luz con la que caminar entre la gente, es igual que quien está en las tinieblas, sin poder salir de ellas?” (6:122)

“Di: “¿Queréis que os informe de quiénes son los que peor obran? Aquellos que malgastan sus esfuerzos persiguiendo la vida mundanal y creyendo que actúan bien. Son quienes no creen en las señales de su Señor y en el encuentro con Él. Sus obras no obtendrán recompensa y el Día del Levantamiento no pondremos una balanza para ellos.” (18:103-105)

El Corán ha sido revelado para enseñar a la humanidad cómo hacer un uso correcto de la libertad en la que Dios nos ha creado:

“Ciertamente, enviamos a Nuestros Mensajeros con las pruebas claras e hicimos descender con ellos la Escritura y la Balanza para que los humanos establezcan la justicia.” (57:25)

Quienes desconocen el divino propósito con el que Dios nos ha creado y ha creado todo cuanto existe, viven como naufragos en un oscuro océano, sin faro y sin guía:

“No es su vista la que está cegada sino los corazones que hay en sus pechos los que no ven.” (22:46)

“¿Acaso quienes no creen no ven que los cielos y la Tierra formaban un todo único y Nosotros los separamos e hicimos del agua toda cosa viva? ¿No creerán, pues?” (21:30)

“Quien se guíe, en verdad, se guía en beneficio propio y quien se extravíe, en verdad, se extravía en su propio perjuicio. Nadie portará la carga de otro y no castigamos sin haber enviado previamente un Mensajero.” (17:15)

Uno de los mayores objetivos de esta guía divina es el establecimiento y la defensa de la justicia:

“Los que creen combaten por la causa de Dios y los que no creen combaten por la causa de los tiranos.” (4:76)

“Quien interceda por una buena causa recibirá parte de ella y quien interceda por una mala causa soportará parte de ella. Dios es el protector de todas las cosas.” (4:85)

“¡Oh, los que creéis! Proteged la justicia testificando para Dios, aunque sea contra vosotros mismos o contra vuestros padres o familiares cercanos, sean ricos o pobres, ya que Dios tiene mayor derecho que ellos. Y no sigáis vuestras pasiones, para que seáis justos. Y, si distorsionáis vuestro testimonio u os negáis a darlo, Dios está bien informado de lo que hacéis. (4:135)

No existe injusticia ni desequilibrio en la creación:

"En verdad, Dios no oprime a las personas en absoluto, sino que son las personas quienes se oprimen ellas mismas." (10:44)

Es el ser humano quien la genera. Pero, finalmente, la injusticia y la opresión serán vencidas y los seres justos heredarán la Tierra:

"En verdad, escribimos en los Salmos, después del Recuerdo (La Torā), que la Tierra la heredará Mis siervos rectos." (21:105)

"Con certeza, lo que descendió para ti procedente de tu Señor incrementará en muchos de ellos la rebeldía y la falta de fe. Hemos sembrado entre ellos la enemistad y el odio hasta el Día del Levantamiento. Cada vez que enciendan el fuego de la guerra Dios lo apagará. Se esfuerzan por corromper la Tierra y a Dios no le gusta la corrupción. (5:64)

El Corán ofrece al ser humano desorientado y sin objetivo, cautivo de los valores materiales, indiferente ante la opresión y la injusticia, una meta:

¿Es que no vais a combatir por la causa de Dios y de los hombres, mujeres y niños oprimidos..? (4:75)

¡Cuántos profetas combatieron, y muchos de sus seguidores espirituales con ellos, y no se desanimaron por las dificultades que hubieron de soportar en la senda de Dios ni mostraron debilidad ni se abatieron! Dios ama a los pacientes. (3:146)

"¡Oh, creyentes! Sed temerosos de Dios y creed en Su Mensajero y Él os dará el doble de Su misericordia y os pondrá una luz con la que podáis caminar y os perdonará." (57:28)

El Corán es una Escritura que habla de todo:

"Hicimos descender sobre ti la Escritura que explica claramente todas las cosas y que es guía, misericordia y buena nueva para los sometidos." (16:89)

No se limita a las cuestiones relativas al culto divino, o al establecimiento de la justicia social:

"Y quienes se defiendan tras haber sido oprimidos no serán censurados. En verdad, la censura es para quienes oprimen a las gentes y van agrediendo en la Tierra sin derecho. Ellos tendrán un castigo doloroso." (42:41-42)

"Y Dios favorece a algunos de vosotros con más provisión que a otros, pero quienes fueron favorecidos no están dispuestos a dar de su provisión a sus siervos de manera que se igualen en ello. ¿Rechazan, pues, las bendiciones de Dios? (16:71)

Todos los temas que toca, se abren a una dimensión filosófica y metafísica atemporal:

"Por esa razón, dispusimos para los Hijos de Israel que, quien matara a un ser humano sin que este hubiera cometido un crimen o hubiera corrompido en la Tierra, fuese considerado como quien mata a toda la humanidad y quien le salvase, como quien salva a toda la humanidad." (5:32)

"Y, la recompensa de quien salga de su casa, emigrando hacia Dios y Su Mensajero, y le sorprenda la muerte, recae sobre Dios." (4:100)

"Y quien comete un pecado, ciertamente, lo comete contra sí mismo." (4:111)

Sobre cuyas bases se asienta un modelo social volcado sobre todo hacia los más débiles, los más indefensos, los más necesitados:

“Te piden tu opinión sobre las mujeres di: “Dios os da su parecer sobre ello (en lo que os fue recitado) en la Escritura (Sagrada) sobre ellas y en lo que os fue recitado sobre las huérfanas a las cuales no habéis entregado lo que fue dispuesto para ellas y con las cuales no deseáis casaros y sobre los niños oprimidos y que debéis dar a los huérfanos un trato equitativo.” (4:127)

Nos llama a reflexionar sobre las señales que nos rodean:

“En verdad, en la creación de los cielos y de la tierra y en la diferencia entre la noche y el día, hay señales para los dotados de intelecto. Aquellos que recuerdan a Dios en pie, sentados o acostados y que reflexionan sobre la creación de los cielos y la Tierra (y dicen): “¡Oh, Señor nuestro! ¡No has creado todo esto en vano! ¡Glorificado seas! ¡Líbranos del castigo del Fuego! (3:191)

“Y no corrompáis en la Tierra después de haber sido restablecidos los valores morales y espirituales e imploradle con temor y esperanza. En verdad, la misericordia de Dios está cerca de quienes hacen el bien.” (7:56)

“Él es Quien envía los vientos como nuncios de Su misericordia. Cuando transportan nubes cargadas de lluvia Nosotros los dirigimos hacia una tierra muerta y hacemos que el agua descienda a ella, haciendo así que surjan toda clase de frutos. De la misma manera haremos salir a los muertos. Quizá así os dejéis amonestar.” (7:57)

Como dijo el gran gnóstico andaluz del siglo XII:

“El Corán, océano máximo, cuyo abismo es insondable porque no tiene fondo al cual se pueda llegar, ni orillas a las cuales arribar.”¹

A lo largo de los siglos, los eruditos han escrito exégesis sobre este texto milagroso, cada cual desde el campo de su especialidad, la gramática, la medicina, la metafísica, el derecho... sin que ninguna de ellas pueda agotar ni por asomo todas las enseñanzas que él encierra.

Lo que escribieron no es equivalente al Corán ni representa una interpretación completa del Corán y de todos sus significados. Sus niveles de lectura son infinitos y su comprensión guarda relación con el grado de erudición y de espiritualidad del lector.

Sus pasajes, aunque revelados en momentos específicos y adecuados a los acontecimientos que estaban ocurriendo, poseen un valor genérico y eterno, nos hablan de aquellas cosas que no cambian en el ser humano:

¿Has visto a quien toma como dios a sus deseos y pasiones? Dios extravía su conocimiento y sella su oído y su corazón y pone una venda en su vista. (45:23)

Y las circunstancias concretas en las que fueron revelados ejemplifican situaciones similares que tienen lugar continuamente en nuestra vida cotidiana y en la historia de la humanidad, por ello, sus versículos nos hablan directamente. Conectan con aquello que nos está sucediendo y nos responden a las preguntas que están

¹ Miguel Asín Palacios, *La epístola de la santidad de Ibn 'Arabi de Murcia*, p.32, Hiperión, Madrid, 1981.

golpeando nuestra mente y nuestro corazón en el mismo momento en el que lo estamos leyendo:

¡Oh los que creéis! Cuando salgáis de expedición por la causa de Dios, distinguid cuidadosamente y no digáis a quien se encuentre con vosotros pacíficamente: "Tú no eres creyente", buscando los bienes de la vida de aquí, pues junto a Dios hay un botín abundante." (4:94)

El Corán es un texto anti-dogmático:

"Ciertamente, hicimos descender la Torá. En ella hay guía y luz." (5:44)

¡Que la Gente del Evangelio juzgue conforme a lo que Dios ha hecho descender en él!" (5:46-47)

"Hicimos descender para ti² la Escritura que contiene la Verdad y que confirma la Escritura que ya tenían en sus manos y la protege.

Juzga, pues, entre ellos con lo que Dios hizo descender. Y no sigas sus deseos, contrariando la Verdad que ha venido a ti.

A cada uno de vosotros le hemos asignado un código legal y un camino de salvación y, si Dios hubiera querido, habría hecho que fueseis una sola comunidad, pero lo hace así para probar vuestra fe en lo que os ha dado.

¡Competid en buenas acciones! El lugar de retorno de todos vosotros es Dios. Él os aclarará aquello en lo que manteníais diferencias." (5:48)

² ¡Oh, Muhammad!

Que llama a la tolerancia:

"Invita al camino de tu Señor con sabiduría y buenas palabras y discute con ellos de la mejor manera." (16:125)

"Y ser pacientes y perdonar es señal de quienes poseen una gran firmeza." (42-43)

A la modestia:

Y no vayas por la Tierra con arrogancia. En verdad, tú no puedes atravesar la Tierra ni alcanzar la altura de las montañas. (17:37)

A la honradez:

"Y no os acerquéis a las propiedades del huérfano excepto para beneficiarle, hasta que llegue a la mayoría de edad. Y cumplid los contratos, pues se os pedirán cuentas por ello.

Y cuando midáis dad la medida justa y pesad con equidad y exactitud. Eso es lo que está bien y tiene las mejores consecuencias." (17:34-35)

Al bien:

"Y ayudaos mutuamente a hacer el bien y al temor de Dios, pero no colaboréis en el pecado y la agresión." (5:2)

A la justicia:

"¡Oh, los que creéis! Proteged la justicia por Dios, dando testimonio equitativo y no dejéis que los malos sentimientos contra un pueblo os lleven a no ser justos.

¡Sed justos! Eso está más cerca del temor de Dios. Y temed a Dios. En verdad, Dios está bien informado de cuanto hacéis." (5:8)

No enfrenta el Islam al resto de las creencias trascendentales. Al contrario, considera todas las religiones parte de la Verdad revelada y reconoce a todos los profetas como parte de un solo espíritu y portadores de un mismo mensaje:

“Di: “Creemos en Dios y en la revelación que fue hecha descender para nosotros y en la que fue hecha descender para Abraham e Ismael e Isaac y Jacob y las Tribus y en lo que le fue dado a Moisés y a Jesús y a los profetas procedente de su Señor. No hacemos diferencias entre ninguno de ellos.” (3:84)

“En verdad, los creyentes y los judíos, los cristianos y los sabeos, quienes crean en Dios y en el Último Día y actúen rectamente, tendrán su recompensa junto a su Señor. No tendrán que temer y no estarán tristes.” (2:62)

“En verdad, Nosotros te hemos enviado la revelación (¡Oh Muhammad!), tal como enviamos la revelación a Noé y a los profetas que vinieron tras él y enviamos la revelación a Abraham y a Ismael y a Isaac y a Jacob y a las Tribus (de los Hijos de Israel) y a Jesús y a Job y a Jonás y a Aarón y a Salomón. Y a David le otorgamos los Salmos. (163) Y (hemos enviado) Mensajeros de los que te hemos relatado su historia anteriormente y otros Mensajeros de los que no te hemos relatado su historia. Y Dios habló a Moisés directamente. (164) Mensajeros portadores de buenas nuevas y advertidores, para que, tras el envío de los Mensajeros, los seres humanos no tuviesen argumento alguno contra Dios.” (4:163-165)

Al valor:

“Así pues, no tengáis miedo de la gente, temedme a Mí y no vendáis Mis indicaciones por poco precio.” (5:44)

El Corán no es un libro de historia, de manera que su redacción respete el orden de los acontecimientos, sino un libro para la educación, la guía y la construcción personal de los seres humanos, por lo cual vuelve una y otra vez sobre los mismos temas, observándolos desde distintos puntos de vista, enfocando distintos aspectos de los mismos e intercalando comentarios:

“¡Oh, Gente de la Escritura (Sagrada)! No exageréis en vuestra religión y no digáis de Dios más que la verdad. (4:171)

ANEXO 2

EL VALOR DE LA ENSEÑANZA & EL APRENDIZAJE DEL CONOCIMIENTO EN EL ISLAM

*Dichos de Muhammad,
Profeta del Islam (PBD)*

Dijo Muhammad, Profeta del Islam (BPD), acerca de:

La obligación de aprender

- Requerir el conocimiento conforma una obligación para todo musulmán y musulmana.
- Requerir el conocimiento conforma una obligación para cada musulmán. ¿Acaso no es que Dios ama a quienes procuran el conocimiento?
- Hay cuatro cosas que son necesarias para todo poseedor de ingenio e intelecto de mi comunidad. “Prestar atención al conocimiento, memorizarlo, difundirlo y actuar en base al mismo”.
- Requerir el conocimiento conforma una obligación para todo creyente; así pues, ¡oh siervo (de Dios)! Amanece siendo un sabio o un estudiante, y (sabe que) no hay bien alguno fuera de esos (dos estados).

La obligatoriedad de aprender en cualquier caso

- Requerir el conocimiento aunque fuera en la China, puesto que requerir el conocimiento conforma una obligación para todo musulmán.
- Procurar el conocimiento es más obligatorio que requerir la riqueza
- A Salomón (a.s.) le fue dado a elegir entre el reino, la riqueza y el conocimiento, y prefirió el conocimiento. Así, le fueron dados el conocimiento, la riqueza y el reino por haber preferido el conocimiento.

La advertencia respecto a abandonar el conocimiento

- Amanece siendo sabio o estudiante, u otorgador de respuesta o indagador, y no seas un quinto (fuera de

estos cuatro mencionados) puesto que serás aniquilado.

- No hay bien en quien en mi comunidad no sea ni sabio ni estudiante.
- No hay bien en vivir sino para dos (tipos de) hombres: un sabio que es obedecido, o alguien que presta atención y es lúcido.

El énfasis puesto en requerir el conocimiento

- Aprended el conocimiento, puesto que su aprendizaje conforma una buena acción.
- Requerid el conocimiento, puesto que ello constituye el vínculo entre vosotros y Dios, Imponente y Majestuoso.
- Las reuniones de conocimiento son un acto de adoración.

La virtud del que requiere el conocimiento

- El que procura el conocimiento es entre los ignorantes como el vivo entre los muertos.
- Quien sale en procura del conocimiento se encuentra en el sendero de Dios hasta que vuelve.

La virtud que el hecho de requerir conocimiento posee por encima la adoración

- Quien sale procurando una rama del conocimiento para hacer retornar algo falso hacia la Verdad, o un extravío hacia la Guía, esa acción suya será como el acto de adoración que un adorador realiza durante cuarenta años.

- Una palabra de entre las palabras de sapiencia que escucha el hombre creyente y lleva a la práctica o la enseña, será mejor que la adoración de un año.

Los beneficios del aprendizaje

I.- Ser querido por Dios

- El que procura el conocimiento es querido por Dios, es querido por los ángeles, y es querido por los profetas.
- El que procura el conocimiento se encuentra circundado por la atención de Dios.

II.- Ser honrado por los ángeles

- Por cierto que los ángeles posan sus alas sobre el que procura el conocimiento en complacencia por él.
- Quien amanece procurando el conocimiento los ángeles le disponen sombra, y es bendecido en lo referente a sus medios de subsistencia, sin que le falte el sustento.
- Quien sale de su casa procurando un conocimiento, es escoltado por setenta mil ángeles que piden perdón por él.

III.- La garantía del sustento

- Dios se hace cargo del sustento de quien procura el conocimiento.
- Dios quita las preocupaciones de quien estudia los asuntos de la religión de Dios, y le agracia de donde ni se imagina.

IV.- El ruego de perdón de todas las cosas

- Hay tres para quienes los cielos, la tierra, los ángeles, la noche y el día ruegan el perdón: los sabios, los estudiantes y los generosos.

V.- El perdón de los pecados

- Quien procure el conocimiento (sepa que) ello será una expiación de lo que haya cometido.
- Nunca un siervo se ha calzado, cubierto y vestido para marchar en procura del conocimiento, sin que Dios le haya perdonado sus pecados al atravesar el umbral de su puerta.

VI.- La facilitación del camino al Paraíso

- Quien marcha por un camino procurando con ello el conocimiento, Dios lo hace marchar por el sendero hacia el Paraíso.
- Quien marcha por un sendero requiriendo en él el conocimiento, Dios le facilita con ello el sendero hacia el Paraíso.
- Quien se encuentra en procura del conocimiento, el Paraíso se encuentra procurándole a él, y quien se encuentra en procura de un acto de desobediencia, el Fuego se encuentra procurándole.
- Para toda cosa hay un camino, y el camino al Paraíso es el conocimiento.

La cultura del aprendizaje

La Sinceridad

- Procurar el conocimiento por Dios, Majestuoso e Imponente, en la buena dirección y la acción correcta, conforma una parte de la profecía.

- Quien aprende una rama del conocimiento para enseñarlo a la gente en procura de la Faz de Dios, Dios le otorga la recompensa de setenta profetas.
- No procuréis el conocimiento para con ello rivalizar con los sabios, ni para lidiar con los necios, ni para dirigir la atención de la gente hacia vosotros; que quien así hace, está en el Fuego. En lugar de ello, aprendedlo por Dios y para la morada del Más Allá.
- No rechaza la Verdad de su enemigo, no aprende sino para saber, y no sabe sino para actuar (sobre la base de ello).

Elegir el maestro

- No os sentéis ante cualquiera que invoque algo y os exhorte de la certeza hacia la duda, de la sinceridad hacia la ostentación, de la humildad hacia la soberbia, de la lealtad hacia la hostilidad, del desapego (a lo mundano) a la avidez; (en cambio) acercaos al sabio que os invita de la soberbia hacia la humildad, de la ostentación hacia la sinceridad, de la duda hacia la certeza, de la avidez (por lo mundano) hacia el desapego, y de la hostilidad hacia la lealtad.

La entera dedicación

- En los consejos que Al- Jidr dio a Moisés, con ambos sea la paz: “¡Oh Moisés! Dedícate enteramente al conocimiento si es que en verdad lo procuras, puesto que el conocimiento es sólo para quien se le dedica enteramente”.

Hacer preguntas

- El conocimiento consiste en depósitos cuya llave es la pregunta, así pues, preguntad -que Dios tenga

misericordia de vosotros- ya que hay cuatro que serán recompensados: el que pregunta, el que habla, el que presta atención y el que aprecia a éstos.

Aceptar la verdad de quien la traiga

- Hay dos cosas sorprendentes: una palabra de sabiduría dicha por un necio, a ésta acéptala; y una palabra necia dicha por un sapiente, a ésta perdónala, que por cierto que no hay juicioso que no cometa un traspié, ni sapiente que no haya estado sujeto a la experiencia.
- La sapiencia es el anhelo del creyente.
La avidez
- No son adecuadas ni la envidia ni la lisonja sino en procura del conocimiento.

La paciencia

- Quien no tiene paciencia frente a la humillación del aprendizaje por un rato, permanece en la humillación de la ignorancia por siempre.

Ser moderado al comer

- Por cierto que Dios, Majestuoso e Imponente, dice: "He dispuesto cinco (cosas) en otras cinco, y la gente las procuran en (otras) cinco, por lo que no las encuentran: ... y dispuse el conocimiento en el hambre y el esfuerzo, y la gente lo procura en la saciedad y la comodidad, por lo que no lo encuentran...".

Madrugar

- Amaneced procurando el conocimiento, que por cierto que en madrugar existe bendición y triunfo.

Aprovechar la oportunidad en la infancia y la juventud

- El ejemplo de aquel que aprende el conocimiento durante su infancia es como el ejemplo del grabado en la roca, y el ejemplo de quien aprende el conocimiento en su adultez es como el de quien escribe sobre el agua.
- Cualquier adolescente que se forma sobre la base de la procura del conocimiento y la adoración hasta que crece, Dios le otorga el día de la Resurrección la recompensa de setenta y dos (que han alcanzado el grado de) veraces.

Tener vergüenza

- Que el anciano no se avergüenze de sentarse junto a un joven para aprender de él el conocimiento.

Lo que no es adecuado

- "...Quien requiere el conocimiento para con ello engañar a la gente, no percibirá el perfume del Paraíso".

Las reglas del aprendizaje

- El mejor conocimiento es: No hay divinidad más que Dios.
- El mejor conocimiento es aquel que beneficia.
- El conocimiento es más de lo que se puede calcular, así pues, tomad de cada cosa lo mejor.

ANEXO 3

**LA COMPARACIÓN DEL ISLAM
CON EL CATOLICISMO, EL JUDAÍSMO
& LA CULTURA OCCIDENTAL**

DIFERENCIAS ENTRE ISLAM Y JUDAÍSMO SOBRE MARÍA (P)

Islam: El Islam considera a María (P) como santa, pura y virgen, y concibe a la concepción de Jesús (P) como un milagro hecho por la voluntad de Dios. El Islam considera a Jesús (P) como un ser humano y un gran Profeta de Dios.

Judaísmo: Los judíos no creen en la santidad, pureza y virginidad de María (P). Tampoco consideran el nacimiento de Jesús (P) como un milagro. Según ellos la concepción de Jesús (P) es el resultado del adulterio. Y que además de este gran pecado, María (P) cometió otro gran pecado al presentar el nacimiento de Jesús como un milagro sin padre.

COMPARACIÓN

CONCEPTO DE DIOS

Islam: Dios Único Omnipotente, Omnipresente, Omnisapiente y Omnisciente.

Catolicismo: Trinidad de Dios (Padre, Hijo y Espíritu Santo).

Islam: Dios es Creador. Llamar padre a Dios es considerado reducir su nivel. Incluso es más fácil ser padre que madre. Nuestro padre en el Islam es Adán (P), que es padre de toda la Humanidad.

Catolicismo: Dios es Padre y Creador.

Islam: Dios no tiene sexo (no es hombre ni mujer).

Catolicismo: Dios es hombre.

Islam: Dios no tiene imagen.

Catolicismo: Dios se muestra como un ser humano.

Islam: Dios no tiene padres ni hijos.

Catolicismo: Dios Padre tiene hijo, Dios hijo tiene Madre y abuelos y es nieto de los padres de María (P).

Islam: Dios es omnipotente y no es mortal.

Catolicismo: Dios (Hijo) fue mortal y crucificado.

Islam: El Espíritu Santo es el Ángel Gabriel y llevó las palabras de Dios a los grandes Profetas.

Catolicismo: El Espíritu Santo es Dios, es parte de la Trinidad. Señor y dador de vida. Y habló por los Profetas (P).

COMPARACIÓN ORACIÓN

Islam: Se considera a Dios Clementísimo y Misericordiosísimo. La clemencia y misericordia de Dios no es comparable a la clemencia humana. Entonces los musulmanes en oración le piden a Dios que sea Clemente y Misericordioso aunque no lo merezcan, o no sean dignos de esta clemencia. Piden a Dios que le juzgue con su clemencia no con su justicia, porque si Dios usa su

justicia y no su clemencia estaremos en dificultad. También se dice:

Dios mío. Perdóname también si no merezco y no soy digno de tu perdón. Perdóname porque perdonar es digno de ti que eres Clementísimo.

Catolicismo: En la oración católica que se llama “Padre Nuestro,” los fieles dicen *perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden*. Esta oración, pretende rogar a Dios aumentar su clemencia y misericordia, sin embargo termina haciéndola disminuir si se examina a conciencia, pues la equipara a la clemencia y misericordia del hombre. Mientras que debería ser al revés. Debían decir algo como: *Perdona nuestras ofensas en mayor grado del que nosotros perdonamos a los que nos ofenden.*

COMPARACIÓN LA FE

Islam: La fe en el Islam se basa en la lógica y el razonamiento.

Catolicismo: La fe se basa en dogmas incuestionables (fe sin razón).

Islam: El Islam es la única religión que invita a pensar y razonar. Muhammad (BPD), Profeta del Islam, dijo: *una hora de pensamiento es mejor que 70 años de oraciones a Dios.* El Corán está lleno de invitaciones a razonar. Según el Islam todos los Profetas de Dios invitaban al razonamiento, también Jesús (P). El dogma de fe es

considerado resultado de la propia distorsión del catolicismo.

Catolicismo: Invita a aceptar el dogma religioso sin pensar ni razonar.

Islam: Estudiar es considerado como rezar a Dios (si es con un objetivo positivo). Muhammad (BPD) dijo: "*La tinta de la pluma del sabio, vale más que la sangre del mártir*".

Catolicismo: Galileo por su sabiduría al declarar que la tierra era redonda fue condenado a muerte por la Iglesia.

Islam: No hay intermediarios entre el hombre y Dios.

Catolicismo: La Iglesia y su clero se consideran intermediarios entre los hombres y Dios.

Islam: Las plegarias y las oraciones son dirigidas directamente hacia Dios.

Catolicismo: La oración es muchas veces indirecta y un trámite de la Iglesia.

Islam: Dios perdona. El es el Juez del Día del Juicio Final. Y él es quien perdona o castiga. El perdón es otorgado por Dios.

Catolicismo: El perdón lo otorgan los padres de la Iglesia y muchas veces reciben alguna compensación económica.

Islam: El perdón se le pide directamente a Dios (no es necesario confesarle los pecados, porque Dios es Omnisapiente).

Catolicismo: Invita a los fieles a pedir perdón e indultos a los sacerdotes, y a pagarles para ser perdonados.

Islam: Confesar los pecados a los miembros del clero y pedirles perdón es considerado pecado.

Catolicismo: Los pecados deben ser confesados a los sacerdotes. (Esto fue un método para controlar a la sociedad)

Islam: El Islam habla de amor a Dios y afirma la clemencia y misericordia de Dios. En el Corán se cita mucho más sobre clemencia de Dios que sobre castigos de Dios.

Catolicismo: La Iglesia fomenta el miedo hacia los castigos que se pueden recibir de Dios.

Islam: Comer carne de una persona simboliza acción muy negativa.

Catolicismo: Comer simbólicamente la carne y sangre de Jesús (BPD) es una acción muy buena (la comunión).

Islam: Comer carne de cerdo está prohibido (como lo está en el judaísmo).

Catolicismo: Comer carne de cerdo está permitido, a pesar de que su composición es similar a la del cuerpo humano

COMPARACIÓN JESÚS Y MARÍA (P)

Islam: Jesús (P) es un ser humano y un gran Profeta de Dios.

Catolicismo: Considera a Jesús “hijo de Dios”, una parte de la Trinidad.

Islam: El nacimiento de Jesús (P) fue un milagro con la voluntad de Dios sin padre, pero es un ser humano y un gran Profeta de Dios.

Catolicismo: Jesús tiene un padre que es Dios mismo.

Islam: Reconoce la pureza y virginidad de María (P), y que Jesús no tuvo padre, porque nació por la voluntad de Dios.

Catolicismo: Jesús se encarnó en María (P) la virgen para hacerse hombre, pero es hijo de Dios.

Islam: María (P) nunca estuvo casada.

Catolicismo: María (P) estuvo casada con José cuando tuvo a su hijo. José desconfiaba de María (P) y el Ángel Gabriel tuvo que convencerlo de aceptarla.

Islam: Hay un capítulo del Corán que se titula “María” y otro donde se narra el pasaje de la “Última Cena”, el cual se titula “La Mesa”.

Catolicismo: En la Biblia no hay ninguna sección nombrada “María” o “La Mesa”.

Islam: El Islam le atribuye milagros a María (P), como el recibir frutos del paraíso enviados por Dios.

Catolicismo: La Biblia no le reconoce estos milagros a María (P).

Islam: El Islam le atribuye más milagros a Jesús con respecto a la Biblia, como el de haber hablado en público

a los pocos días de nacido acerca de su Profecía. El Corán afirma que los milagros de los Profetas fueron con el permiso de Dios.

Catolicismo: La Biblia también le atribuye cierto número de milagros a Jesús pero menos que el Corán.

Islam: El Islam reconoce la ascensión de Jesús (P) sin ser crucificado.

Catolicismo: Catolicismo reconoce la ascensión de Jesús (P) después de su muerte en la crucifixión.

Islam: Jesús (P) no fue crucificado, el que tuvo esta muerte fue Judas el traidor, que por voluntad de Dios (otro milagro) tuvo la apariencia de Jesús ante los enemigos y lo crucificaron a él pensando que crucificaban a Jesús. El Islam establece la crucifixión como una equivocación.

Catolicismo: Jesús (P) fue crucificado, padeció y fue sepultado, resucitando al tercer día e iniciando hasta ese momento la ascensión.

Islam: Jesús (P) tenía conocimiento de Dios como otros grandes Profetas entonces nunca pensó que Dios lo había abandonado.

Catolicismo: Según la Biblia en el momento de la crucifixión Jesús (P) dijo: "*¿Padre por qué me has abandonado?*", lo cual es una falta de conocimiento de Dios.

Islam: Jesús (P) no temía a la muerte, porque sabía que al morir, su lugar estaba en el Paraíso cerca de Dios.

Catolicismo: Jesús (P) tuvo miedo de morir, antes de ser crucificado, se lamentó en Getsemaní y sintió angustia por la persecución.

COMPARACIÓN PECADO ORIGINAL

Islam: Adán y Eva (P) fueron creados por Dios sin padres y son padres de toda la humanidad.

Catolicismo: Adán y Eva (P) fueron creados por Dios sin padres y son también pareja primigenia de Dios.

Islam: En el Islam Adán y Eva (P) fueron perdonados por sus pecados.

Catolicismo: Adán y Eva (P) fueron castigados por haber desobedecido a Dios, con la vida en la tierra, llena de dolor y trabajo.

Islam: La vida inicia con inocencia, cada niño nace puro e inocente (sin pecado), si un niño pierde la vida antes de ser maduro va al Paraíso. No hay lógica ni justicia en que un niño tenga pecados de otros, y en especial modo de Adán y Eva (P) que miles de años antes cometieron el pecado, y según el Islam ambos fueron perdonados por Dios.

Catolicismo: La vida inicia con pecado, cada niño nace con el pecado original, el cual es culpa de Adán y Eva (P). Por ello, si alguien, aún un bebé o incluso un feto, muere antes de ser bautizado no puede ir al Paraíso y permanece en el Limbo. Después de siglos en los que el Vaticano confirmaba la existencia del Limbo, el Papa recientemente

ha negado la existencia del Limbo sin decir a dónde van los niños muertos sin bautismo.

Islam: Cada persona es responsable de sus acciones propias, desde que es madura. Y en el Juicio Final responderá por sus acciones, no por las de otros. Con base en el Islam el Día del Juicio Final serán preguntadas sólo las acciones de cada persona y no de otras.

Catolicismo: Cada persona arrastra el pecado de Adán y Eva (P).

Islam: Jesús (P) y otros profetas enseñaron lo justo e invitaron a seguir sus pasos. Nosotros somos responsables de nuestras acciones. “*El mensajero solo tiene la responsabilidad de transmitir la revelación.*” (El Corán 5:99)

Catolicismo: Jesús (P) perdonó nuestros pecados con su sacrificio hace más de 2000 años atrás.

Islam: Para ser responsables de nuestras acciones, se debe estar siempre consciente de uno mismo. Por esto, cualquier cosa que haga perder la conciencia está prohibida. Y esto es una razón para la prohibición del alcohol en el Islam.

Catolicismo: El alcohol es permitido y se toma vino en las ceremonias religiosas (como en las misas y actos litúrgicos)

COMPARACIÓN EL MATRIMONIO

Islam: La relación matrimonial es un bien necesario Y casarse es considerado la mitad de la religión.

Catolicismo: Establece a la relación matrimonial como un acto permitido para la procreación y sugiere, como en el caso de los sacerdotes y monjas, permanecer célibe para acercarse más a Dios.

Islam: Es mejor casarse y vivir en matrimonio que permanecer virgen y célibe.

Catolicismo: Es mejor no casarse y permanecer virgen (Monjas).

Islam: El clero Islámico se casa.

Catolicismo: En el clero católico, las personas más cercanas a Dios, como las monjas y sacerdotes, deben ser célibes y promover el celibato.

Islam: El divorcio es un mal permitido. (Es visto como una solución en un matrimonio que ya no funciona y donde la pareja no puede permanecer unida). Divorcio depende sólo de la decisión de la pareja.

Catolicismo: Prohíbe estrictamente el divorcio y sólo el Papa puede anular un matrimonio.

Islam: La poligamia está permitida, porque es vista como una solución social ante un desequilibrio demográfico (en el que existen más mujeres que hombres). Como el caso del profeta Abraham (P) (que fue polígamo).

Catolicismo: Prohíbe la poligamia, a pesar del evidente desequilibrio demográfico (en el caso de México, existen 7 millones más de mujeres que de hombres).

Islam: Existe el matrimonio temporal, que es un permiso otorgado en la Escuela Shiíta del Islam.

Catolicismo: Prohíbe el matrimonio temporal o la unión libre.

Islam: No existe discriminación entre los hijos que nacen de diversos tipos de matrimonios. Todos tienen derecho a herencia y el padre es responsable de sus gastos.

Catolicismo: No se reconoce la poligamia y entonces se discrimina a los hijos que nacen fuera del matrimonio.

Islam: Para casarse no es necesario un clero como intermediario y las parejas mismas acuerdan los términos y mencionan una fórmula verbal para consumar el matrimonio.

Catolicismo: Se necesita la intermediación del clero para casarse.

COMPARACIÓN LAS MUJERES

Islam: En el Islam, la satisfacción sexual es para la relación matrimonial y no permite la provocación sexual en la relación social.

Cultura europea y occidental: La provocación sexual en la relación social y comercial es considerada apropiada.

Islam: Atracción sexual es un valor íntimo matrimonial y no debe convertirse en un valor social ni comercial.

Cultura europea y occidental: La atracción sexual es un valor matrimonial, social y comercial.

Islam: La mujer musulmana se cubre cuando sale de casa para evitar atracción en la relación social como Santa María (P).

Cultura europea y occidental: Muchas mujeres (no todas) acostumbran provocar atracción sexual, en sus relaciones sociales a través de su vestimenta.

Islam: Usar el sexo como mercancía en la sociedad es considerado un insulto a la mujer y a la sociedad, por lo que está prohibido.

Cultura europea y occidental: Se usa la sexualidad femenina para comercializar y vender productos, éste es un acto normal y permitido.

Islam: La mujer musulmana no busca atracción física en la relación social ni comercial.

Cultura europea y occidental: La atracción física es un valor social y comercial.

Islam: La mujer musulmana se porta sensual y se maquilla para su esposo y se lo quita cuando sale de casa.

Cultura europea y occidental: Muchas mujeres occidentales (no todas) se maquillan y se portan sensualmente cuando salen de su casa.

Islam: La prostitución en el Islam está prohibida.

Cultura europea y occidental: La prostitución es considerada un trabajo y es permitida.

Islam: La homosexualidad y el lesbianismo están prohibidos y están considerados en contra de la naturaleza. Quien tiene algún defecto de nacimiento y es hermafrodita tiene el derecho de operarse y puede elegir ser hombre o mujer.

Cultura europea y occidental: La homosexualidad y el lesbianismo están permitidos y son parte de los derechos humanos. En algunos países se pueden casar legalmente y adoptar niños huérfanos.

En la cultura occidental por la misma razón que se considera a la homosexualidad como un derecho, en el futuro el incesto sería considerado como un derecho también.

COMPARACIÓN EL DESTINO DEL FARAÓN

El profeta Moisés (P) y sus fieles cruzaron el mar sanos y salvos y cuando el Faraón y su ejército, persiguiéndolos, entraron al mar, el mar se cerró. Y después...

El Antiguo Testamento: que el faraón y todo su ejército murieron en el mar (Éxodo, 14,15).

El Nuevo Testamento: Afirma que todo el ejército del faraón murió, sin citar si el Faraón se encontraba o no entre los muertos.

El Corán: El Faraón y todo su ejército murieron, pero Dios salvó el cuerpo sin vida del Faraón que fue devuelto a la orilla del mar; su cuerpo fue conservado con tal de servir como una señal para la gente del futuro.

Dice el Corán textualmente:

“Hicimos que los Hijos de Israel atravesaran el mar. Faraón y sus tropas les persiguieron con espíritu de rebeldía y hostilidad hasta que, a punto de ahogarse, dijo: « ¡Sí, creo que no hay más dios que Aquél en Quien los Hijos de Israel creen! Y soy de los que se someten a Él». «¿Ahora? ¿Después de haber desobedecido y de haber sido de los corruptores? Esto no obstante, hoy te salvaremos tu cuerpo [el Faraón] a fin de que seas un signo para los que te sucedan». Son muchos, en verdad, los hombres que no se preocupan de Nuestros signos...” (El Corán, 10: 90-91)

En 1898, por primera vez se consiguió entrar en las pirámides de Egipto donde se encontraron los cuerpos de varios faraones y el cuerpo del Faraón contemporáneo de Moisés (P) fue el que mejor se había conservado.

François Mitterrand presidente de Francia en el año 1981, solicitó a Egipto trasladar la momia del Faraón a Francia para ser sometida a algunos análisis e investigaciones científicas. Un grupo de grandes expertos y científicos bajo la supervisión del profesor Maurice Bucaille, estudiaron el cuerpo. Los resultados mostraron que el Faraón había muerto en el agua del mar y que poco después su cuerpo había salido de agua, permaneciendo en la orilla.

Los libros históricos y religiosos hablan de la muerte del Faraón en el agua, pero sólo el Corán, el Libro Sagrado del Islam, afirma el hecho de que su cuerpo fuera llevado

a la orilla después de su muerte en el agua y que se haya conservado por Voluntad de Dios como una señal para el mundo futuro.

Muhammad (BPD), el profeta del Islam, más de 600 años después de Jesús (P) no tenía ninguna posibilidad para saber lo que había pasado más de 1,600 años antes con el cuerpo del Faraón. De hecho, fue en 1898, más de 1,300 años después de Muhammad (BPD), cuando se encontró el cuerpo de ese faraón. Los estudios científicos realizados por primera vez en 1981 pudieron verificar su muerte en el agua y su próxima llegada a la orilla.

Maurice Bucaille, mediante la ciencia, pudo certificar la veracidad de lo que el Corán había afirmado acerca de ese Faraón, lo cual consideró nada menos que una Revelación Divina y se convirtió al Islam. Después, Bucaille se dedicó seriamente al estudio de las religiones y su comparación con la ciencia, cuyos resultados se reflejan en un libro titulado “La Biblia, El Corán y la ciencia”, traducido también al español.

COMPARACIÓN ENTRAR EN LA FE

Islam: Para entrar en el Islam es suficiente decir estas frases con la conciencia y convencimiento en base al razonamiento: *En el nombre de Dios Clemente y Misericordioso. Testifico que no existe más divinidad que un solo Dios. Testifico que Muhammad (BPD) es su profeta (de Dios).* Para adoptar la Escuela Shiíta (que sus miembros consideran como el Islam original) se debe decir también: *Testifico que el Imam Ali (P) es sucesor del Profeta.*

- Según el Islam, Dios perdona todos los pecados anteriores de quien entra en el Islam.

Catolicismo: Para entrar al catolicismo es necesario ser bautizado por un sacerdote como intermediario de Dios y uno no puede entrar solamente por fe.

Judaísmo: Según el judaísmo ser judío depende de una cuestión racial, es decir, de la sangre de la madre. Entonces no se puede convertir al judaísmo. Esto es una distorsión respecto a la religión original.

COMPARACIÓN DEBERES RESPECTO A LOS PROFETAS

Dios exige a la Humanidad que escuchen y atiendan el mensaje de los Profetas, pues lo que ellos han dicho fue en el nombre de Dios y por lo tanto, y de hacer caso omiso a ello, Dios mismo nos pedirá cuenta.

Catolicismo: Dice el Antiguo Testamento (Dios hablando a Moisés): *“Suscitaré entre sus hermanos un Profeta semejante a ti, pondré mis palabras en su boca, y él dirá todo lo que yo le ordene. Al que no escuche mis palabras, las que este Profeta pronuncie en mi Nombre, yo mismo le pediré cuenta.”* (Deuteronomio 18:18-19)

Islam: *“¡Oh gente de la Escritura [Sagrada]! ¿Por qué no creéis en las señales de Dios si sois testigos?”*

Y [recuerda] cuando Dios hizo un pacto con los profetas: «Puesto que os he dado parte de la Escritura [Sagrada] y Sabiduría, cuando venga a vosotros un Mensajero confirmando

lo que tenéis, creed en él y ayudadle.» Dijo Él: «¿Acordasteis y aceptasteis Mi pacto en estos términos?» Dijeron: «Lo acordamos.» Dijo Él: «Pues dad testimonio de ello y Yo seré con vosotros uno de los que atestiguan.» Y, quienes tras esto den la espalda, esos serán los transgresores. ¿Acaso buscan algo diferente a la religión de Dios cuando quienes están en los cielos y en la Tierra se someten a Él voluntaria u obligadamente y a Él serán devueltos? Di: «Creemos en Dios y en la revelación que fue hecha descender para nosotros y en la que fue hecha descender para Abraham, Ismael, Isaac, Jacob y las tribus, y en lo que le fue dado a Moisés y a Jesús y a los profetas procedente de su Señor. No hacemos diferencias entre ninguno de ellos y nos sometemos a Él.» Y a quien desee otra creencia diferente al Islam no se le aceptará y en la otra vida será de los perdedores. ¿Cómo va Dios a guiar a un pueblo que descree después de haber creído, habiendo sido testigos de que el Mensajero es verdadero y habiéndoles llegado las pruebas claras? Dios no guía a la gente opresora. Su recompensa es que serán maldecidos por Dios y por los ángeles y por la gente conjuntamente. En ese [estado de maldición] permanecerán eternamente. No se les aliviará el castigo ni tendrán respiro. Excepto a quienes se arrepientan tras ello y se corrijan pues, en verdad, Dios es perdonador, misericordiosísimo con los creyentes. En verdad, a quienes no crean después de haber tenido fe e incrementen su incredulidad, no les será aceptado su arrepentimiento. Esos son los extraviados. (El Corán 3:70, 81-90)

ANEXO 4

**GRANDES PERSONALIDADES
DEL MUNDO
OPINAN SOBRE EL ISLAM**

ANNIE BESANT

Annie Besant (1847-1933) fue una famosa reformadora social y filósofa. Ella nació en Londres en el seno de una familia irlandesa. Aunque se casó con un clérigo anglicano, más tarde se convirtió en atea y se divorció. Según occultopedia.com, se hizo miembro de la National Secular Society (Sociedad Laica Nacional) y apoyó el libre pensamiento, el control de la natalidad y los derechos de las mujeres y de los trabajadores. Besant también se unió a la Fabian Society, de carácter socialista.

En 1889, se convirtió a la Teosofía -un movimiento religioso y filosófico basado en experiencias místicas- debido a la influencia de Madame Blavatsky, quien fue la fundadora de la Sociedad Teosófica. Después de la muerte de Blavatsky en 1891, la Sociedad se dividió en dos diferentes organizaciones y Besant se convirtió en presidenta de una de ellas hasta su muerte.

Más tarde, viajó a la India, donde vivió durante el resto de su vida. Allí estudió el Hinduísmo, fundó la Universidad Hindú Central en Bharanasi y participó en política. En aquel tiempo, los nacionalistas indios estaban llevando a cabo una campaña pacífica en favor de la independencia de la India. Ella se convirtió en líder de la sección de Calcuta del Congreso Nacional Indio. Debido a su activismo político, fue enviada a prisión por las autoridades coloniales británicas durante los años de la Primera Guerra Mundial.

En India, Besant estudió también el Islam y mostró su interés hacia esa religión, hasta el punto que acabó por convertirse a ella. En su libro "The Life and Teachings of Muhammed" (La Vida y Enseñanzas de Muhammad) (Madras, 1932), Besant escribió: "Hace sólo veinte años que la cristiana Inglaterra ha reconocido el derecho de las mujeres a la propiedad, mientras que el Islam ha reconocido ese derecho desde siempre."

"(En el Islam) las mujeres son vistas como espiritual e intelectualmente iguales a los hombres, aunque ésta no es la imagen del Islam que se proyecta (en Occidente). El hiyab (el pañuelo que cubre el cabello de muchas mujeres musulmanas) es otro asunto de disputa. Los medios lo presentan como si fuera algo impuesto, aunque para la mayoría de las musulmanas el llevarlo es un acto voluntario que sirve para demostrar su pertenencia al Islam, así que lo consideran un símbolo de su fe.

Las imágenes negativas que se ofrecen acerca de la forma de vida islámica han influenciado las ideas de muchos de mis colegas no musulmanes en la Universidad, que han dejado traslucir en su conversación que creen que llevo el hiyab porque mi comunidad me obliga a hacerlo. Muchos se han quedado sorprendidos cuando les he hablado de mis verdaderas razones (para llevar el hiyab) y de cómo me he convertido al Islam desde otra religión. Aunque a veces el público cree que le están ofreciendo un material para el estudio del Islam que proviene de fuentes de prestigio y confianza, lo cierto es que todo lo que se les proporciona son las opiniones confusas de escritores y

periodistas, muchos de los cuales han llevado a cabo su investigación con ideas y propósitos preconcebidos."

Con respecto al Profeta Muhammad, ella escribió: "Es imposible para alguien que estudie la vida y el carácter del gran Profeta de Arabia y que sepa cómo vivió y enseñó pueda dejar de sentir una gran reverencia por ese gran Profeta, que fue uno de los grandes mensajeros del Creador... Yo siento cada vez que los leo (los relatos acerca de la vida del Profeta Muhammad) una nueva forma de admiración y un nuevo sentido de reverencia por ese gran maestro árabe."

BERNARD SHAW

George Bernard Shaw fue uno de los mejores dramaturgos y críticos literarios del siglo XX. En 1925, ganó el Premio Nóbel de Literatura. Él aceptó el premio, pero rehusó el dinero. También fue un portavoz de las ideas socialistas y un defensor de los derechos de la mujer.

Shaw nació en Dublín en 1856 en el seno de una familia de clase media de origen escocés. Su padre, George Carr Shaw, era un comerciante de grano fracasado. También era alcohólico y su ejemplo convenció a su hijo para hacerse abstemio. Su madre abandonó la familia para irse a Londres a enseñar música y cantar. En 1876, Shaw fue a la capital inglesa para vivir con su madre. Comenzó entonces a escribir crítica teatral y novelas. También leía

durante horas en las bibliotecas públicas y en el Museo Británico.

En Londres, Shaw se unió al movimiento socialista. Él quería convertir al Reino Unido en un estado socialista, no por medio de una revolución, sino a través de una legislación avanzada. Asimismo, criticó el sistema capitalista, analizó los problemas sociales y defendió los derechos de la mujer. En total, escribió tres obras políticas "Commonsense about the War" -El sentido común y la guerra- (1914), "How to Settle the Irish Question" -Como arreglar la cuestión irlandesa- (1917) y "The Intelligent Woman's Guide to Socialism and Capitalism" -Guía de la mujer inteligente al socialismo y el capitalismo- (1928). "Commonsense about the War" fue una obra antibélica, que le trajo muchos problemas a Shaw. A causa de ella, fue tratado como un proscrito en Inglaterra y hubo incluso rumores de que podría ser procesado por alta traición. En aquel tiempo, sin embargo, se convirtió en un orador y satírico brillante y muy conocido. Fue autor de numerosas obras de teatro, tales como "César y Cleopatra" (1901), y escribió artículos para revistas como Dramatic Review.

A Bernard Shaw le gustaba leer acerca de las religiones del mundo y comenzó a reunir alguna información acerca del Islam y el mundo musulmán en Londres y durante sus viajes alrededor del mundo. Él alabó el Islam afirmando que era la mejor religión.

Shaw se sintió atraído por la personalidad del Profeta Muhammad. Por ello, declaró que si Muhammad asumiera el liderazgo del mundo moderno, "lograría resolver los problemas de una forma que traería la tan necesaria paz y felicidad. Europa está comenzando a

enamorarse del credo de Muhammad. En el próximo siglo podría ir más allá reconociendo la utilidad de este credo para resolver sus problemas" (The Genuine Islam, Vol. 1, Nº 8, 1936). "Si una religión tuviera la oportunidad de gobernar Inglaterra y Europa dentro de los próximos cien años, ésta podría ser el Islam", señaló Shaw.

Asimismo, añadió: "Siempre he tenido a la religión de Muhammad en alta estima a causa de su maravillosa vitalidad. Es la única religión que me parece que posee la capacidad de adaptarse a las cambiantes fases de la existencia y que mantiene su atractivo en todas las edades. Le he estudiado -al maravilloso hombre (Muhammad)- y en mi opinión, lejos de ser un Anticristo, debe ser llamado el Salvador de la Humanidad".

GANDHI

Mahatma Gandhi, el héroe de la independencia de India, nació en la ciudad de Porbtandar. Su padre era el clérigo cristiano superior en rango de la ciudad y tenía una gran fortuna. Gandhi cursó sus estudios de bachillerato en el Reino Unido. Tras completar su formación, regresó a la India. En 1893, fue destinado a Sudáfrica por una firma india y pudo contemplar allí las duras condiciones en las que vivían y trabajaban los ciudadanos de origen indio y el inhumano trato al que eran sometidos. Gandhi lideró la lucha en favor de la mejora de los derechos políticos de esta minoría. Más tarde, fue detenido y encarcelado por las autoridades sudafricanas. Sin embargo, él no abandonó su lucha.

En 1914, Gandhi abandonó su trabajo como abogado en Sudáfrica y volvió a la India para iniciar la lucha en favor de la independencia. Él gastó todas sus propiedades personales y su herencia con el fin de promover su causa. Asimismo, cooperó con la Liga Musulmana de la India, una organización que los musulmanes indios crearon en 1906 con el fin de liberar a su nación del colonialismo británico. Él también habló acerca del ideal espiritual de la unidad hindú-musulmana.

Gandhi indujo a los indios a abandonar el servicio civil en la Administración colonial y a llevar a cabo protestas silenciosas y una campaña de resistencia pasiva. Su única ropa era ya entonces una pieza de tela blanca que envolvía su cuerpo desnudo. La primera reacción de las autoridades británicas fue la de burlarse de él. Sin embargo, no les llevó mucho tiempo el comprender, con asombro y desmayo, que Gandhi, que creía firmemente en sus propios ideales y estaba dispuesto a sacrificar toda su existencia en pro de la lucha por la independencia de su país, estaba liderando y movilizando a millones de indios en contra de su dominio. Finalmente, sus esfuerzos tuvieron éxito e India alcanzó su independencia. Los hindúes le llamaron "Mahatma", que significa "el bendecido".

Gandhi estudió el Islam y el Corán con una meticolosa atención. Él se convirtió en un sincero admirador de la religión islámica. Él escribió sobre este tema: "Los musulmanes nunca han caído en la arrogancia incluso en los tiempos de su mayor grandeza y triunfo. El Islam

alienta la admiración hacia el Creador del mundo y Sus obras. Cuando Occidente vivía en un período de terrible oscuridad, la resplandeciente estrella del Islam que brillaba en el Este trajo luz, paz y alivio a nuestro sufrido mundo. El Islam no es una religión falsa. Cuando los hindúes estudien esta religión con el debido respeto, sentirán también la misma simpatía que yo siento hacia el Islam. He leído los libros que hablan acerca de la vida del Profeta del Islam y de aquellos que estuvieron cerca de él. Estos libros me interesaron profundamente; tanto, que cuando terminé de leerlos, lamenté que se hubieran acabado. He llegado a la conclusión de que la rápida expansión del Islam no se realizó por medio de la espada. Por el contrario, se debió, sobre todo, a su notable simplicidad, su lógica, la gran modestia de su Profeta, su escrupuloso respeto de las promesas realizadas, su ilimitada devoción hacia cada musulmán, su carácter intrépido, su falta de temor, su confianza absoluta en Dios y su propia misión. Estas cualidades, y no la espada, fueron las que le permitieron vencer todos los obstáculos.

El Islam ha abrogado la vida monacal. En el Islam no hay nadie que se interponga entre Al-lah ta’ala y Su siervo. El Islam es también la religión que ordenó el establecimiento de la justicia social desde el principio. No existe ninguna institución (o iglesia) entre el Creador y lo creado. Cualquiera que lea el Corán, aprenderá los mandamientos de Al-lah y los obedecerá. No hay nada que obstruya la relación entre Al-lah y la persona a este respecto. Mientras que en el Cristianismo se introdujeron muchos

cambios, como resultado de sus propias limitaciones, en el Islam no ha habido alteraciones y se ha preservado su prístina pureza. Al Cristianismo le falta el espíritu democrático. El equipar a esta religión con un espíritu más democrático ha requerido un incremento del celo nacional de los cristianos y reformas concomitantes."

Gandhi añade: "Alguien ha dicho que los europeos en Sudáfrica temen el advenimiento del Islam - el Islam que civilizó España, que llevó la luz de su antorcha a Marruecos y que predicó al mundo el evangelio de la hermandad. No es de extrañar que los europeos de Sudáfrica teman el advenimiento del Islam. Éste podría llevar a los hombres de color a afirmar su igualdad con respecto a los de raza blanca. Si la hermandad (entre las razas) es un pecado, entonces ellos hacen bien en temerlo. Dado que el Islam enseña la igualdad entre las todas las razas, incluyendo las de color, entonces su aprensión está bien fundada."

GOETHE

Entre estos escritores destaca por méritos propios la figura de Johann Wolfgang von Goethe, que está considerado como el mejor escritor en lengua alemana de todos los tiempos. El nombre de Goethe ha sido dado al Instituto estatal de Alemania que está encargado de difundir el idioma alemán en todo el mundo, así como a incontables instituciones.

Cuando era joven, Goethe quiso realizar estudios orientales, pero su padre le obligó finalmente a estudiar

leyes. Goethe siempre admiró a los primeros viajeros a Arabia (Michaelis, Niebuhr) y estaba fascinado por la lectura de lo que ellos publicaron acerca de sus viajes.

Goethe siempre consideró que no había sido una mera casualidad, sino un hecho providencial lleno de significado, el que en el otoño de 1813 un soldado alemán de las tropas napoleónicas que regresaba de España le trajera un viejo manuscrito en árabe de la época de Al Andalus. Este manuscrito contenía la última Sura (Capítulo) del Corán, la 114, "An Nas" (Los Hombres). Goethe intentó más tarde copiarla con la ayuda de algunos profesores de Jena, que le habían ayudado a traducir el contenido del manuscrito.

En 1814, Goethe visita a un grupo de musulmanes rusos de etnia bashkir del Ejército del zar Alejandro I, que estaban utilizando el instituto protestante de Weimar como una mezquita improvisada para realizar allí sus oraciones. En su carta a Trebra (5-1-1814), Goethe escribe: "Hablando de profecías, tengo que decirte que hay cosas que están ocurriendo en estos días que ni a un profeta le hubieran permitido decir. ¿Quién habría podido afirmar hace unos años que habría habido un servicio religioso musulmán y que algunas Suras del Corán iban a ser recitadas en el auditorio de nuestro instituto protestante?. Sin embargo, esto ha ocurrido y acudimos a la oración de los bashkires, vimos a su mullah y recibimos a su príncipe en el teatro. Yo fui obsequiado, como favor especial, con un arco y unas flechas que, en eterno recuerdo, colgaré sobre mi chimenea tan pronto como Dios decrete un feliz retorno para ellos".

En realidad, la actitud positiva de Goethe hacia el Islam va mucho más allá de la que hubiera tenido anteriormente cualquier alemán. Él mismo escribe, en

tercera persona, el 24-2-1816: "El poeta (Goethe)... no desmiente las sospechas de que él mismo sea un musulmán". (WA I, 41, 86). Más tarde, Goethe se muestra aún más abiertamente como musulmán: "No puedo decirte más que esto: Trato de permanecer en el Islam" (Carta a Zelter. 20-9-1820).

También escribe en una de sus obras cumbre, el "Diván":

"Es estúpido que todo el mundo
esté alabando su opinión particular
Si el Islam significa sumisión a Dios,
todos vivimos y morimos como musulmanes".

En los años 1814-1815, Goethe empieza a estudiar en Jena el idioma y la literatura árabes con algunos profesores de estudios orientales, como Paulus, Lorsbach y Kosegarten. Después de ver sus manuscritos y haber conocido el Corán, Goethe sintió el fuerte impulso de aprender árabe. Él copiaba algunas dúsas (súplicas a Dios) islámicas y más tarde escribió: "En ningún otro idioma el espíritu y la letra están plasmados de una forma tan primordial". (Carta a Schlosser, 23.1.1815). Goethe estudió gramáticas de árabe, libros de viajes, poesía, interpretaciones del Corán, antologías y libros sobre la Sira (la vida del Profeta Muhammad). A Goethe le gustaba en especial una traducción de la obra "Diwan" del poeta persa Muhammad Shamsuddin Hafis, realizada por J. Hammer. Todo esto le empuja a escribir su propio Diván, una obra poética que está claramente inspirada y referida a diferentes versos del Corán (Mommsen, pg. 269-270).

A la edad de 70 años, Goethe escribe (Notas y Ensayos al Diván, WA I, 17, 153) que intenta "celebrar respetuosamente esa noche -la Noche del Destino (Lailat ul Qadr)- en la que se le reveló el Corán al Profeta desde

lo Alto". También escribió: "Cualquiera podría maravillarse por la gran eficiencia del Libro. Esto es por lo que ha sido declarado como "increado" por sus reales admiradores (los musulmanes)". A esto, añade: "Este libro continuará siendo altamente efectivo para toda la eternidad". (WA I, 7, 35/36).

Hoy se conservan en el Archivo de Goethe y Schiller, localizado en Weimar (Alemania), los manuscritos de los primeros estudios coránicos de Goethe de los años 1771-1772. Goethe leía la traducción alemana del Corán realizada por J. Hammer y la traducción inglesa de G. Sale delante de los miembros de la familia Duke de Weimar y sus invitados. El gran autor alemán Schiller y su esposa escribieron acerca de estas públicas lecturas de Goethe (Carta de Schiller a Knebel, 22.2.1815). Goethe pensaba que las traducciones del Corán de que disponía eran insuficientes y siempre estaba pidiendo más. En el Diván, Goethe escribe:

"¿Es el Corán eterno?
No lo dudo.
Éste es el libro de los libros
Lo creo más allá del deber de los musulmanes
(de creerlo así)" (WA I, 6, 203)

En este mismo sentido, Goethe habla de la diferencia entre un profeta y un poeta. "(Muhammad) es un profeta y no un poeta y, por lo tanto, su Corán tiene que ser visto como una ley divina y no como un libro humano escrito para la educación o el entretenimiento". (Noten und Abhandlungen zum Westöstlichen Diván, WA I, 7, 32).

Además de la fascinación que le produce el lenguaje del Corán, así como su belleza y sublimidad, Goethe se siente atraído también por su significado religioso: la Unidad de

Dios y la convicción de que Él se manifiesta en Su creación. En los primeros manuscritos de Goethe podemos ver que reprodujo diferentes versos del Corán que hablan de cómo el hombre debería contemplar la naturaleza y todos sus fenómenos como signos de la acción divina. La multiplicidad y complejidad de los fenómenos naturales indican también la existencia de Un Dios único. Goethe habla de "la grandeza de Dios en lo pequeño" (Gottes Grösse im Kleinen).

Goethe estaba también impresionado por la revelación coránica de que Dios habló a la humanidad a través de una serie de profetas. En 1819 Goethe dice -comentando el verso 4 de la Sura de Abraham (14): "No mandamos a ningún enviado que no hablara en la lengua de su pueblo, para que les explicara con claridad"-: "Es cierto lo que Dios dice en el Corán". (Carta a A. Blumenthal 28.5.1819). En su Carta a Carlyle (20.7.1827), Goethe hace también referencia a este verso coránico: "El Corán dice: "No mandamos a ningún enviado que no hablara en la lengua de su pueblo". Esta idea vuelve a aparecer en un ensayo escrito en 1827.

En varios versos del Diván, Goethe se refiere también a la virtud islámica de dar ayudas a los necesitados y habla del "placer de dar". (Die Wonne des Gebens).

Uno de los factores que llevaron a Goethe a interesarse por el Islam fue su rechazo hacia algunos de los dogmas de las iglesias cristianas, y muy en especial de la católica. "Hay muchas tonterías en la doctrina de la Iglesia" (Conversaciones con Eckermann, 11.3.1832).

En el Diván, Goethe refuta asimismo el dogma cristiano de la divinidad de Jesús y afirma la Unidad de Dios:

" Jesú s se sintió puro y reflexionó únicamente sobre el Dios Único.
Quién le hizo ser un dios
ofende su sagrada voluntad.
Y, de este modo, la verdad tiene que resplandecer,
tal y como Muhammad también logró hacer.
Por medio sólo del nombre del Uno
él gobernó todo el mundo".

Goethe manifiesta asimismo en el Diván el valor que tiene el vivir el momento presente frente a la actitud resignada del Cristianismo que relega el disfrute de las cosas únicamente a la otra vida.

Finalmente, en el poema de los Siete Durmientes, contenido en el Diván, Goethe llama a Jesús profeta (en consonancia con las enseñanzas islámicas): "Éfeso durante muchos años / Honra las enseñanzas del Profeta Jesús". (WA I, 6, 269).

Goethe estaba también fascinado por algunos escritos sufíes y, más especialmente, por la metáfora de Saadi Shirazi sobre el "vuelo en el amor", es decir, sobre el vuelo hacia la luz tras la muerte. Goethe incluye así un poema en el Diván, "El anhelo del gozo", en el que refleja esta metáfora de Saadi. Asimismo, en el capítulo dedicado al sabio sufí, Yalal ul-Din Mevlavi Rumi, reconoce la importancia del recuerdo de Al-lah (Dios) en el Islam: "El rosario de cuentas musulmán, por medio del cual Al-lah es glorificado por sus 99 Atributos, es una letanía de alabanzas. La afirmación de estos Atributos aproxima al Ser (Wesen) inabarcable. El adorador se encuentra entonces atónito, sometido y calmado". (WA I, 7, 59).

"Es en Oriente", señaló el escritor alemán Frederic von Schlegel, "donde debemos buscar el supremo

romanticismo". Esta frase muestra a las claras la influencia que el Oriente musulmán ejerció sobre los escritores alemanes de principios del siglo XIX.

LAMARTINE

Alphonse Marie Louis de Lamartine (1790-1869) fue un poeta, novelista y estadista francés. Después de su viaje a Italia y de un corto período en el Ejército, Lamartine comenzó a escribir y logró un éxito inmediato con su primera publicación, "Méditations poétiques" (1820). Esta obra está compuesta por 24 poemas, incluyendo el famoso "Le Lac" (El Lago), en el que él expresaba sus sentimientos: religiosos, melancólicos o amorosos cuando entra en contacto con la naturaleza y la tierra.

Sus creencias religiosas eran un tipo de panteísmo, que puede ser encontrado en algunas de sus obras, tales como "Jocelyn" (1836) y "La Chute d'un ange" (1838). En política, su idealismo le hizo abrazar los principios de la democracia, la justicia social y la paz internacional. Su "Historia de los Girondinos" (1847), una glorificación de los Girondinos -un grupo de políticos del período de la Revolución francesa- fue inmensamente popular, y después de la revolución de 1848, Lamartine encabezó durante un breve período el gobierno provisional y fue miembro del Comité Ejecutivo que lo reemplazó. Su moderación pronto le costó el apoyo tanto del ala derecha como del ala izquierda de los revolucionarios. Él compitió también sin éxito por la presidencia con Louis Napoleón Bonaparte (más tarde Napoleón III). Lamartine abandonó

la política y se dedicó enteramente a escribir, gastando mucho de lo que le quedaba de vida en un esfuerzo sin esperanza para devolver las enormes deudas que había acumulado en su juventud. Una de sus últimas obras de prosa fue la novela "Graziella" (1849) y Les Confidences (1852).

Lamartine fue un gran admirador del Islam y del Profeta Muhammad. Él escribió en su "Historia de Turquía": "Si la grandeza del propósito, la escasez de medios y los resultados sorprendentes son los tres criterios del genio humano, ¿quién se atrevería a comparar a cualquier gran hombre de la historia moderna con Muhammad? Los hombres más famosos crearon solamente armas, leyes e imperios, que a menudo se derrumbaban ante sus ojos. Este hombre movió no sólo ejércitos, legislaciones, imperios, pueblos y dinastías, sino a un tercio del mundo entonces habitado; y, más que eso, movió los altares, los dioses, las religiones, las ideas, las creencias y las almas... Su paciencia en la victoria, su ambición, que estuvo dedicada enteramente a una idea y no a la creación de un imperio; sus oraciones interminables, sus conversaciones místicas con Dios, su muerte y su triunfo después de su muerte. Todo esto atestigua, no una impostura, sino una firme convicción que le dio el poder para restaurar el dogma. Este dogma tenía dos puntos básicos: la unidad de Dios y la inmaterialidad de Dios. El primero nos dice qué es Dios, mientras que el segundo nos dice lo que no es..."

Filósofo, orador, apóstol, legislador, guerrero, conquistador de ideas, restaurador de los dogmas racionales y de un culto sin imágenes, fundador de veintidós imperios terrestres y de un imperio espiritual, ése es Muhammad. Atendiendo a todos los estándares por los que la Grandeza Humana puede medirse, podemos muy bien preguntarnos: "Hay un hombre más grande que él?".

(Lamartine, Historire de la Turquie, Paris, 1854, Vol. II, pp. 276-277).

NAPOLEÓN

Entre los pensadores occidentales más ilustres que llevaron a cabo una aproximación personal al Islam cabe citar, sin ninguna duda, a Napoleón Bonaparte (1769-1821), Emperador de Francia.

La aproximación de Napoleón al Islam tuvo lugar durante su campaña en Egipto, en el año 1798. Se ha especulado mucho acerca de cuáles fueron las motivaciones que empujaron a Napoleón a emprender esta difícil expedición. Algunas de ellas tuvieron que ver, sin duda, con su deseo de convertir el Mediterráneo en un lago francés, tras la pérdida de Canadá y la India a manos de los ingleses pocas décadas antes. Con esta expedición, Napoleón quería también bloquear las rutas comerciales terrestres de Inglaterra hacia la India e incluso planteó la futura apertura de un canal entre el Mediterráneo y el

Mar Rojo -que se materializaría un siglo más tarde en el Canal de Suez-.

Existen, sin embargo, otras fuentes que apuntan también que muchos de los generales de Napoleón, vinculados a la masonería, tenían un vivo deseo de conocer Egipto. Cabe señalar que algunos escritores y pensadores europeos del s. XIX, como Joseph von Hammer-Purgstall y Godfrey Higgins, consideraban que muchas de las doctrinas y prácticas de la masonería procedían de la corriente shií de los fatimíes, que dominó Egipto durante varios siglos en la Edad Media, desde donde habrían pasado a los caballeros templarios. Higgins fue un gran admirador del Islam y el Profeta Muhammad y quiso siempre visitar países como Egipto, Siria y Palestina. Algunos de estos autores entraron también en contacto con la sabiduría y conocimiento de las tariqas (cofradías) del Sufismo, la corriente mística del Islam.

Todo esto explica el que muchos miembros de las logias masónicas de Europa sintieran una atracción hacia los países del Norte de África y Oriente Medio, a los que veían como la cuna de las doctrinas que practicaban.

Napoleón en Egipto

Existen diversas fuentes que señalan que Napoleón se convirtió al Islam durante su estancia en Egipto. Entre ellas, cabe mencionar el libro "Satanic Voices -Ancient and Modern" (Voces Satánicas - Antiguas y Modernas), del autor británico David Pidcock, publicado en 1992. El autor inglés indica en su libro que Napoleón adoptó tras

su conversión el nombre de Ali. Junto a Napoleón, se convirtió también el general Jacques Menou, que eligió el nombre de Abdullah-Jacques. Menou se casaría posteriormente con una mujer egipcia, Sitti Zoubeida, que era descendiente del Profeta Muhammad. Algunos historiadores afirman, sin embargo, que esta aproximación de Napoleón al Islam era interesada y sólo pretendía facilitar su ocupación y gobierno del país.

Sin embargo, la obra "Journal inédit de Ste Hélène, de 1815 à 1818" (Diario inédito de Santa Elena, de 1815 a 1818) de Gal Baron Gourgaud, de dos tomos de extensión, echa por tierra la hipótesis de la conversión interesada. Gourgaud demuestra que Napoleón mantenía sus ideas sobre el Islam en sus últimos años, cuando se hallaba exiliado en la isla de Santa Elena. Uno de los compañeros que le acompañó a su exilio en la isla escribió: "En Egipto, Napoleón manifestó constantemente su asombro por las bendiciones que el Profeta del Islam y otros grandes hombres en la historia habían traído a las tierras que tomaron bajo su protección. Él esperaba que el Islam fuera la fuerza que permitiera recoger de nuevo estas bendiciones para el mundo, e incluso afirmó: "Creo que adoptaré el Islam como mi religión".

Hay que indicar, por otro lado, que Napoleón fue mucho más allá de una simple declaración de simpatía hacia el Islam. Así por ejemplo, Napoleón declaró que la Ley Islámica o Shariah era superior a la ley europea de la época y manifestó su deseo de aplicarla en Europa. De hecho, Napoleón incluyó partes de la Shariah dentro del

Código Civil napoleónico -que pasó a ser posteriormente un modelo para los códigos de muchos otros países europeos, incluyendo el español- y de las leyes penales francesas. Cabe señalar, según destaca el propio Pidcock, que cuando la Justicia francesa acusó a los fotógrafos que seguían al coche en que falleció la princesa Diana de Inglaterra y su acompañante, Dodi al Fayed, lo hizo utilizando para ello una parte antigua de la Jurisprudencia francesa, que inculpa a quien "no preste ayuda en el escenario de un accidente". Esta norma está tomada de la Jurisprudencia del Imam Malik, el fundador de la Escuela Maliki, una de las cuatro del Islam sunní.

Mientras estuvo en Egipto, Napoleón mantuvo largas discusiones con los ulemas (sabios religiosos islámicos) de El Cairo sobre teología islámica. En un momento de estas discusiones, Napoleón planteó la idea de que todo el Ejército francés napoleónico se convirtiera al Islam (Napoleón and the Awakening of Europe). Gourgaud añade a este respecto, citando una fuente de la época, que "Napoleón lee el Corán en silencio. Luego, levanta su cabeza y dice, como en un sueño, "la religión de Muhammad es la más bella".

Otro autor, Christian Cherfils, señala en su libro "Napoleón et l'Islam" (Napoleón y el Islam) que el emperador francés declaró en una ocasión: "La existencia y unidad de Dios, que Musa (Moisés) anunció a su pueblo y Jesús a su comunidad, fue proclamada posteriormente por Muhammad al mundo. Arabia se había convertido en un país de idólatras. Seis siglos después de Jesús,

Muhammad concienció a los árabes acerca de la existencia de Dios, tal y como otros profetas como Ibrahim (Abraham), Ismail (Ismael), Musa (Moisés) e Isa (Jesús) habían hecho antes que él con otros pueblos. La paz en el Este había sido perturbada por los arrianos -los cristianos que seguían la doctrina unitaria de Arrio- y por los herejes que habían estado esforzándose para difundir, en nombre de la religión, un credo ininteligible que está basado en la Trinidad -el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo- (con estas palabras se refería Napoleón al catolicismo). Muhammad guió a los árabes al camino recto, les enseñó que Dios es Uno, que no tiene padre ni hijo, y que adorar a varios dioses era una costumbre absurda, que supone una continuación de la idolatría". Hay que señalar aquí que en el acercamiento al Islam de Napoleón influyó en efecto el rechazo que sentía hacia la religión católica y a algunos de sus dogmas más notorios, como el de la Trinidad. En este sentido, el Emperador francés se hallaba próximo, ya antes de su expedición a Egipto, a las ideas teísticas de algunos de los Ilustrados franceses, como Voltaire y Rousseau, que también mostraron una profunda oposición a la Iglesia y su doctrina.

En otro lugar del libro de Cherfils se recoge otra cita de Napoleón: "Yo soy musulmán unitario y glorifico al Profeta... Espero tener en un futuro cercano la oportunidad de reunir a gente sabia y culta de todo el mundo y establecer un gobierno, que dirigiré en base a los principios escritos en el Corán". (Extractos de la

Correspondencia de Napoleón (17-7-1799), Tomo V, nº 4287, París 1914).

RILKE

Rainer Maria Rilke nació en Praga (1875-1926) y fue uno de los grandes poetas alemanes del s. XIX, junto con Goethe, Schiller y Hölderlin. Él vivió los últimos años de las grandes monarquías europeas, un período que significó el fin del papel histórico del Cristianismo, según el filósofo alemán Friedrich Nietzsche. Ese hecho llevó a muchos pensadores de aquel tiempo a buscar un nuevo sentido a sus vidas. Rilke ingresó en una academia militar, una escuela de comercio y una universidad, donde estudió Derecho e Historia del Arte, pero ninguna de estas experiencias le resultó satisfactoria. Él tuvo dos maestros cuya influencia sobre su vida resultó decisiva. Uno de ellos fue Tolstoi, al que Rilke visitó en Rusia cuando tenía solo 24 años. El modesto carácter de Tolstoi y su devoción popular le convirtieron a ojos de Rilke en una prueba viviente de la Unidad Divina. Tres años más tarde, Rilke vivió en París con August Rodin, del que fue su secretario. Él aprendió de Rodin algunas cosas valiosas, como la importancia del trabajo diario y una determinada comprensión de la poesía.

Rilke viajó al norte de África y España entre 1910 y 1913. Durante su viaje a España, rompió con el Cristianismo y conoció el Islam. Más tarde, reconoció lo cerca que había

estado de las enseñanzas y los puntos de vista de los musulmanes.

Él se sintió atraído por el concepto islámico del Tauhid (la Unidad de Dios). "El Cristianismo ha cortado a Dios en trozos, como si fuera un pastel, pero Al-lah está entero e intacto." (Carta del 4-12-1912). "No existe vida aquí ni en el Más Allá, sino la Gran Unidad, en la que los seres que nos llevan ventaja, los ángeles, se encuentran en su ambiente. El Ángel de las Elegías (del Duino) -una de las principales obras de Rilke- no tiene nada que ver con el Ángel del Cielo cristiano, sino más bien con el arquetipo angélico del Islam." (Carta del 13-11-1925). Cabe señalar que esa obra, "Las Elegías del Duino", muestra que Rilke hizo un esfuerzo para tratar de conocer no sólo la realidad de los ángeles, sino también para encontrar la Unidad de la Existencia, que había estado buscando toda su vida.

Tras su viaje a España, adoptó una postura muy crítica hacia el Cristianismo y se escandalizó por lo que él consideró como una profanación de la Mezquita de Córdoba por parte de la Iglesia Católica. "Desde que estoy en Córdoba, me siento irritado con el Cristianismo. Leo el Corán de vez en cuando y siento una nueva fuerza dentro de mí.... Se dice que éste es un país cristiano, pero la gente ya no es cristiana desde hace mucho tiempo.... En la actualidad, hay una indiferencia ilimitada, iglesias vacías.... En realidad, ya no debemos sentarnos a esta mesa, que está llena de migajas. La fruta ya ha sido chupada. Es necesario escupir la piel.... Muhammad fue alguien que tenía que venir. Como un río a través de las

montañas, él se abrió camino hacia el Dios Único, al que es posible hablar cada mañana sin el teléfono -Cristo-, en el que se dice constantemente: "¡Hola! ¿Quién es?", y nadie responde." (Carta del 17-12-1912).

Así pues, Rilke aceptó claramente los dos conceptos básicos del Islam: la Unidad de Dios y la misión profética de Muhammad. De este modo, siguió los pasos de Goethe, que se había sentido anteriormente fascinado por el Islam y abrió la puerta para que otros pensadores y escritores occidentales conocieran su realidad.

SHAKESPEARE

El pasado mes de octubre, el Teatro Globe de Londres celebró el 400 Aniversario de "Otelo", dentro de un programa extenso que recibió el nombre de "Shakespeare y el Islam." Al menos 10.000 personas acudieron al evento, que demostró lo mucho que Occidente está interesado en ir más allá de los titulares sensacionalistas y descubrir más cosas acerca de la cultura del mundo árabe e islámico. Los organizadores señalaron que Shakespeare se refirió al Islam en al menos 141 ocasiones en 21 obras de teatro diferentes. Esto incluye referencias al Profeta "Mahoma", Marruecos, Constantinopla, los turcos, los otomanos, los sarracenos, los sultanes y los "moros". Cabe señalar que las obras de Shakespeare reflejan el punto de vista predominante dentro de la sociedad isabelina acerca de otras culturas.

Existen cuatro personajes en las obras de Shakespeare que son de un inconfundible origen musulmán o "moro": Calibán, Otelo, el Príncipe de Marruecos y Aarón. Si estas personas son de origen negro, árabe o bereber es algo cuestionable.

Sycorax, la madre de Calibán, era de Argier -Argel, en el norte de África-. Calibán es un sirviente malvado de baja clase social y de nacimiento ilegítimo. Por el contrario, el Príncipe de Marruecos es un hombre que juega un papel clave en la eliminación de tensiones entre Europa y el Imperio Otomano. Así pues, los "moros" eran caracterizados en la Inglaterra isabelina como nobles o malvados; amables o salvajes. Algunos negros procedentes de África estuvieron también presentes en Inglaterra en este período. Aunque una gran parte de ellos eran esclavos, había también muchos negros libres que iban y venían a través de Inglaterra y otros países del continente.

En unas declaraciones efectuadas al periódico libanés, The Daily Star, Peter Spottiswoode, director de Globe Education, dijo: "Tuve una conversación con el embajador de Marruecos, que está convencido de que la obra "Otelo" está basada en el embajador de Marruecos que llegó a Inglaterra en 1600. Él me habló bastante sobre la relación de Inglaterra con Marruecos y me hizo comprender que lo que necesitamos hacer es explorar el contexto político social y cultural de "Otelo" de principios del s. XVII. Tenemos que analizar la percepción que existía en Inglaterra en esa época acerca del Islam y las tierras

islámicas." En realidad, Marruecos era en aquel tiempo un aliado clave de Inglaterra en contra de la España católica.

Aunque África estaba considerada como un continente de paganos e infieles por muchas personas en Inglaterra, el peligro de una invasión militar por parte de España empujó a Inglaterra a una alianza con Marruecos. Inglaterra tenía además una gran necesidad de nitrato de sodio, un importante producto que se necesita para las balas y municiones en general. Los comerciantes ingleses descubrieron que Marruecos poseía una gran cantidad de este producto. De este modo, la relación entre Inglaterra y Marruecos llegó a ser tan fuerte que Isabel I y el rey marroquí llegaron incluso a elaborar un plan para colonizar juntos América.

Esta situación política queda reflejada en las obras de Shakespeare. Algunos autores ingleses han afirmado que el nombre Iago, un personaje perverso y villano, sería una versión acortada de un nombre español: Santiago Matamoros. Resulta significativo, pues, que el enemigo de Otelo tenga el mismo nombre que un hombre que fue conocido por su matanza de musulmanes españoles. En realidad, al tomar en consideración este aspecto referido a España, ¿no podría Otelo haber sido un morisco?

Un carácter que todos estos personajes poseen es el de una fuerte sexualidad. Estos cuatro hombres son presentados como sexualmente agresivos de una forma u otra. La tradición cristiana en aquel tiempo tenía la noción de que los "moros" o africanos eran descendientes de

Ham, el hijo de Noé que fue maldecido por ver el cuerpo de su padre desnudo. Además, la identificación del Islam con el concubinato legal o la poligamia contribuyó a dar una imagen del "moro" como alguien "con un apetito sexual desmedido." El Príncipe de Marruecos es un hombre cuya piel morena había atraído a "las vírgenes más bellas de nuestro clima." Calibán es alguien también que está poseído por el deseo de tener relaciones con mujeres de otras razas.

Por su parte, el reputado académico Martin Lings cree que Shakespeare fue miembro de una orden espiritual estrechamente vinculada al Sufismo. En una reciente conferencia, Lings manifestó: "A Shakespeare le habría gustado el Sufismo." Él señala que en el "Rey Lear", el viaje de Edgar es similar al viaje del sufí en busca de la verdad. Según el diario Observer, Lings argumenta que "los principios que guían el pensamiento sufí resultan evidentes en las obras de Shakespeare. Éstas presentan una lucha entre el naciente mundo moderno y el sistema de valores tradicional y místico. Y, al igual que los sufíes, sus obras se hallan firmemente al lado de la tradición y la espiritualidad."

TOLSTOI

El gran escritor ruso, Leon Tolstoi, que contribuyó grandemente a la literatura y a la historia de Rusia y fue autor de obras tan emblemáticas como Guerra y Paz es conocido también por su labor como pensador y filósofo.

En sus obras, Tolstoi expuso sus ideas sobre Dios, el alma, el conocimiento, el amor, el significado de la vida. A partir de 1870, Tolstoi prestó cada vez más atención a conceptos como la muerte, el pecado, la penitencia y el resurgimiento moral de la sociedad.

En su creativo trabajo se refleja una búsqueda de un ideal moral y espiritual que causó un profundo impacto en la sociedad rusa de finales del siglo XIX, que consideraba incomprendibles muchas de las planteamientos expuestos por Tolstoi. Sus ideas le atrajeron la enemistad de la influyente Iglesia Ortodoxa rusa. Fue excomulgado y convertido en un paria. Sus amigos y parientes le abandonaron. Tolstoi falleció en 1910 a la edad de 81 años.

En sus propias cartas y escritos, el escritor explica sus pensamientos y filosofía. En uno de tales escritos, Tolstoi alude al papel de la Iglesia Ortodoxa, que detentaba el monopolio religioso en la Rusia zarista.

"El mundo está construyendo su propia forma de vida que es completamente distinta de las enseñanzas de Cristo y la Iglesia está inventando alegorías que sugieren que la gente que viola la ley de Cristo está viviendo de acuerdo a ella. Como resultado, el mundo ha comenzado a vivir una vida que es peor que la de los paganos y la Iglesia ha llegado al punto de aprobarlo. Además, afirma que dicha forma de vida se corresponde al modelo que Cristo enseñó".

Yasnaya Polyana, marzo de 1909.

La mujer rusa que se casó con el musulmán E. Velikov, escribió a Tolstoi que sus hijos querían convertirse al

Islam y le pidió consejo sobre este particular. Esto es lo que Tolstoi le contestó:

"En lo que se refiere al hecho de preferir el Islam por encima del cristianismo ortodoxo..., puedo decir que simpatizo plenamente con tal conversión. Esta afirmación puede resultar extraña en mí, que valoro los ideales cristianos y las enseñanzas de Cristo en su sentido puro más que ninguna otra cosa en el mundo. No tengo duda de que el Islam es en su acepción más externa una ideología superior a la de la Iglesia Ortodoxa. Por lo tanto, si existieran sólo dos opciones: adherirse a la Iglesia Ortodoxa o al Islam, cualquier persona sensata no dudaría en su elección y preferirá aceptar el Islam con su principio de creer en un solo Dios y en Su Profeta en lugar de los complejos e incomprensibles dogmas teológicos tales como la Trinidad, la redención, los sacramentos, los santos y sus imágenes y las complicadas ceremonias..."

Yasnaya Polyana, 15 de marzo de 1909.

En otra carta posterior, Tolstoi afirma:

"Intenta comprender lo que es mi vida. No tengo nada de lo que se considera éxito en la vida -riqueza, honor, gloria-. Mis amigos, e incluso mi familia, se están apartando de mí".

Algunos -los liberales y los ascetas- me consideran un loco o un débil mental, como Gogol; otros -los revolucionarios y radicales- me consideran un místico y un hombre que habla demasiado; los funcionarios del gobierno me consideran un perverso revolucionario y los clérigos de la Iglesia Ortodoxa me consideran un demonio.

Confieso que todo esto es duro para mí.... Y por tanto, consideradme, por favor, como un musulmán, y todo irá bien".

Yasnaya Polyana, abril de 1884.

VOLTAIRE

En los últimos tiempos se ha debatido mucho acerca de la relación entre el gran sabio ilustrado francés del siglo XVIII, François-Marie Arouet, más conocido por su pseudónimo Voltaire, y el Islam. La práctica totalidad de los autores se muestran de acuerdo en el gusto de Voltaire por los temas orientales, como queda constatado en algunas de sus obras de teatro, entre las que cabe destacar "Zaïre" o "Alzire".

Hasta el momento, la mayoría de estudiosos occidentales sostenía que Voltaire había mantenido una actitud crítica y hostil hacia el Islam. Para justificar tal afirmación se basaban en la conocida obra de Voltaire "Mahomet ou le fanatisme" (Muhammad o el fanatismo), que fue representada en Lille, y luego en París en 1742.

Sin embargo, el estudioso Roger Kempf ha señalado recientemente que las críticas al Profeta que aparecen en esta obra, en correspondencia con el ambiente intelectual y religioso de la época, tenían en realidad otro destinatario oculto, al que era mucho más difícil atacar abiertamente en aquel tiempo: la Iglesia. El 1 de septiembre de 1742, Voltaire confiesa, en este sentido, a César de Cissy: "En mi obra (Mahomet ou le fanatisme) se representa, bajo el nombre de Mahomet, al prior de la orden de los jacobinos, que puso un puñal en la mano de

Jacques Clément (el dominicano francés que asesinó al rey Enrique III en 1589)". Cabe señalar que otro filósofo ilustrado, Montesquieu, había utilizado ya este mismo recurso al criticar en sus *Lettres Persanes* (Cartas Persas) a la jerarquía católica, que está representada ocultamente en esta obra por el clero shií de Persia.

Hay que tener en cuenta, como ya se ha apuntado, que el ambiente en el que Voltaire escribió estas obras era profundamente islamófobo, como demuestran las obras de André de Ryer, primer traductor del Corán al francés (1647), y Barthélémy d'Herbelot, un sabio orientalista, autor de la *Biblioteca Oriental* (1697) y fanático detractor del Profeta. Este ambiente hacía, pues, imposible que Voltaire y otros estudiosos pudieran mantener una actitud más objetiva hacia el Islam en sus obras.

Pese a ello, Kempf señala que, tras realizar algunas investigaciones, Voltaire adoptó un nuevo enfoque en su tratamiento del Islam, que estaba bastante alejado de los habituales estereotipos que imperaban en la época. Esto puede verse en su obra "Femmes, soyez soumises à vos maris" (Mujeres, sed sumisas a vuestros maridos), en la que uno de sus personajes, Madame de Grancey, pregunta al abad de Chateauneuf si el Paraíso que se anuncia en el Corán para los fieles era sólo para los hombres o también para las mujeres. El abad la tranquiliza en sus temores en la siguiente conversación:

- "A propósito", dice Madame de Grancey, "¿Es verdad (lo que dicen los monjes de) que

Muhammad... afirmaba que no éramos dignas de entrar en el Paraíso y que no seríamos admitidas más allá de su Puerta?".

- "En ese caso, Señora", responde el abad, "los hombres se quedarían también en la Puerta; pero consuélese, pues no existe ni una sola verdad en todo lo que aquí se dice de la religión musulmana. Nuestros monjes ignorantes y malvados nos han engañado bien, como dice mi padre..." .
- "¿Qué dice Vd.? ¿No es cierto, Señor, que Muhammad inventó la poligamia para que los hombres estuvieran más atados? ¿No es cierto también que somos esclavas en Turquía y que nos está prohibido allí rezar a Dios en una mezquita?" .
- "No hay una verdad en todo eso, Señora. Muhammad, lejos de haber creado la poligamia, la reprimió y restringió. El profeta Salomón llegó a poseer setecientas esposas. Muhammad redujo este número a cuatro solamente. Las mujeres irán al Paraíso exactamente igual que los hombres, y, sin duda, amarán allí, pero de una manera diferente a la de aquí, puesto que Vd. sabe bien que no conocemos el amor en este mundo más que de una manera muy imperfecta".

Kemp subraya que Voltaire encuentra la tolerancia no en Roma o París, sino en Estambul, bajo el reinado de Mehmet II: "Es importante saber que los turcos no tratan a los cristianos de una manera tan bárbara como nosotros

imaginamos... Los turcos permiten que los griegos tengan sus iglesias" (*Essai sur les moeurs*, cap. XCI). A este respecto, Voltaire continúa diciendo: "Los árabes que traspasaron las fronteras de sus países, de los que no habían salido hasta entonces, no obligaron nunca a los extranjeros a convertirse a la religión musulmana".

Voltaire califica a esta religión de "tolerante e indulgente" (*Essai sur les moeurs*, cap. VII), y señala en este sentido: "¿No es cierto que el Profeta dijo: "Absteneos de hacer el mal a un musulmán o a un no musulmán?". En otra de sus obras, Voltaire insiste sobre este mismo tema: "Los musulmanes han sido presa de las mismas inhumanidades de la guerra que los cristianos y los judíos, pero más raramente; y cuando alguien (en la guerra) les pide piedad y les ofrece una compensación le perdonan. Tal es su naturaleza. En lo que se refiere a las otras naciones, esta noble virtud de perdonar ya no existe..." (*Dictionnaire philosophique*).

Frente a un cristianismo que se va alejando de sus orígenes y transforma su doctrina de concilio en concilio, el Islam interesa a Voltaire por ser una religión que "después de mil doscientos años sigue siendo igual que cuando vivía su fundador. Nada ha cambiado en ella". (*Catéchisme de l'honnête homme*). Voltaire considera al Islam "una religión mucho más sensata que el Cristianismo, puesto que no adora a un judío; no llama a una judía "madre de Dios"; no cae en la blasfemia extravagante de decir que tres dioses forman un dios; y no come a ese dios al que adora (una referencia a la Eucaristía)... (*Dictionnaire philosophique*). "Creer en un

sólo Dios Todopoderoso era el único dogma, y si no se hubiera añadido que Muhammad era su profeta, habría sido una religión tan pura y bella como son los caracteres chinos". (Examen de Milord Bolingbroke, cap. XXXV).

Voltaire, de creencia deísta, como muchos otros filósofos de la Ilustración, no irá más allá en su acercamiento al Islam, puesto que no creía en la Revelación. En esta última cita se ve claro que Voltaire se sentía atraído por el dogma islámico de la Unidad de Dios y su absoluta trascendencia. Sin embargo, él sólo veía en Muhammad a un hombre poderoso que había fundado una religión y no, como los musulmanes, a un profeta.

Otro gran pensador de la Ilustración, Jean Jacques Rousseau, compartía el deísmo de Voltaire: "La creencia en un Dios es sagrada, sublime y verdadera, así como igualitaria, si reconoce que todos los hombres son hermanos e hijos de un mismo Dios. Esta creencia nos da esperanza e inspiración. Sin embargo, el Cristianismo de la Sagrada Iglesia Católica predica sólo la servidumbre y la dependencia. Su espíritu es favorable a la tiranía y la tiranía siempre lo explota (en su provecho)..." (El Contrato Social).

Este deísmo ilustrado consistía en la creencia en un Ser Supremo todopoderoso y justo, que habría creado a todos los seres y les ayudaría a perpetuarse, del mismo modo que castigaría los crímenes sin el empleo de la crueldad y recompensaría las acciones virtuosas con generosidad y bondad. Esta creencia deísta tiene, en realidad, una

relación directa con la idea islámica del fitra, que implica que todos los seres humanos han tenido desde el principio de los tiempos una creencia simple y natural en Dios. La similitud de puntos de vista entre la religión musulmana y el deísmo en este tema constituye la explicación más plausible del enfoque positivo hacia el Islam que Voltaire ofrece en los pasajes de sus obras que han sido mencionados.

Recopilado por Yusuf Fernández.

ANEXO 5

**LA “TRINIDAD”
EN PALABRAS DE HANS KÜNG**

LA “TRINIDAD” EN PALABRAS DE HANS KÜNG

Hans Küng es sacerdote católico y teólogo. Fue también catedrático emérito de Teología Ecuménica en la Universidad de Tubinga, Doctor en Filosofía y en Teología que estudió en la Universidad Gregoriana en Roma y en la Sorbona de París. En 1962 fue nombrado oficialmente por el papa Juan XXIII como perito del Concilio Vaticano II. Colega de grandes teólogos de ésta época como Karl Rahner, Hans Urs von Balthasar y Joseph Ratzinger (actualmente, Papa Benedicto XVI).

En 1979 el Vaticano retiró la licencia para enseñar teología católica a Küng, debido en parte a su cuestionamiento de la Infalibilidad Papal y a su actitud crítica y racional respecto a ciertos dogmas de fe del catolicismo. Es uno de los teólogos críticos más reconocidos del orbe por estimular el diálogo interreligioso y la búsqueda de coincidencias y el acercamiento sano entre las tres religiones más grandes del mundo.

Reflexionando sobre el dogma de la Trinidad, Hans Küng apunta:

«No hay doctrina de la Trinidad en el Nuevo Testamento. Si bien abundan las fórmulas triádicas, sin embargo, en todo el Nuevo Testamento no hay ni una sola palabra acerca de una 'unidad' de estas tres magnitudes altamente distintas, de una unidad en un igual plano divino. Ciento que hubo una vez en la primera carta de Juan una frase (Comma Johanneum) que, en el contexto de espíritu, agua y sangre, mencionaba a continuación al Padre, la Palabra y el Espíritu, que serían uno. Sin embargo, la investigación histórico-crítica ha desenmascarado esta frase como una falsificación nacida en el norte de África o en España en siglo III o IV, y de nada sirvió a las inquisitoriales autoridades romanas su empeño en

defender todavía a principios de este siglo como auténtica esta frase.»

Y continúa diciendo:

«¿Qué otra cosa significa esto en palabras llanas sino que en el judeo-cristianismo, incluso en todo el Nuevo Testamento, existe la fe en Dios el Padre, en Jesús el Hijo, y en el Espíritu Santo de Dios, pero que no hay una doctrina de un Dios en tres personas (modos de ser), una doctrina de un «Dios uni-trino», de una “Trinidad”?»

Pero ¿cómo entiende el Nuevo Testamento la relación entre el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo? «Para darnos a entender la relación de Padre, Hijo y Espíritu no hay en todo el Nuevo Testamento otra historia mejor que aquel discurso de defensa del protomártir Esteban que Lucas nos ha transmitido en sus Hechos de los Apóstoles.

Esteban tiene una visión durante ese discurso: Lleno del Espíritu Santo, fijó la mirada en el cielo, vio la gloria de Dios y a Jesús de pie a la derecha de Dios, y dijo: «Veo el cielo abierto y a aquel Hombre de pie a la derecha de Dios.»

«Aquí se habla, pues, de Dios, del Hijo del Hombre y del Espíritu Santo.

Pero Esteban no ve, por ejemplo, una divinidad trifacial y menos aún tres hombres de igual figura, ni un símbolo triangular, como llegará a utilizarse siglos más tarde en el arte cristiano occidental. Más bien:

- El Espíritu Santo está al lado de Esteban, está en él mismo. El Espíritu, la fuerza y poder invisibles que proceden de Dios, lo llena por completo y le abre así los ojos: “en el espíritu” se muestra a él el cielo.
- Dios mismo (ho theós, “el Dios”, a secas) permanece oculto, no se asemeja al hombre; sólo su “gloria” (hebreo “kaboda”, griego “doxa”) es visible: esplendor y poder de Dios, el resplandor que proviene por completo de Él.
- Jesús, finalmente, visible como el Hijo del Hombre, está “a la derecha de Dios”: esto significa en comunidad con Dios, en igual poder y gloria. Como Hijo de Dios elevado y recibido en la vida eterna de Dios, él es vicario de Dios para nosotros y, a la vez, como hombre, el representante de los hombres ante Dios.

De todo esto debería desprenderse con claridad que la cuestión clave sobre la doctrina de la Trinidad es, según el Nuevo Testamento, no la cuestión declarada como “misterio impenetrable” (misterium stricte dictum) de cómo tres magnitudes tan distintas pueden ser ontológicamente uno, sino la cuestión cristológica de cómo hay que expresar según las Escrituras la relación de Jesús (y en consecuencia también la del Espíritu) con Dios mismo. Ahí no es lícito poner en tela de juicio ni por un instante la fe en el Dios uno, que el cristianismo comparte con judíos y musulmanes: fuera de Dios no existe ningún otro dios... El principio de unidad es para el Nuevo Testamento, como para la Biblia hebrea, el Dios uno, (ho

théos: el Dios=el Padre), del que todo procede y hacia el que todo se dirige.

Si se quisiera enjuiciar a los cristianos anteriores a Nicea desde la vertiente del Concilio de Nicea, entonces no sólo los judeo-cristianos, sino también casi todos los padres de la Iglesia griegos serían herejes porque ellos enseñaban como obvia una subordinación del "Hijo" al "Padre" que según la posterior medida de la definición equiparadora de una «igualdad de esencia» por el concilio de Nicea es considerada como herética.

A la vista de estos datos apenas se puede obviar la pregunta: si en vez de tomar al Nuevo Testamento como medida se toma al concilio de Nicea, ¿quién había en la Iglesia antigua de los primeros siglos que fuera ortodoxo?»

Por último: «¿De dónde proviene en realidad esta doctrina de la Trinidad? Respuesta: solamente es un producto del gran cambio de paradigmas, del paradigma protocristiano-apocalíptico al paradigma veterocristiano-helenista.»

Extraído de "El Cristianismo, Esencia e Historia", 1997, págs. 110-118.

SITIOS WEB SOBRE EL ISLAM

Biblioteca Islámica Digital en línea
www.libros.ir

Fundación Cultural Oriente
www.islamoriente.com

Lectura, Recitación y traducción de El Corán
www.tanzil.info

Horario de Oración y dirección de Quibla
www.praytime.info

Centro Global de Información Coránica
<http://quran.al-shia.org>

Centro Global de Información Islámica
www.al-shia.org

Proyecto de Información Islámica Digital Ahlul Bayt
www.al-islam.org

Directorio Mundial de Sitios Web Islámicos
www.shiasearch.com

Organización de Cultura & Relaciones Islámicas
<http://madrid.icro.ir>

Asuntos de Hayy y Ziarat (Peregrinación)
www.labbaik.ir

Agencia de Noticias AhlulBayt
www.abna.ir

Agencia Internacional de Noticias Coránicas
www.iqna.ir

Oficina del Gran Ayatollah Sayyed ‘Alí Jameneí
www.khamenei.ir
www.leader.ir

Embajadas de Irán en Latinoamérica
www.embajada.ir

Sitio en español sobre Irán
www.iranhoy.com

Sitio de información
www.informacion.ir